PBT

SEMANARIO ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

1914 AÑO II Nº 505 1-AGOSTO



El faraón. — Según me dice José, hay una gran época de siete años de abundancia y otra mísera de siete años de carestía. Quiere decir que ahora, con la crisis, estamos en la mísera.
El ministro. — Pues, señor, yo creía que estos siete años eran la gran... época.



La última película

Se han corrido en la pantalla blanca del cine una cantidad de películas, las más de ellas extravagantes o inverosímiles, extremando las dos notas conocidas hasta el cansancio: o los amores trágicos o las cosas cómicas hasta el paroxismo de la locura.

Las muchachas que no tienen su "flirt" de biógrafo, se aburren mortalmente, sobre todo durante el tremendo cuarto de hora de obscuridad, en que nada les dice la escena gris y sin relieve en que se agitan las sombras fotográficas, y no pueden "palpitar" algún recién llegado que les interese.

De repente, una especie de luz boreal viene del cuadrado luminoso.

Estrías fugaces de rayos enceguecedores cruzan en todo sentido la pantalla, en la que se inicia muy lejanamente un foco central, que va creciendo, creciendo, con las suaves revelaciones luminosas de una naciente aurora.

Allá, en el centro, toma cuerpo una figura translúcida, de la cual parece que brotaron todos aquellos esplendores.

Es un niño alado, de cuyas manos se escapan esplendores de radio.

Unas letras de oro fluido se dibujan.

Una gran exclamación nace de todo el auditorio.

Las letras dicen:

"¡Jabón Reuter!" "¡Jabón de los dioses!" "¡¡¡Jabón Reuter!!!"

Mesa revuelta



Miss Moningson, Mlle. Klematovich y Mlle. Banetza en el "ballet" "Midas".



Una "toilette" vista la tarde que se corrió el Grand Prix de París.



El Baile de la Media Noche en el Savoy de Londres.



LA TOMA DE KENIFRA EN MARRUECOS

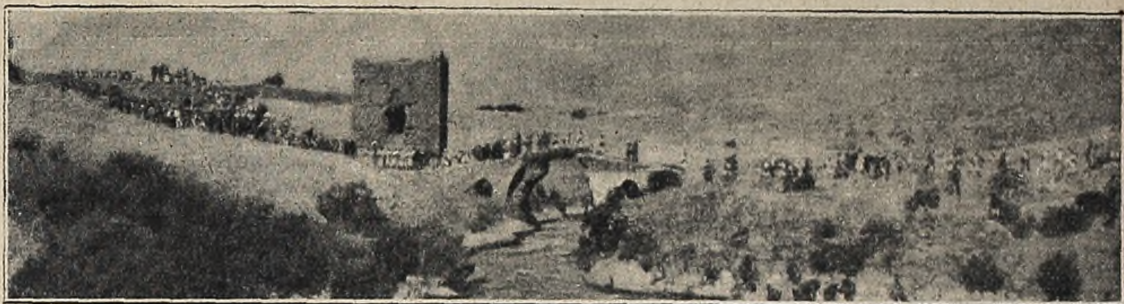




En el campamento del río Ifrane. Entrega de sables a los moros amigos que iban a acompañar a la columna francesa.



El general Henrys y el coronel español Echagüe, autorizado para seguir las operaciones contra Kenifra.



Paso del Er Rbia, por el coronel Claudel, a trece kilómetros de Kenifra.



El primer choque de los soldados de la columna Claudel.



DE ITALIA





Crucero de instrucción del príncipe Humberto. — El príncipe festejado por niños en la Magdalena.



Los nuevos alcaldes: Abogado Emilio Caldara, de Milán.



Don Próspero Colonna, de Roma.

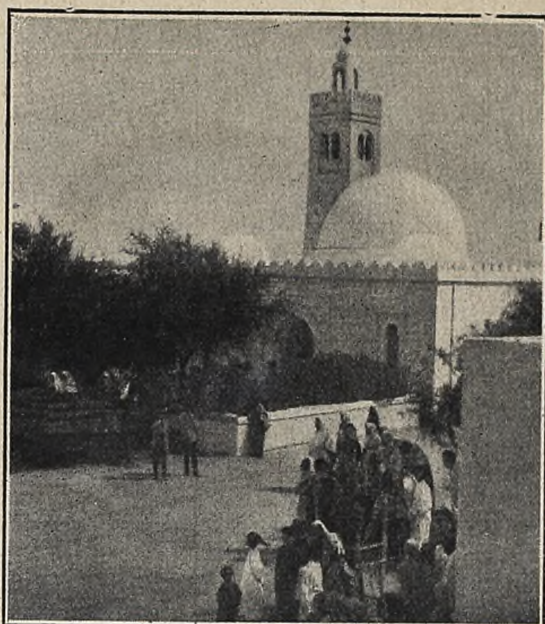


El Arbol de la Libertad, plantado en la plaza de Fusignano, en Romaña, cuando se creía en la proclamación de la república.



Senador Teófilo Rossi, de Turín.


Oficiales italianos que tomaron parte en el concurso hípico de Viena.


Encuentro de los oficiales italianos y franceses en Bengardane, frontera de Libia y Túnez. — La mezquita de Bengardane.


Oficiales italianos y franceses en la estación de Ras-Agir.

EL VATICANO Y SERVIA

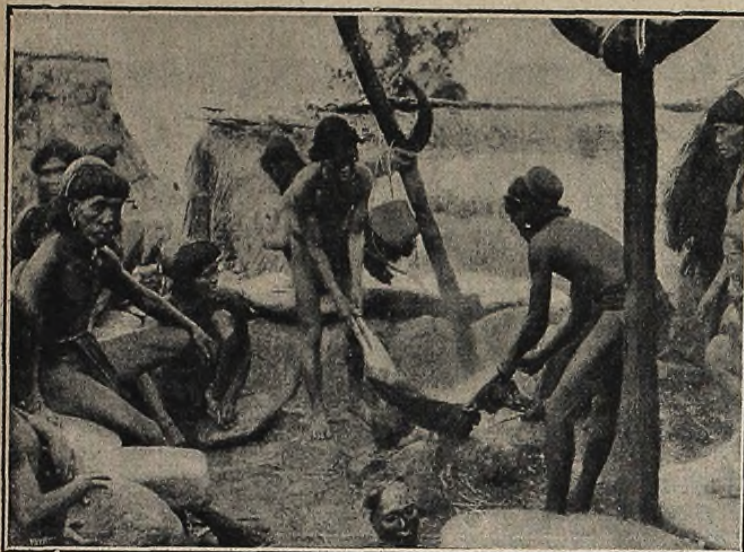


Firma del concordato entre el Vaticano y Servia en el departamento del secretario de estado pontificio cardenal Merry del Val.



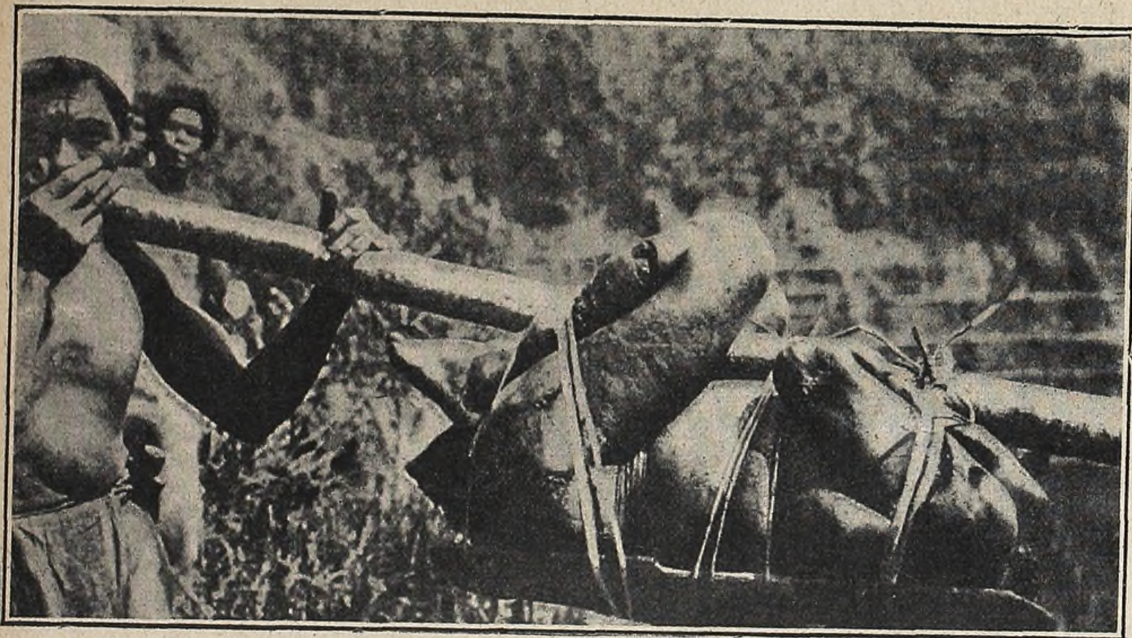
LOS ANTROPÓFAGOS FILIPINOS



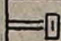




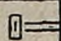
1. Cocineros de una tribu de ifugaos (isla de Luzón), asando un perro y la cabeza de un enemigo muerto en combate. — 2. El jefe de una tribu de itetapanes con los restos de la cabeza de un guerrero ifugao, rescatados por sus parientes.



Los caníbales ifugaos disponiéndose a asar el cuerpo de un enemigo.



DE ESPAÑA







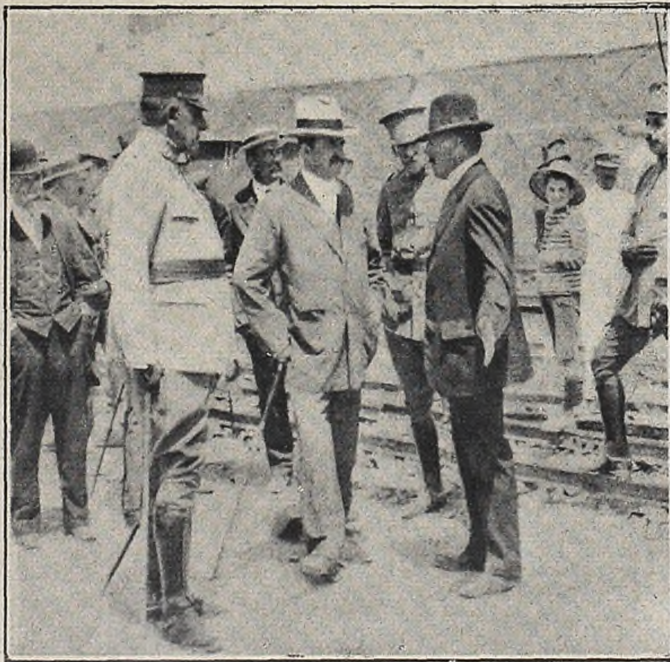
1. Manifestación contra la carestía del pan en Madrid. Los manifestantes después de saquear una panadería de la calle de Fuencarral, arrojando a la calle las bolsas de pan duro y podrido con que los panaderos preparaban el pan rallado que vendían al público. — 2. Grupo de manifestantes apedreando una panadería en la calle de Jardines, con los panecillos encontrados en el establecimiento.





1. Los amotinados tratando de entrar en la fábrica de tabacos, para lograr que las cigarreras se unieran a la manifestación contra la carestía de las legumbres. — 2. Guardia civil de caballería disolviendo junto a la plaza de la Cebada, la manifestación popular.

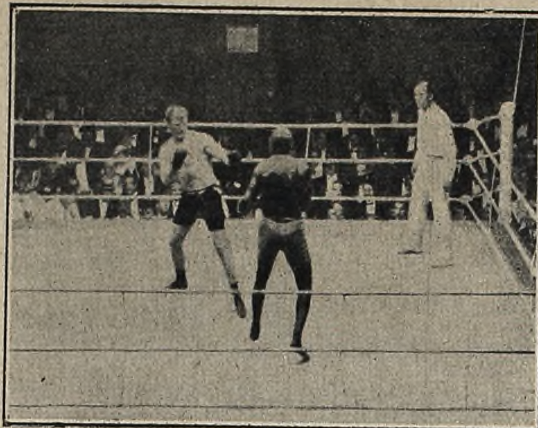




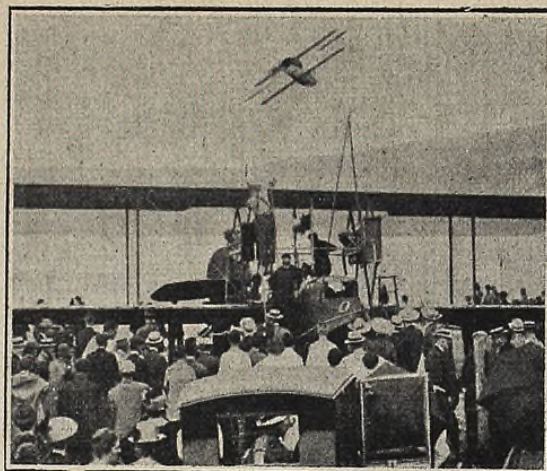
1. Alfonso XIII presenciando el reparto de la comida en el campamento de los exploradores españoles, en Ríofrío. — 2. El conde de Romanones en Melilla. Don Manuel Becerra, ingeniero del muelle Villanueva, mostrando al conde de Romanones los destrozos del temporal de abril en el puerto de Melilla y los trabajos de reconstrucción.


Eva
Compare el Corsé Eva de $ 15 con otro de cualquier casa y de cualquier precio.
Lo estimaremos un favor.
MODELO 60
$ 15
CANGALLO 900
FLORIDA 138
Buenos Aires

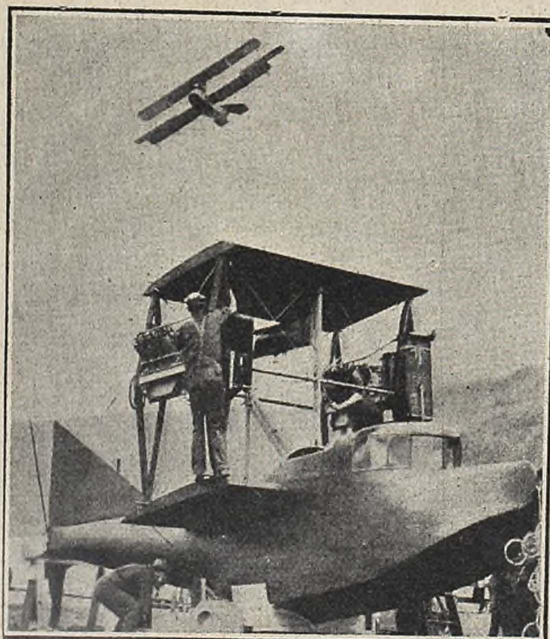
DE TODAS PARTES



París. — El boxeador Jack Johnson en el "match" en que venció a Frank Moran, quedando como campeón del mundo.



Ensayo de la travesía aérea del Atlántico. El teniente Porte en su aeroplano América, a orillas del lago Keuka (estado de Nueva York).



Vista lateral del aparato.

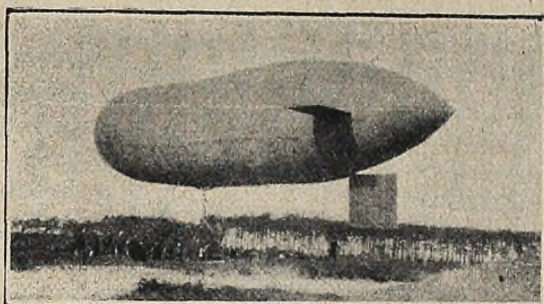




1. El mayor holandés Kroon, que sucedió al coronel Thomson como jefe de la gendarmería albanesa. — 2. El capitán Hauswirth, comandante del dirigible austriaco Koerting, muerto en la colisión del mismo con un aeroplano.



El aviador alemán Sandmann, que batió el "record" de duración, volando de día y de noche durante 21 horas y 49 minutos.



El dirigible Koerting.



"Sardanapale", caballo del barón de Rothschild que ha ganado el Gran Prix de Longchamp.

PASEO DEL REY DE INGLATERRA



El rey Jorge con el príncipe de Gales, el príncipe Alberto y la princesa María, dando un paseo después del almuerzo.

ENTRETENIMIENTOS



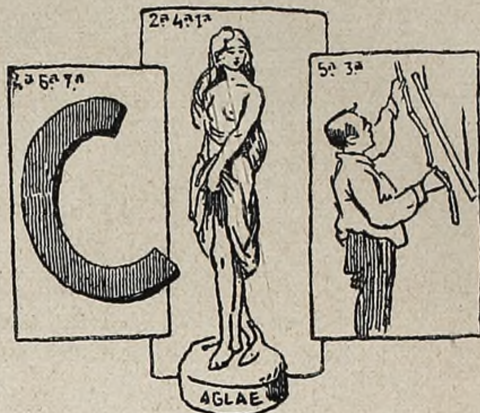
Comprimido

Virtud RR AVE RR 49

Charada

— No me **prima segunda**
del **prima tercia;**
no está **tres tres** ni duro,
es clase buena.
— ¿Por qué está entonces
prima dos tres? — Del precio
que se le pone.

Charada en acción



Logogrifo jeroglífico

4 3 2 1

Aféresis

12345 — En los templos.
2345 — En música.
345 — Corriente.
45 — Sacerdotisa de Juno
5 — Punto cardinal.

Jeroglífico

X E 50H4 90 S E E AK E 500650500

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 504

Al Cuadrado silábico:
PA NE RA
NE GA DA
RA DA MÉS

A la Fuga de vocales:
Cuando yo esté en la agonía
siéntate a mi cabecera,
fija tu vista en la mía
y puede que no me muera.

A la Cadena silábica: ARMADURA — RAMAJE — JEREZ — REZO — O.
A la Frase hecha: HOMBRE DE LETRAS.
Al Comprimido: ENCOCORAR.
Al nombre logogrífico: ANSELMO 1234567.
A la Charada: CALAMITOSO.
A la Combinación:
Triste — Antes — Errar — Crudo — Risa — Negación — Vivir — Enemigo — Solo.
Combinando las letras con que empiezan estas palabras, se leerá:
CERVANTES.

Solucionistas

Federico Herrera, Anita Posse, Lorenzo Marchisotti, Ismael Alvarez, Pedro Andrade, Esteban Durante, Juana Z. de Alonso, Sara Márquez, Ileana Kraslevich, José M. Albornoz, Severo S. Argensola, Bartolomé Hidalgo, Teresita Funes, Haydée Casas, Peregrina Calvo, Fortunato Jiménez, Dino Andreotti, Humberto Rapelli, Elisa Dirube, Encarnación Nañar, Ulises Fernández Gorosito, Samuel Stern, María Ester Arrequine, Rebeca Maschwitz, Mario Márquez, Antonio Pereira Frutos, Juan Althube, Daniel Elçagaray, Manuel Esteves, Amparo Peñalva, Dámaso Z. Hernández, José J. Infante, María Elena Real, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

No hay persona infalible en el mundo,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 8 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.




RUIZ
JEREZ
XEREZ-QUINA RUIZ
MARCA REGISTRADA
PARIS 1903
Ruiz
Felix Ruiz y
Jerez
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA
LUIS DUFAUR

LA ISLA DE FERNANDO POO

Nada hay comparable a esta isla en exuberancia de vegetación; por algo afirmaba Stanley que España poseía la parte más sana y fértil del golfo de Guinea.

Fernando Poo es la joya del Océano; pero una joya que la nación española no se ha tomado el trabajo de pulimentar; pues aunque esa isla ha progresado bastante en estos últimos años, es poca cosa en comparación de lo



Tala parcial de un bosque para instalar las dependencias de una finca agrícola en el distrito de Concepción



Indígenas de ambos sexos lavando ropa en un riachuelo del interior de la isla.

que debía haber adelantado, dadas sus condiciones climatológicas y su situación estratégica por hallarse a la entrada de los ríos Níger y Calabar.

A oriente se halla la bahía de la Concepción y al occidente la de San Carlos. Por el sur es imposible el acceso a consecuencia de que el terreno está cortado a pico y no hay playa ni sitio apropiado donde se pueda desembarcar.



El puerto y la ciudad de Santa Isabel, capital de la isla.

La vista que presenta Fernando Poo desde la bahía es un verdadero encanto por la espesura de los bosques, en los que crecen multitud de palmeras, cocoteros, plátanos, ceibas y demás especies de la flora del Africa occidental.

Más cerca se dibujan los poblados de los indígenas entre aquel laberinto de bosques. El pico Clarence, nombre puesto por los ingleses cuando dominaron la isla, yergue su cima; unas nubes largas y estrechas, pero de pequeñas dimensiones, producidas por la humedad de la tierra, ocultan en algunas partes la vegetación, y, cortando el pico por la base, dejan el punto culminante solitario, sin relación de continuidad con la tierra, como si aquel elevado cono fuese un planeta más, suspendido en el espacio.



Un reyezuelo de los bubis, con su mujer e hija.

Al poner el pie en el muelle de Santa Isabel, envuelve nuestro espíritu una extraña impresión, creyéndonos que, por una desconocida metamorfosis, nos convertimos en el protagonista de una novela de Julio Verne. Lo primero que llama la atención es el muro escarpado que cierra el paso.



La plaza de Santa Isabel, en la que se levanta la iglesia.

Para entrar en Santa Isabel, que se presenta como un ramo de flores sobre este muro, es indispensable subir un camino que se ha podido construir aprovechando los sitios más practicables.

Cuando se llega a la parte más elevada se ve por entre el follaje el puerto y, a medida que se



Hacienda de San Pedro. — Los jornaleros envasando cacao.



Hacienda de San Pedro. — El batey de una plantación.

asciende, se despierta la curiosidad de descubrir la bahía.

A los diez minutos de camino se abre a nuestro paso, como un abanico, la escalinata que sirve de entrada a la plaza de España, cuadrangular y con el piso de cemento, lo mismo que cualquier



Parte del personal agrícola de la finca Santa Elisa.

plaza de una ciudad europea. En el centro hay unos bien cuidados jardincitos y una fuente bastante linda. Dan vida al conjunto la iglesia, los edificios de los misioneros, la casa de la Compañía Transatlántica, el gobierno civil y otros edificios más, todos muy limpios y de muy buen aspecto.



Operarios de la hacienda de San Pedro, ocupados en romper cacao.

La población es pequeña, y la colonia blanca, contando los empleados del gobierno, se compone de unas trescientas personas aproximadamente. En cambio hay muchos negros oriundos de Sierra Leona, de Monrovia y de las colonias portuguesas, que tienen en Santa Isabel casa propia y fincas de cacao en el interior de la isla.



Máquina para descascarar el cacao, funcionando en la isla.

La mayoría de ellos han sido trabajadores que llegaron a Fernando Poo a prestar sus servicios y que con sus ahorros compraron terrenos cuando había probabilidad de adquirirlos baratos. Los hijos de estos agricultores, nacidos en la isla, se llaman fernandinos y no bubis, como los verdaderos indígenas. Por lo general estudian y completan su educación en Europa; visten con arreglo a los últimos figurines de la moda y dan reuniones y bailes, a los que invitan a la colonia blanca. Su baile predilecto es la "maringa", una danza que se ejecuta por parejas, las cuales forman un círculo en el salón, sirviendo de acompañamiento a este baile una atronadora "música" de bombo y platillos. También se baila el rigodón, y es curioso ver a una "belleza" fernandina, vestida de blanco y luciendo su negro descote cuajado de collares de perlas, bailando con un europeo, mientras que con una europea baila también uno de aquellos caballeros, elegantemente vestido con traje de rigurosa etiqueta, tan negro como su cara.

Un rey de los bubis (botuco).



La jura de la bandera por los reclutas de la guardia colonial isleña, el día del cumpleaños de Alfonso XIII.

Los edificios de la capital son de madera y cinc. Cada comercio es una especie de arca de Noé; allí se hallan desde los artículos más vulgares hasta los de más refinada fantasía.

La isla, como las demás posesiones españolas del golfo de Guinea, está bajo la autoridad inmediata de un gobernador y comandante de la estación naval.

Drama religioso en unas ruinas

Las magníficas ruinas de la abadía de Jumièges, cerca de Ruan, han servido de escenario a una curiosa representación de "El Verdadero Misterio de la Pasión", de Arnoldo Gréban. La obra, escrita en 1452 por el docto canónigo de Saint-Julien au Mans, fué adaptada después por L. de la Tourrasse y Gilly de Taurines, para ser puesta en escena en el Odeón, de París, en 1906.

La antigua abadía normanda se prestó admirablemente para dar vida a las escenas de esta obra, cuyo asunto se desarrolló en diferentes lugares, a todos los cuales siguió a los intérpretes la muchedumbre que presenció el espectáculo y los invitados de la Sociedad de Conferencias Chateaubriand, que había organizado la representación.

Las funciones teatrales al aire libre son siempre muy atrayentes, pero, cuando el escenario es tan típico como la abadía de Jumièges, aumenta el valor escénico de la obra.



"La Cena". Satanás encaramado en una pilastra rota, acecha al grupo de Cristo y sus apóstoles.



GRANDS VINS

DE

CHAMPAGNE

G. H. MUMM & C°

REIMS

CORDON ROUGE (TRÉS SEC) — GOÛT AMÉRICAIN
CORDON VERT (SEC) — CARTE BLANCHE (DOUX)

Gran venta de obras de arte



Retrato por Jean-Marc Nattier, una de las obras de la colección Murray Scott.

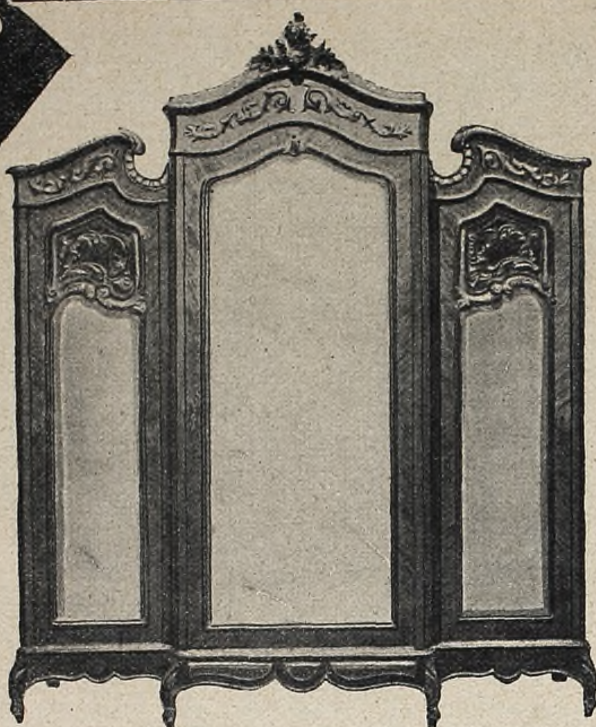
La espléndida colección Murray Scott, de cuadros, tapices y objetos artísticos de decorado, que se hallaba en París en la residencia del marqués de Hertford y Sir Richard Wallace, calle Laffitte, ha sido comprada por M. Jacques Seligmann, famoso comerciante en pinturas, por varios millones de francos. A la muerte de Murray Scott fué apreciada en 200.000 esterlinas.

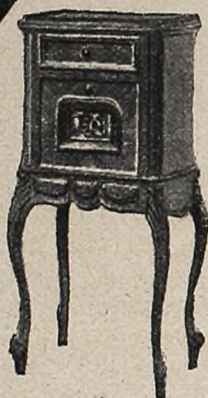


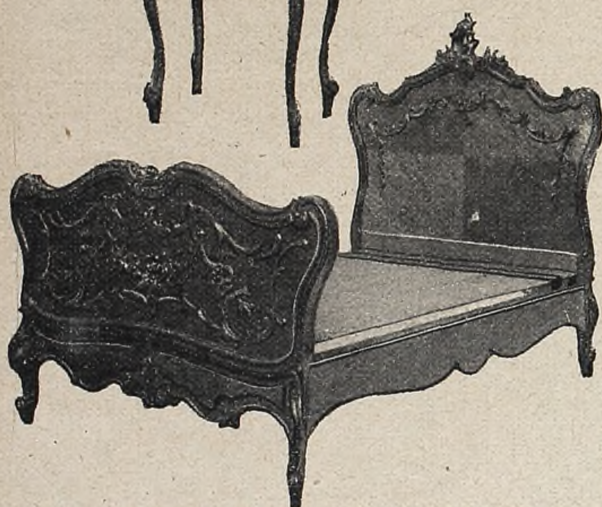
La cantatriz Sophie Arnould, por Houdon.

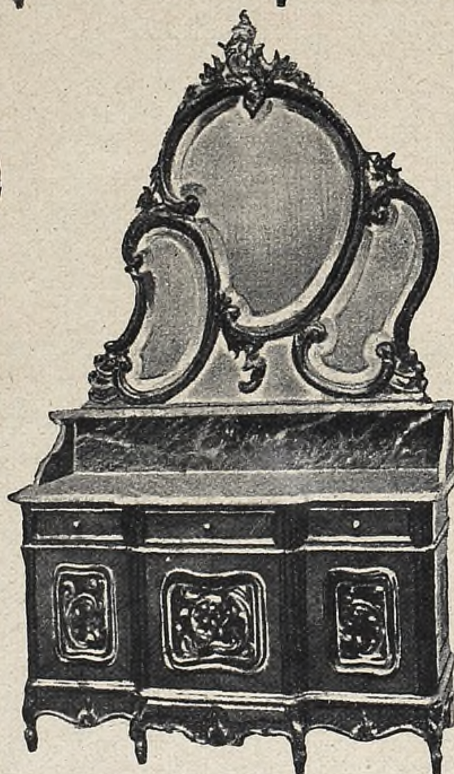
Sección GUARDAMUEBLES

PIDAN CONDICIONES









$ 390 Juego dormitorio de gran lujo, en nogal de Italia, mármoles rosa de Bélgica y lunas biseladas (cristales de Saint-Gobain) completo, para matrimonio

Pidan catálogo general P B T. - Pidan catálogo especial para camas de hierro y bronce. - Pidan folleto. - Colchones zostera, $ 8.

Pianos verticales "Bogs Voigt", la marca triunfante en Europa

Baratti y Cía. Corrientes 1145

Buenos Aires

Ilusión de Primavera

Por CONINGSBY DAWSON

(Novela completa)

I

Rizado y Primavera eran unos recién casados que se querían mucho, habiéndose dado recíprocamente esos nombres.

Ella, Primavera, anhelaba ser actriz; él, Rizado (por tener ondulado el cabello), era sólo un periodista londinense, pero sabía que iba a ser un gran autor dramático. Vivían en un departamento en Highbrow Mansions.

Al principio todo fué bien. Primavera encantaba a su esposo con la ansiedad pueril de tomar parte en sus cosas. Rivalizaban dulcemente. Ella parecía una flor que andaba por la casa, un narciso, con su cara pálida y seria, los ojos grises, las cejas como hechas a pincel y el cabello semejante a una nube azul obscura que caía sobre la blancura de su frente.

Demostraba ella su adoración en el orgullo con que pronunciaba las mágicas palabras "esposo mío". Al marido le gustaba sorprenderla por las noches, absorta en lo que él había escrito últimamente.

Cuando Rizado volvía de un trabajo extraordinario, a las tres o las cuatro de la mañana, ella se arrojaba de la cama a recibirlo y a abrazarlo a veces con los ojos cerrados. Todo esto fué al principio. Las cosas debían haber seguido así siempre, pero...

Hacía dos años que estaban casados. Fuera, en el parque, los árboles empezaban a cubrirse de hojas; una niebla verde se extendía sobre las calles de Londres. El mundo había salido de su letargo, abriéndose de nuevo a la esperanza. En el departamento de Rizado y Primavera ardía un fuego en el hogar; las ventanas estaban abiertas y las cortinas ondeaban. La obscuridad del crepúsculo invadía la habitación y el aire estaba impregnado con la fragancia de las flores. Sólo se oía el ruido casual de un trozo de carbón al caer en el fogón y una pluma que rascaba el papel. Rizado se hallaba sentado a un escritorio con el cabello sobre las sienes, y la lámpara encendida formaba una aureola a su cabeza.

Primavera, sentada ante el fuego con las rodillas levantadas, sosteníase la cara con las manos. Su mirada era vaga. De vez en cuando, Rizado se detenía para encender la pipa y entonces miraba a su esposa, que fingía no darse cuenta de su atención.

La joven levantóse ya nerviosa y se puso a caminar en puntas de pies, por la pieza, sacando cosas y volviéndolas a colocar en su sitio sin ningún propósito. Sus movimientos irritaban al esposo, que dejó de escribir. Ella se puso detrás de él y, pasados unos momentos, el joven se volvió en la silla, procurando mostrarse alegre, y le dijo:

—¿Qué te pasa, niña?

Al mismo tiempo intentó abrazarla, pero ella lo rechazó.

—¿No has concluído?—preguntó, poniendo los labios como un niño disgustado que va a llorar.

El le contestó en tono indiferente, porque no le había gustado que lo rechazara.

—Lo siento. No he concluído, y no concluiré antes de media noche. Estoy inspirado. Creo que esta vez obtendré el éxito.

Su entusiasmo de artista le arrancó una nota de felicidad.

—¡Diablo! esto hará levantar a la gente del asiento—exclamó, mirando de lleno a Primavera, para buscar un estímulo.—Querida, ¿estás contenta?

Ella apartó la vista, tristemente.

—¡Contenta! No sé—dijo encogiéndose de hombros.—¡Te he oído decir eso tantas veces! Y pasan los días, los meses y los años. Hemos aplazado todas nuestras alegrías por ese éxito tuyo, que está por llegar, y te llevas las horas escribiendo, y yo me quedo con estas manos inútiles.

Rizado le tomó las manos y se las llevó a la boca.

—Pero no son inútiles. Me ayudan, Primavera.

La esposa arrugó la nariz.

—¡Oh, sí!—dijo.—¿No me vas a llevar a pasear?

El joven soltó las manos de su esposa, tomó la pluma y la clavó en el papel secante. Evidentemente se había resentido por la interrupción de la esposa, y estaba dispuesto a continuar su tarea.

—Primavera, tú sabes muy bien que no te puedo llevar a paseo. Tengo tan poco tiempo para las cosas de importancia... pero, mira, querida, cuando haya conseguido el éxito, te lo daré todo. Lo siento muchísimo, pero ahora hay que trabajar...

Se interrumpió y empezó a escribir de nuevo.

Primavera dirigióse a la ventana y se puso a mirar las lámparas de arco de la calle. ¡Qué inmóviles estaban! Iluminaban, igual que su vida, siempre el mismo pedazo de tierra limitado. Levantó los ojos a la luna que se escondía entre las nubes. Ella quería ser como la luna, que da la vuelta al mundo.

Así lo pensaba cuando se casó con Rizado.

¿Por qué la hacía aguardar? Eso no estaba bien. Era joven. La vida la llamaba; las hojas, las flores, los pájaros, todo le hablaba de aventura, renovando su antiguo impulso. ¿Por qué Rizado iba a probar su suerte y le negaba a ella probar la suya? Pensando así volvióse a su esposo.

EL ABUELO

En toda casa de familia bien organizada no debe faltar

EL ABUELO

VINO AÑEJO,
DULCE y
AROMÁTICO

sin igual para obsequiar a las relaciones.



Este es

EL ABUELO

vino de moda en las fiestas y lunches, mejor que cualquier Oporto y mucho más barato.



DE VENTA
EN TODOS LOS
BUENOS
ALMACENES
Y CONFITERÍAS

Importadores: GONZALO SÁENZ y Cía., Maipú 29, Bs. Aires

Si usted quiere fumar un buen cigarro de hoja
PIDA UN PENINSULAR
de la Comp. Arrendataria de Tabacos de España
Únicos agentes: GONZALO SÁENZ y Cía.



LABOR
PENINSULAR
CIGARROS finos

—Rizado, tengo que...

El joven alzó la mano reclamando silencio.

—Déjame terminar este párrafo.

Lo desconsiderado del ademán, el aire imponente del hombre absorbido por sus ideas, hizo que se irguiera.

—Y bien,—preguntó al fin el esposo, hablando como persona a la que falta el tiempo,—¿qué es lo que me tienes que decir?

Primavera alzó con orgullo la cabeza.

—No mucho.

—Entonces, querida niña, ¿por qué me interrumpiste?

El nunca la llamaba "querida niña" sino cuando la tenía en sus brazos. Su enojo se manifestó por completo.

—Porque para hablarte ahora, tengo que interrumpirte. Te vas a la redacción y me quedo sola. Vuelves y te pones a escribir en seguida, y entonces estoy más solitaria que nunca. No veo nada de ti, y quisiera casi...

Rizado echó hacia atrás la silla y paseó la mirada por la pieza.

—¿Qué? ¿Quisieras casi que no estuviésemos casados?

—Pienso que casi hubiera sido mejor que no nos hubiésemos casado, y ahora veo que para casados no servimos.

Rizado se echó a reir, sorprendido y nervioso.

—Estás extraña esta noche, Primavera.

Con eso pareció querer poner término al diálogo, pues volvió a tomar la pluma simulando continuar su tarea.

La vocecita penetrante lo persiguió.

—Tú no me crees muy importante; no tengo ni la mitad de la importancia de tus comedias, que nunca te han aceptado. Cometí un error al abandonarlo por ti todo. Ahora sería una gran actriz.

Rizado volvióse y la miró.

—Sabes, Primavera, que me estoy hartando de esa tema tuya. Ya has hablado de eso muchas veces. Tú no abandonaste más de lo que abandona cualquier mujer que se casa. No abandonaste nada, porque nunca estuviste en las tablas. ¡Y dices que podías haber sido una gran actriz! Podrías haber sido una actriz, pero ¿por qué grande? Siempre supones que hubieras sido una Sarah Bernhardt. Sé razonable. Yo he hecho lo que he podido. Si hubieras ido a las tablas, estarías ahora probablemente trabajando por pequeñas localidades. Si nuestro matrimonio no ha resultado tan ideal como esperábamos, contentémonos con lo que somos.

Diciendo eso, arregló los papeles como dando el asunto por terminado. La esposa, que lo escuchó con frío resentimiento, aguardó a que hubiera concentrado sus ideas dispersas, y entonces habló.

—Tú no entiendes, no quieres entender.

—No hay nada que entender, sino que te has enojado un poco y me has hecho perder los estribos.

—No es demasiado tarde, todavía.

El joven se pasó la mano por los cabellos.

—¡Dios mío! Desearía que te callases.

Ella insistió.

—Tengo tiempo todavía de dedicarme a las tablas. Me han ofrecido hoy formar parte de una compañía que va a los Estados Unidos.

Su información tuvo el efecto deseado. El esposo alzó los hombros y se quedó mirándola. Empezaba a tener miedo y no quería ni reconocerlo.

—¡Un ofrecimiento!—repitió.—¿A qué viene eso? Tú estás casada.

—Sí; pero las actrices son a menudo casadas.

Rizado soltó la pluma con cansancio.

—Eso no puede ser. Tú eres mi mujer, y te reclamo toda para mí. Sólo el pensar que representabas escenas de amor con otros hombres, me volvería loco. Ya te lo he dicho muchas veces. No soy celoso; pero conozco el mundo y sus maldades y quiero conservarte así como eres, ignorante de la fealdad. Quiero hacerlo todo y ser todo para ti. ¿No estás contenta con eso?

La esposa conmovióse y su voz se debilitó.



— ¿Qué te pasa, niña?

—Eres bueno y caballeresco. No quieres que consiga algo por mí misma. Me conservarías siempre como un bebé si pudieras. Pero ¿no comprendes que soy semejante a ti? Deseo también ser algo en el mundo. Al principio creí que el amor era bastante, pero... Lo hubiera sido, si hubiese sido bastante también para ti. Pero el poder es más para ti que el amor, y siempre tendrás que trabajar para ganarlo. Yo no te reprocho nada, Rizado; pero la primavera, el río, la gente me llama, y yo me quedo aquí apartada de todo, contemplándote como si fueras un muerto que escribe.

El esposo, con la cabeza entre las manos, no la miró. Tenía algo que decir, algo que si era dicho groseramente, resultaría cruel.

—Primavera, debo manifestarte que tengo sólo una idea en todo lo que hago; y es la de hacerte feliz. Ansío alcanzar poder, fama, éxito, sólo para hacer cosas por ti. Si no te tuviera metida en el alma, no habría cometido la zoncera de casarme contigo, sabiendo que no estabas madura para el casamiento. Debía haber esperado hasta

que no hubieses tenido otro deseo en el mundo que el de mi amor. Por ti escribo, sueño y pienso. No puedo dejar de escribir. He nacido para eso.

Diciendo así se puso de pie, ensayando una vieja estrategia. Atravesó la habitación y tomando a su esposa por los hombros, la miró a la cara, acercándole los labios.

—Zoncita, ¿por qué me haces reñir? Vamos, sé dulce como siempre.

Ella no se alzó en las puntas de los pies para besarlo.

—¡Pobre Rizado!, ya no soy una muchachita, a la que se encierra como un pájaro, se alimenta y se mima. Tengo cerebro y ambiciones; reconócelo. ¡Oh, no creas que no te amo! Te amo quizás más que nunca; pero mi vida es tan aburrida, tan sin objeto... ¡Me siento tan solitaria cuando te pones a escribir! Tú dices que has nacido para eso. Pues yo he nacido también para otra cosa. No podemos remediarlo. Nos amamos, y hemos hecho un desorden con nuestro amor. Yo quisiera vivir para mí. Me han hecho ese ofrecimiento y voy a aceptar.

—¡No, no lo aceptarás!—exclamó el joven estrechándola.

Sintiendo su dolor, Primavera le dió un beso. Rizado creyó que había vencido; pero la esposa repitió:

—Voy a aceptar.

El la soltó y apartóse.

—¿Me vas a abandonar? — preguntó tristemente.

—Sí, voy a dejarte.

—Pero, ¡si tienes éxito!—exclamó el esposo, aunque no había admitido nunca que su éxito fuese posible.

Primavera le echó los brazos al cuello, y esta vez fué él quien se negó a responder a su caricia.

—Si tengo éxito... no sé—dijo ella. Comprendió que iba a echarse a llorar y se apresuró a salir de la pieza. Rizado oyó cerrar la puerta de su dormitorio.

Se sentó a la mesa. Primavera le había dicho que sus ideas eran más importantes que la gente, y él lo iba a probar; pero no pudo hacerlo. Veía siempre la esbelta figura de su esposa, como una flor de primavera, su rostro inclinado, tan lleno de expresión, sus ojos grises, su cabello como humo contra la blancura de su frente, y sus manos amorosas.

Hizo pedazos las páginas que había escrito. Tenía que salir. En el vestíbulo se puso a escuchar; pero la esposa no vino.

La aurora asomaba por encima de los árboles cuando Rizado subía hacia su departamento. Metió la llave en la cerradura furtivamente, como si no tuviese derecho a entrar y a cerrar la puerta. Escuchó. Nada se movía. La mañana lo encontró echado vestido en su pequeña cama.

Aquellos últimos días pretendieron ser buenos amigos y llegó el momento de su última comida. Primavera no quería que su esposo fuese a despedirla. ¿Escribiría ella? Rizado le preguntó por cuarta vez si le iba a escribir; ella le dijo dónde encontraría todas las cosas necesarias, la ropa blanca y los calcetines, que había repasado. Le recomendó que se cuidase y no se acostara muy tarde.

—¿Así es que te vas?

Ella hizo un movimiento afirmativo, y con la vista baja se puso a abrocharse un guante para no mirarlo.

—Déjame que te lo abroche.—Y diciendo eso tomó la pequeña muñeca en sus manos.

—¿Así es que te vas?—le preguntó de nuevo.

—Bueno, ya sabes que aquí hay felicidad; no te olvides de volver.

Primavera llevó los labios a la boca de su esposo—¡Queridito, no olvidaré!

Cuando él la vió desaparecer por la escalera, volvió corriendo al departamento y se asomó a la ventana para mirarla por última vez. ¿No vendría más? ¡Ah! La presumida figurita, tan confiada y sin defensa, subió al automóvil que la esperaba. La máquina empezó a moverse y Primavera alzó la vista hacia donde se hallaba su esposo y saludó con la mano.

II

El teatro estaba lleno. Era el público de las noches de estreno de Nueva York. Los críticos, sentados en las filas frente a la orquesta, llamaban la atención por sus esfuerzos para hacerse conocer. Hablaban sobre la representación.

—Está escrita por un recién llegado. Dicen que le rechazaron una docena de obras antes de aceptarle ésta. No escribe con su nombre, y no me acuerdo cómo se firma ahora. Lo han aclamado en Londres. ¡Qué título raro le ha puesto!, "La Corriente del Golfo". Se parece a "En medio del Canal". Es plagio sin duda, una copia.

Una copia es, pensaba Rizado; era una amargura de la vida, que proporcionaba una diversión. Y preguntábase qué derecho tenía para publicar un pesar que había compartido con una mujer.

Pero ya no era el muchacho de espaldas anchas, que cinco años antes había visto marcharse a su Primavera, sino un hombre más viejo y desengañado.

Movió la cabeza. ¡Un pesar que había compartido con una mujer!

Pero ¿lo había compartido ella? Las cartas de su esposa habían ido disminuyendo y siendo menos íntimas a medida que iba alcanzando éxito, hasta que ahora...

Quizás era culpa de él, que no había podido escribirle más que de su fracaso. A causa de su seudónimo, su esposa no sabría nunca que al fin tenía fama.

Las luces se bajaron, los hombres ocuparon sus asientos y el telón levantóse lentamente. Cinco años de desilusión y soledad volvieron a pasar frente a él. Se vió él mismo y a Primavera, cuando estaban en su departamento. ¡Con cuánta verdad había tomado el ambiente, la pasión tímida, el sentido de un amor demasiado grande para ser expresado! El no se había perdonado. Con cruel análisis había descripto cómo la descuidaba forzosamente. Aun ahora no veía cómo hubiera podido obrar de otro modo. A la mujer el hombre da sólo una parte de sí, el mundo reclama el resto; al hombre la mujer le da el alma y el cuerpo.

Pero él había esperado que la esposa volviese a la "Corriente del Golfo", a la corriente cálida de su vida, dejando sus aguas inexploradas, encontrando en él suficiente compensación.

El primer acto terminó de repente y cayó el telón. El susurro de las conversaciones volvió a empezar.

La sala se iluminó y los ojos de Rizado estaban húmedos. Era curioso que lo hiciese llorar su propia invención. Los hombres tropezaban con él murmurando una excusa, y apresurándose para salir a fumar. Los que estaban con señoras, se movían en sus asientos discutiendo los méritos de la representación.

De pronto sonó la campana y la sala se llenó de nuevo. Iban a apagarse las luces cuando Ri-

zado levantó los ojos y tuvo la inquietante sensación de que alguien lo estaba mirando. En la segunda hilera de palcos de la derecha, distinguió el perfil de una mujer. En el instante en que él la vió, retrocedió hacia el fondo del palco.

La vista de Rizado se forzaba dolorosamente en la obscuridad. ¿Lo había engañado su deseo? No prestó atención a lo que pasaba en el escenario. Observaba el palco, sintiendo instintivamente que a veces le devolvían la mirada. Cuando las luces se avivaron en el segundo entreacto, se puso de pie para ver; pero ella no estaba ya allí.

En el "foyer", los hombres hablaban en grupos y se puso a escuchar; le pareció que estaban discutiendo a él y a su esposa, y encolerizado por aquello salió a la calle; pero volvió los ojos al teatro y su dolor lo llamó de nuevo.

El tercer acto se desarrollaba. ¡Qué zonzo había sido! Había empeñado el amor para comprar la fama. Todo lo que ella quería era un poco de ternura.

No volvió a su asiento y se quedó de pie en el fondo del teatro, pronto para escapar, con miedo de ser reconocido. Su mirada se dirigió al palco de la derecha. Ella estaba allí. Seguramente no se equivocaba. Aunque no le hubiera visto la cara, habría reconocido sus manos, aquellas manos tan infantiles y cariñosas. Pero él la vió inclinarse sobre la baranda y mirar a su asiento vacío. Primavera estaba llorando.

Esperó ansioso que se acabara la representación para poderla ver bien; pero cuando empezaron los aplausos y cayó el telón, la vergüenza lo hizo salir. Los aplausos eran para él como golpes. Eran la fama sin Primavera.

Su intención fué esconderse, pero por cortesía se dirigió a la entrada de los artistas. Como hombre de mundo, Rizado sonrióse.

La estrella de la compañía, en su camarín, cubierta de flores, le dió las gracias por su obra, y él la felicitó por lo bien que había desempeñado su papel. ¡Todo era falso! Rizado se sentía viejo y cansado.

Sentóse, y con la mano en la frente se puso a meditar.

De pronto un sirviente le tocó el hombro.

—¿Qué hay?

—Una señora le quiere hablar.

—Dígale que no puedo...

—Pero dice...

—Que vaya mañana a mi hotel.

—Mañana no, Rizado.

La voz lo hizo estremecer. ¡Cuántas veces la había oído en el recuerdo! ¡Cuántas veces había intentado recordarla, y había temido no volverla a oir!

Trató de ponerse en pie, pero estaba frío y aturdido. Volvióse y abrió los ojos.

Al principio no vió nada más que las bambalinas que pendían como enormes murciélagos. Las luces se iban apagando. Después vió en las sombras a una mujer alta y esbelta, semejante a un blanco narciso.

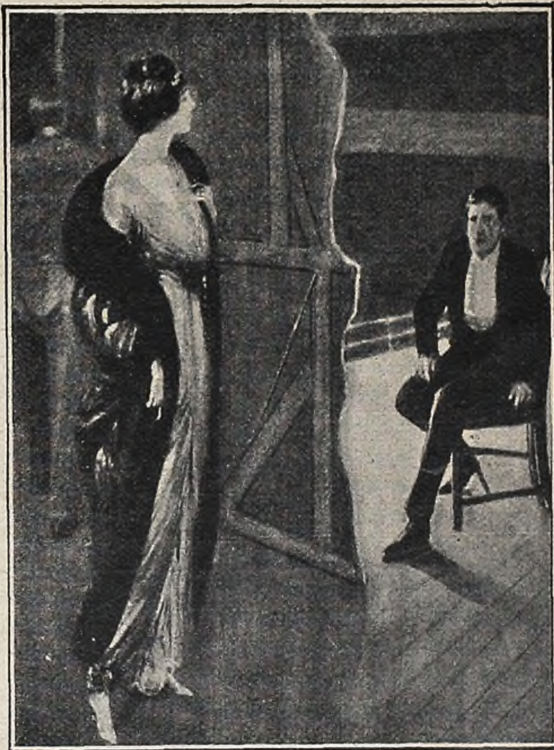
—Mañana no, Rizado—repitió.—Para nosotros iba a ser siempre mañana y nunca llegó. Yo quiero hoy.

Su voz desfalleció. La esposa se arrodilló junto a él tan cerca, que su cabello le tocaba la cara. El trató de contestarle, mas no pudo. Tenía los ojos llenos de lágrimas; estaba mareado. Siempre en los grandes momentos de su vida había callado, no encontrando nada que decir.

Primavera interpretó mal su silencio y, apartándose de él, se tapó la cara.

—¡Oh!, he sido muy necia.—Fué una engañosa ilusión. Nunca comprendí hasta ahora, hasta esta noche. ¿Por qué no lo sabía yo? ¿Por qué no me lo dijiste?

Rizado le tocó en el hombro con suave temor de manifestar ternura.



Vió en las sombras a una mujer alta y esbelta, semejante a un blanco narciso.

—¿Por qué no te dije?—murmuró roncamente.—¿Qué fué lo que no te dije yo?

Primavera le tomó las manos y se las llevó a los labios.

—Cómo me amabas, me lo has dicho a mí y a todos, esta noche... A causa de tu silencio, he perdido cinco años enteros de vida.

—¡Perdido! ¡Pero has hecho lo que te propusiste hacer!

Ella movió la cabeza.

—Me propuse alcanzar celebridad y he comprendido que todo fué una vana ilusión, que eso no es nada. Te he perdido.

Diciendo eso, alzó los ojos a su esposo, suplicante.

El esposo no habló por un momento. Le tomó la mano y le apartó los dedos, como solía hacer.

Después dijo:

—¿Por qué, por qué te perdí? ¿Por qué no nos escribimos?

—Por orgullo—respondió la joven—porque los dos teníamos vergüenza. ¡Tardaba tanto en llegar el éxito! Hasta que no lo tuvimos los dos, no fuimos iguales.

—¿Y ahora?

Primavera atrajo a su pecho la cabeza del esposo.

—No quiero ser ya igual a ti—murmuró—no de esa manera. No quiero tener éxito más que en que tú me ames. Voy a abandonar las tablas y tendremos hijos. Decías bien, querido, una mujer debe introducirse en la corriente de la vida de su marido o... detenerse afuera.

El la estrechó en sus brazos y la besó en la boca.

—¡Y hemos perdido cinco años de esto!—suspiró la esposa.

Peces exóticos de acuario



Siluro de Bengala, que se distingue de los demás peces exóticos por sus típicos bigotes.



Pez telescopio (''Ciprinus''), monstruo descendiente del pez rojo de China.



Variedad del pez telescopio, llamada ''cola de abanico''.



El ''Xenomystus'', cuyo tamaño no excede de veinte centímetros.

En Alemania y Francia ha tomado mucho incremento la cría de peces exóticos y raros.

Observemos primero al ciprino telescopio, monstruo descendiente del pez rojo, que por cruce obtuvieron los piscicultores chinos.

Este pez tiene el cuerpo rutilante con los bordes dorados y las aletas dorsales desdobladas, mientras que la cola se extiende en una larga aleta ahorquillada. Los ojos son muy saltones y presentan la forma de diminutos telescopios.

Los ejemplares de la célebre variedad llamada "cola de vela" tienen la cola transparente y de desmesurada amplitud.

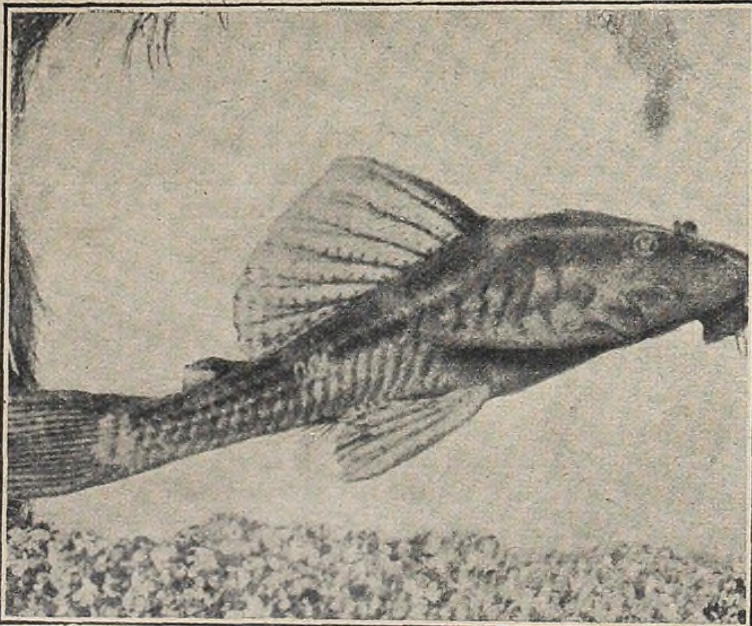
Hay otras especies llamadas "hocico de carnero" y "hocico de cerdo" y otra que se denomina "cola de abanico", que debe su nombre a los movimientos que los animales de esta especie ejecutan con la cola, semejante a la de los palomos cuando hacen la rueda.

Hay también la "belleza", bonito pez con manchas azules, negras, amarillas, rosadas y carmíneas; el "rubí" que es de color grana, y el "soberbio", que ostenta escamas doradas, vientre escarlata y espalda con dibujos negros y rojos.

Dichos peces y otros por el estilo se mantienen en los acuarios como aparecen en los adjuntos grabados.



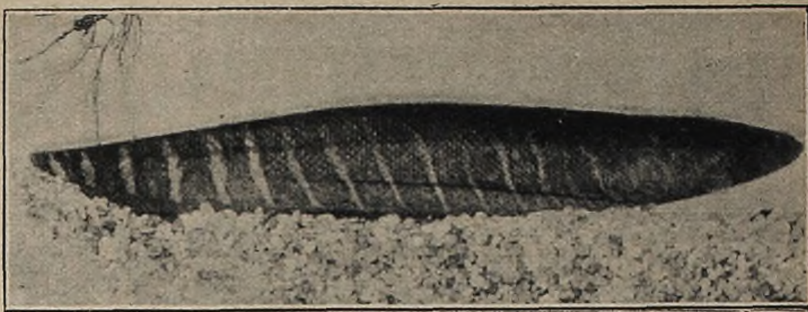
Un siluro acorazado con la boca abierta.



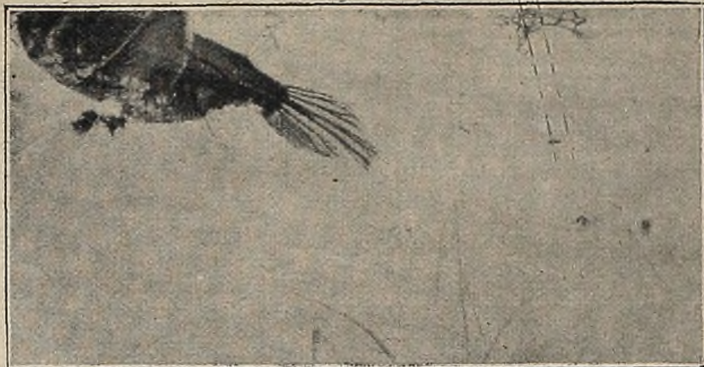
El pez llamado ''siluro acorazado'' (''Plecostemus Commersoni'').



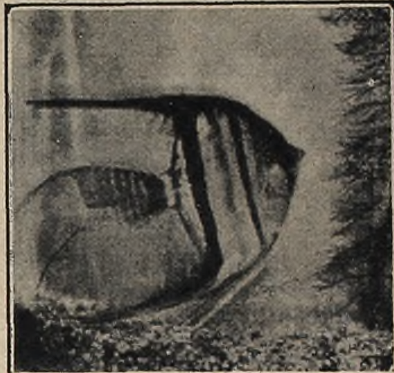
Variedad del pez telescopio, llamada ''belleza moteada''.



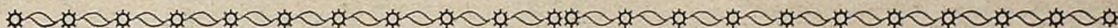
La anguila ''Sternopygus gimnotidus'', que vive en los ríos de la América del Sur.



El pantodón o pez volador, llamado ''mariposa acuática''.



El pez luna del Brasil.



Señor Almacenero:

Nada le cuesta el remitirnos este cupón

HÁGALO SIN DEMORA

¿Por qué ha de desperdiciar usted la ocasión de poder conseguir un aceite de superior calidad para su clientela y al mismo tiempo

UN REGALO

de valor y completamente

GRATUITO?

EL ACEITE

MO

extraído de las aceitunas de los mejores olivares de la

Riviera de Génova

No tiene rivales

PRUÉBELO

CUPON

Señores BARGIELA, POSADAS y Cía. — ALSINA 970, BUENOS AIRES

Sírvanse remitirme las condiciones de venta de ACEITE MO, para poder conseguir los obsequios ofrecidos.

Nombre y apellido..............................

Calle..............................

Pueblo o ciudad..............................

Provincia.......................... *F. Carril*.......



ESCRIBA USTED CLARO

Únicos importadores: Bargiela, Posadas y Cía., Alsina 970, Buenos Aires

El panadero enamorado



—¡Qué bella eres? ¡Mi pincel no puede llegar a representar tanta hermosura!



¡Oh, viene el patrón!

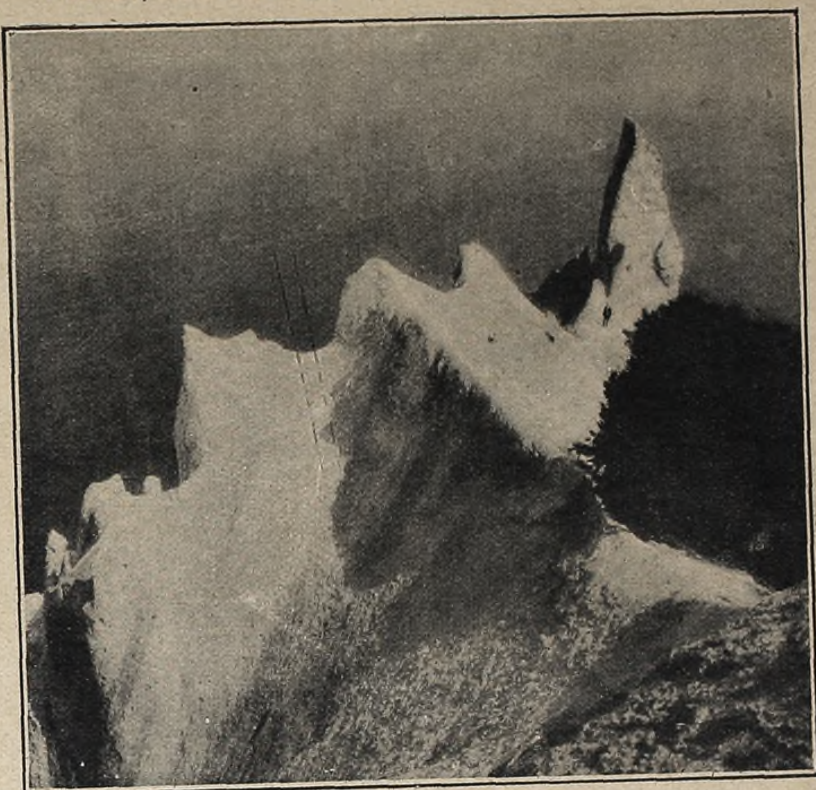


....

Moen, la isla de creta

La isla dinamarquesa de Moen es una tierra curiosa, tanto por su formación geológica, como por su aspecto pintoresco. Situada al sur de la isla de Seeland, aparece como una inmensa mole de creta surgiendo de las aguas, llana en su mayor longitud y terminada al este por la montaña Aborrebjœrg, de 142 metros de altura. Hacia el Báltico, sus escarpaduras descienden hasta un abrupto acantilado, muy famoso en Dinamarca por la variedad de su estructura y sus coloraciones diversas, que cambian a las horas de nacer y ponerse el sol, según que se miren a plena luz o con la bruma por fondo.

La irregularidad de la estructura de esta montaña ha dado motivo para que la imaginación popular dé a sus crestas nombres tan curiosos como "La Punta de Verano", "El Llorón", "La Silla de la Reina" y otros no menos pintorescos.



"La Punta de Verano", en la isla dinamarquesa de Moen.

CIGARRILLOS

Yelmo



á 0,20, 0,30 y 0,40.

Con ó sin boquilla de corcho.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año XI | Buenos Aires, 1.º de Agosto de 1914 | N.º 505

VIAJEROS AL TREN

—¿Están de fiesta?

—Sí; como siempre. Esperamos el tren de Sáenz Peña, para tomar el que cruza y marcharnos con la música a otra parte.



El fantasma de la crisis se asemeja mucho a los que aparecen en las tenidas de los espiritistas.

Unos le ven al fantasma una horrible "máscara" de muerte. Otros le ven "más cara" de pascua que "feroche".

Para algunos, el fantasma es una ninfa encantadora. Para muchos, es la propia diosa de la fortuna volcando el oro de su cuerno, en calidad de intereses usurarios. Para no pocos, el "fantasma" es una pura "fantasía". Y para la mayor parte de la gente, es un rompecabezas.

¿Dónde está la solución de la crisis?

"He ahí el problema", mucho más "peludo" que el de Hamlet con la calavera "pelada" entre las manos.

"¡Ser o no ser!"

¡O somos o no somos! Esto es lo que se han dicho para su capote muchos ciudadanos, sintiéndose repentinamente salvadores de la patria, creyéndose dotados de un poder sobrenatural, capaz de hacernos "lucir el pelo" a todos los "pelados" por la crisis, con más eficacia y prontitud que el más afamado de los específicos para combatir la calvicie.

Lo que yo no sé es si esos "regeneradores del cabello nacional" nos lo quieren tomar a todos los ciudadanos, o piensan, hablan y escriben en serio.

Por mi parte, me llevo las manos a la melena con cierta desconfianza, cuando oigo hablar de esos proyectos, fruto del rompecabezas nacional que nos trae locos a todos, en mayor o menor grado.

Con algunos de estos proyectistas sucede lo mismo que con aquel inventor de un aceite para hacer crecer el pelo, que mientras aseguraba la eficacia del producto a los presuntos clientes, lucía él mismo una respetable calva.

Los nuevos "regeneradores del cabello nacional", o sea los que pretenden hacernos "echar buen pelo" a todos, se vienen a lo mejor con un proyecto "descabellado" para conseguirlo.

Y es claro, los clientes pierden la "fe" y la "esperanza".

De la "caridad" no hablo, porque si hubiera caridad no habría crisis, ni gente "de poco pelo", ni rompecabezas ni solucionistas.

¡La caridad! Esa, ésa sería la solución del problema.

La mayor parte de los proyectos presentados para solucionar la crisis se fundan en la contratación de empréstitos.

Sus autores se han hecho esta reflexión: Los pueblos son como los individuos. Cuando un individuo no tiene bastante moneda para vivir con desahogo, si no es bastante "desahogado" para practicar el "pechazo", toma un préstamo con la garantía del reloj o de otra alhaja cualquiera.

Si la "alhaja" es un fiador insolvente como él y logra que pase por oro de ley, ya está del otro lado.

Pero como eso es muy difícil, porque los prestamistas no son niñas inexpertas y huelen muy bien dónde está el "gato" y dónde la liebre, resulta que el deudor tiene que pagar, en fin de cuentas, el capital recibido, más los "réditos", que suelen ser una "reedición" del capital.

De manera que lo mejor es "pedir" cuando no se tiene; pero pedir "de arriba", para no dar más que las gracias, que es lo que hace la comisión del censo.

Ese verdadero "censo" se ha gastado un millón de pesos en los preliminares de su obra y ahora pide otro medio millón. Es el mejor "medio" de hacerse con recursos.

Esa sería la mejor solución de la crisis. Recurrir a la caridad, mal entendida, por supuesto, pues claro está que la otra, la que empieza por uno mismo, no resolvería nada en este caso.

Cierto que contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar; pero es que esa virtud también tienen el derecho de ejercerla los prestamistas, y entonces el "papelón" sería más de lamentar.

El bloque parlamentario propone repartir cien millones de pesos oro en dosis homeopáticas de 5.000 pesos a cada ciudadano agricultor o ganadero que dé como prenda y garantía sus útiles de labranza o sus ganados. Su pingo y su china, si es preciso.

Pero don Victorino no quiere que se constituya el ganado ni "la China" en "prenda" hipotecaria. El, en eso, se siente musulmán. Quiere que esperemos "sentados" (sin descansar en "Sylla" Monsegur, ni apoyarse en los "bancos") a que la situación del país mejore por sí sola.

Lo que hay es que no todos podemos esperar como él "con las manos en los bolsillos", porque los tenemos rotos y se nos enfrían las manos, mientras que los bolsillos de don Victorino están "bien forrados".

La idea del bloque, de dar a los empleados nacionales cesantes un pedazo de tierra y un arado, y tal vez una "noria" para que puedan "desarrollar mejor sus aptitudes", es algo denigrante para los susodichos funcionarios públicos, por más que haya algunos que justifiquen la habilitación "ganadera" propuesta por el diputado "Pastor", y podrían "darse vuelta" con la "noria".

En cuanto al proyecto del doctor Sylla Monsegur, es maravilloso. Eso de poder pagar con papeles los derechos de aduana fué muy bien recibido por el comercio.

Lo que no saben todavía los comerciantes es de dónde van a sacar el oro para adquirir previamente aquellos papeles.

La lluvia de proyectos para resolver la crisis está pidiendo "a voces" un "coro" organizado por monseñor Espinosa. Se impone invocar la protección divina con rogativas "ad repellendas tempestates proyectorum".

Entretanto, hagamos todos economías. Lleguemos al colmo de la fragilidad, viviendo "a palo seco", que es como me imagino yo que vivirá la gente en Jujuy, siendo ministro de gobierno el señor "Paliza".

P B T.



Aniversario de la revolución del 90









Conferencia del diputado doctor Gallo, en el local Cerrito 1225, y visita al monumento de las víctimas en la Recoleta, frente al cual se pronunciaron discursos.

El vecindario de Nueva Pompeya y el intendente



Acto de la entrega al intendente Anchorena de un pergamino con que lo obsequió el vecindario por sus esfuerzos en pro del adelanto edilicio de esa zona.

Homenaje a Newbery



Entrega a la municipalidad de la placa que el Aero Club Argentino dedica a la memoria de su malogrado presidente, y que se colocó en la calle Jorge Newbery (antes Ushuaia), esquina a la de Triunvirato.

Liga Nacional de Educación



Velada de la liga en el Príncipe Jorge. — Niñas que tomaron parte en ella.

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA



Los señores Celso Pier Baccovich, director artístico de la casa Cuzzi y Cía., de Venecia, y su secretario, señor Yago Rugi, en la exposición de cristalería artística veneciana y de porcelanas pintadas a mano que han inaugurado en el Grand Hotel.

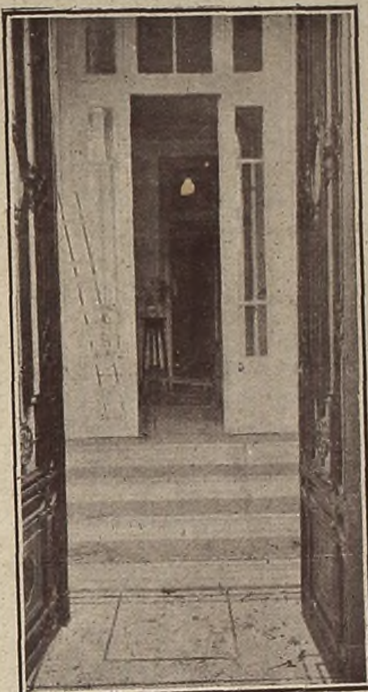


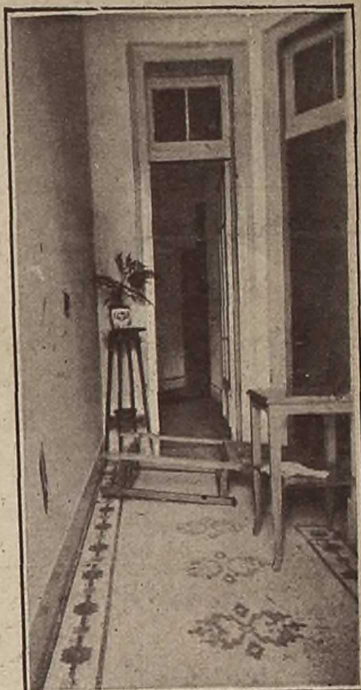
DESCUBRIMIENTO DE LOS ASESINOS DE LIVINGSTON





Carmen Guillot, confesa de haber tramado la muerte de su esposo.





1. Entrada de la casa del crimen, Gallo, 1680. — 2. Sitio donde fué asesinado el señor Livingston.



La sirvienta criminal Catalina González de Carello, al ir a declarar en el Palacio de Justicia.





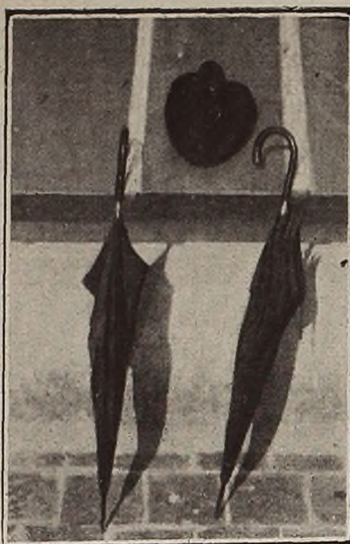


Los autores materiales del crimen. — 1. El pescador Salvador Viterale. — 2. Rafael Prostamo. — 3. Juan Bautista Lauro (prófugo).



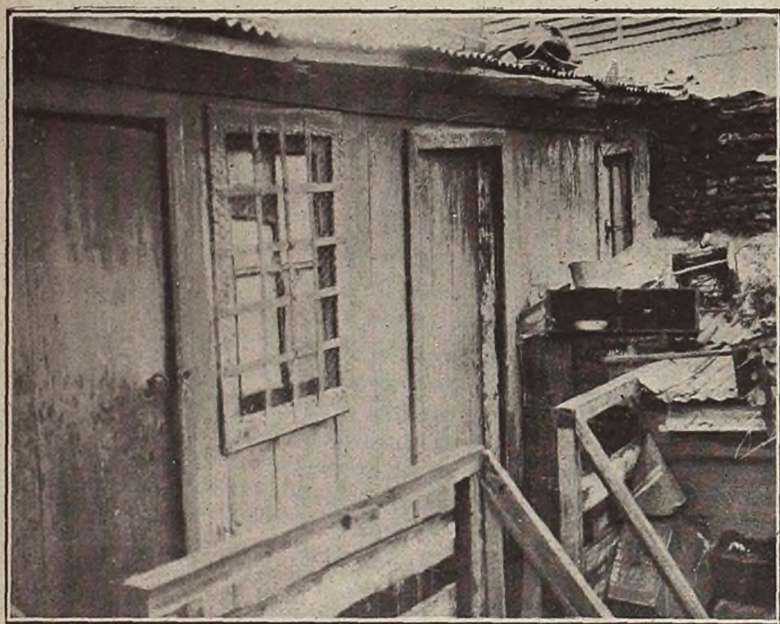
La víctima, tal como fué encontrada por la policía.







1. Armas usadas por los criminales. — 2. Los paraguas y el sombrero recogidos por la policía cuando se cometió la primera agresión al señor Livingston en Saavedra la noche del 5 de mayo. — 3. Entrada de la pieza de Prostamo, Humberto I 924.



La pieza de Vitarelli.



El juez de instrucción doctor Ignacio Irigoyen.



El jefe de policía, don Eloy Udabe.











1. José G. Rossi, jefe de investigaciones y técnica. — 2. Inspector general, señor Francisco Laguarda. — 3. El comisario Santiago. — 4. El comisario Ruffet, de la sección 39, que tuvo parte principal en el descubrimiento de los asesinos. — 5. El comisario Manuel Villanueva.

DESCUBRIMIENTO DE LOS ASESINOS DE LIVINGSTON



Subcomisario Raconi.



Subcomisario Peire.



Subcomisario Etcheverri.



Subcomisario Barrera.



Multitud frente a la comisaría 39.ª esperando la salida de Carmen Guillot cuando iba a ser llevada ante el juez.



Público frente al Palacio de Justicia, que esperaba ver a la esposa criminal.

Distribución de ropas en el atrio de la iglesia del Carmen por las Damas Vicentinas.

FILANTROPIA











Reparto de ropa y víveres en el Colegio de las Escuelas Pías por las señoras y señoritas aspirantes de San José de Calasanz.





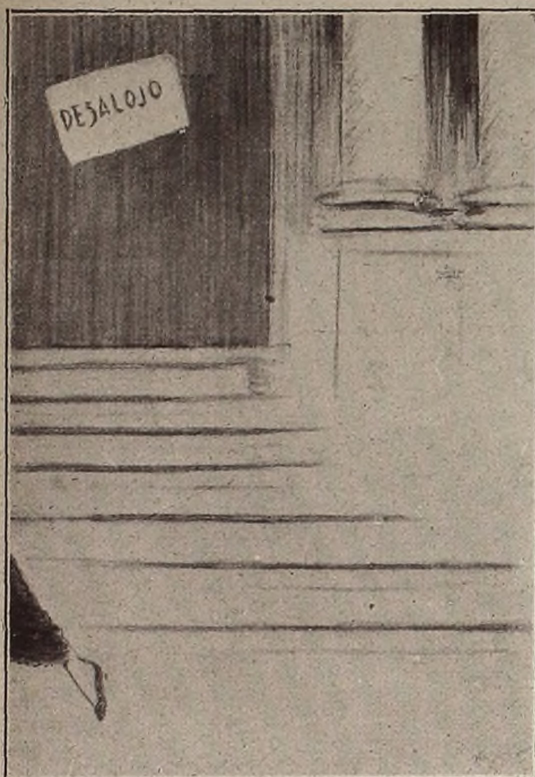




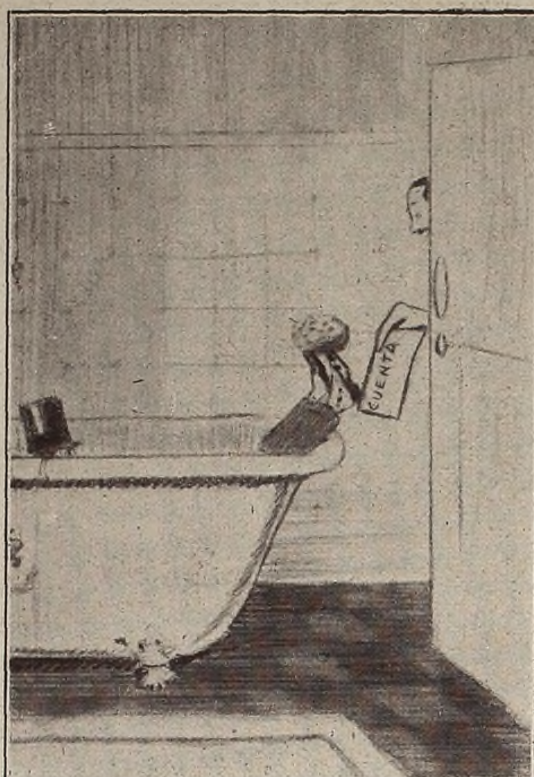


Distribución de ropas en el atrio de la iglesia del Carmen por las Damas Vicentinas.

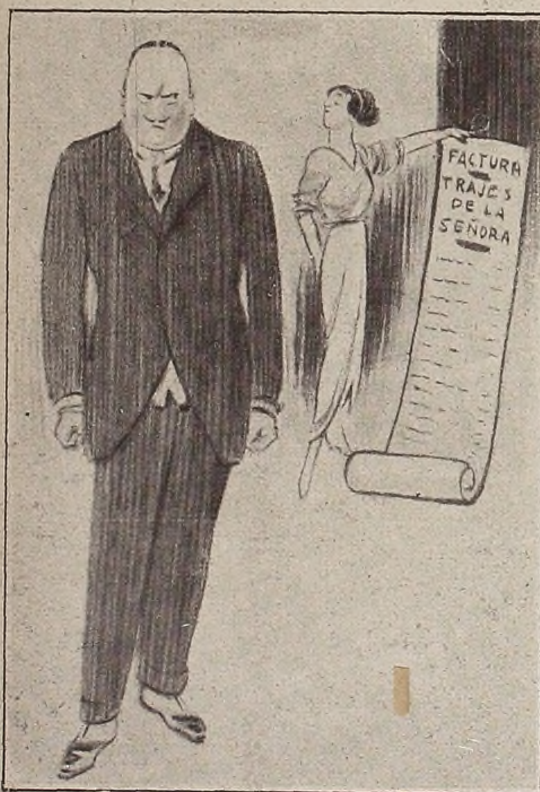
LAS NOTICIAS DE ESTOS TIEMPOS



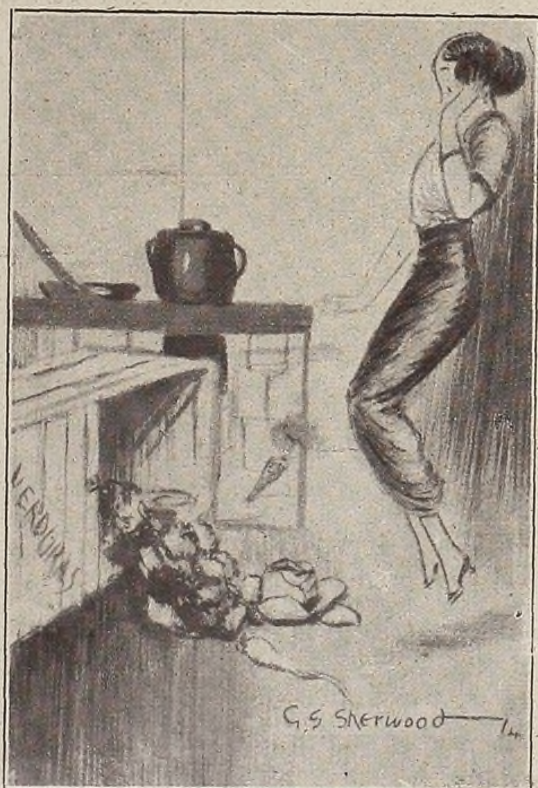
"La distinguida señora de Díaz y Díaz de Pintada ha dejado su residencia de Palermo para ir a tomar aires."



"El conocido "sportsman" de La Cruz de Otros, ha sido víctima de un accidente lamentable. A la salida del cuarto de baño donde se había vestido, sufrió un síncope, cayendo a la bañadera. Se encuentra con graves contusiones."



"Se dice que uno de nuestros más conocidos elegantes, casado con una bella dama, va a ser demandado por una hermosa modista. Trátase de una aventura amorosa, que dará mucho que hablar en el extenso círculo de sus relaciones."



"La señora de Cinc y Calamina, una de nuestras más aristocráticas damas, ha tenido la desgracia de ver su mansión asaltada por ladrones, que se llevaron parte de su preciosa colección de orquídeas, por valor de veinte mil pesos."

CRÓNICA GRÁFICA



El anciano emperador Francisco José, con su heredero el archiduque Carlos Francisco José, después del atentado de Saraievo.



El atentado. Llegada del archiduque heredero Francisco Fernando a Ilidze, cerca de Saraievo, para asistir a las maniobras.



La duquesa de Hohenberg recibiendo a su esposo en el hotel de Ilidze.



Después del primer atentado del obrero Cabrinovich. Los príncipes saliendo de la municipalidad para visitar en el Hospital Militar al teniente Merizzi, herido por la bomba.

El conflicto austroservio. — Proceso de Mme. Caillaux.

El asesinato del archiduque heredero Francisco Fernando de Austria y el de su esposa la duquesa Sofía de Hohenberg, cometidos en Saraievo en las circunstancias de todos conocidas, ha traído como consecuencia el conflicto entre Austria-Hungría y Servia, que desde su iniciación amenazó el equilibrio europeo. Las fuerzas de Austria-Hungría son considerables. El total del ejército ordinario es de 820.000 hombres. El imperio está dividido en 16 distritos, de cada uno de los cuales debe salir un cuerpo de ejército de dos divisiones. Las divisiones se componen de dos brigadas de ocho batallones cada una, diez baterías, un



El asesino de los príncipes, Garilo Prinzip, conducido por agentes a la comisaría.



Dibujo que representa el atentado, hecho con areglo a las declaraciones de un testigo presencial.



Pedro I de Servia.



El príncipe Alejandro de Servia.

regimiento de caballería, etc. Hay, además, una división de la "landwehr" austriaca y otra del "Houved" húngaro.

El país mantiene seis divisiones permanentes de caballería (tres de las cuales están en la frontera rusa) y puede poner en servicio ocho, en caso de guerra. Cada uno de los cuerpos de ejército consta de 34.000 hombres y cada división de caballería de 4.000.

El ejército está armado de Mannlicher, modelo 95, calibre 315. La caballería usa carabinas Mannlicher.

La armada consta de dos "dreadnoughts" doce "predreadnoughts", tres



Alexander Ritter v. Krobatin, ministro de Guerra de Austria-Hungría.









1. General Stephanovitch, ministro de Guerra de Servia. — 2. General Conrado de Holtzendorf, jefe del estado mayor austriaco. — 3. El general Putnik, jefe del estado mayor servio, que fué detenido en Budapest. — 4. El general servio Zivkovitch.





La muerte del director de "Le Figaro", de París. — 1. Mme. Caillaux después de un interrogatorio. — 2. Instantánea de M. Caillaux. — 3. Maître Labori, defensor de la procesada.

cruceros acorazados, siete cruceros, siete cañoneros quince "destroyers", cincuenta y cuatro torpederos y seis submarinos.

Servia cuenta con cinco divisiones del ejército activo y una división de caballería, que se compone de cuatro regimientos.

La reserva consta de quince regimientos de infantería, cinco de caballería y un cuerpo de ingenieros. En caso de guerra puede poner en campaña un total de 175.000 hombres. Podría disponer en casos extremos de 95.000 hombres más. El ejército territorial está mediocremente organizado. En total Servia puede tener sobre las armas 361.747 hombres. La infantería servia está armada de mauser, modelo 99, calibre 7.

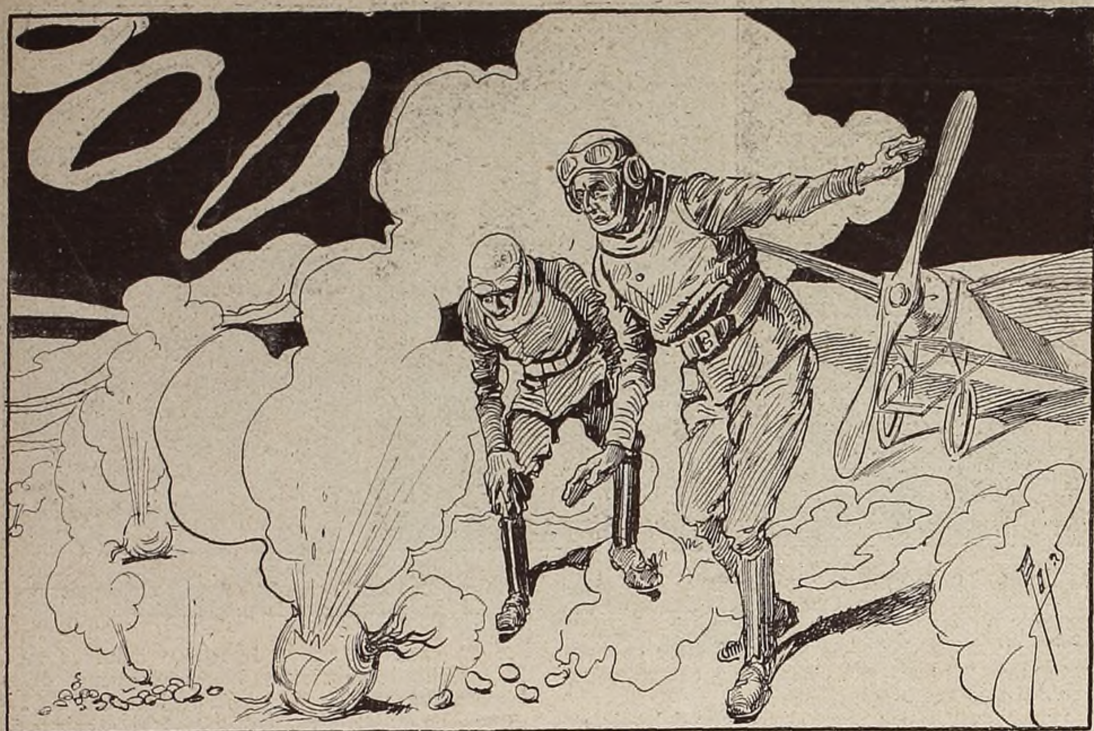
—París ha tenido en estos días las emociones del procesado de Mme. Caillaux, la matadora del director de "Le Figaro", M. Calmette. Conocidos son los detalles de las sesiones de la Corte de Asises, que han comunicado los telegramas.

CONMEMORACIÓN ESCOLAR

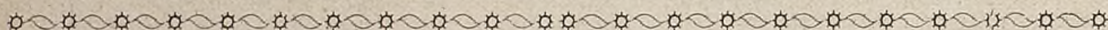



Cuadros de los alumnos y alumnas de la Escuela Benjamín Zorrilla, por el aniversario de éste.

¡QUÉ PAÍS!



Uno de los aviadores recién aterrizados. — ¿Qué país será éste?
El otro. — ¡Estos porotos son balas Dum-Dum! ¡Esta cebolla es una bomba!
El compañero. — Ya sé; no digas más. Estamos en los Balcanes.



EL AJEDREZ EN EL COLEGIO NACIONAL



Primera conferencia de ajedrez en el Colegio Nacional de Buenos Aires por el señor Julio A. Lynch.

Velada en el Príncipe Jorge



Aspecto del salón al celebrarse la velada literario-musical de la Sociedad Cosmopolita de Protección Mutua e Instrucción.

En el Círculo Central de Obreros



Fiesta realizada por la Asociación de Profesoras, Alumnas y ex Alumnas de las Escuelas Profesionales.

Por el Puerto.

J. Quesada Hoyo





NECROLOGÍA



En el Cementerio del Oeste. Colocación de una placa en el sepulcro de la señora Catalina Beloqui de Tenorio, directora de la escuela n.º 17, homenaje del Consejo Escolar 10.º. — En círculo: La placa.



Doctor Baldomero Llerena.



Doctor Francisco Canale.








1. Señor Lorenzo Ruiz. — 2. Señor José Castagnino ✝ en Rosario. — 3. El periodista Clímaco Dos Reis. — 4. Señora Francisca Barbato. — 5. Señor Antonio Freire. — 6. Señor Antonio A. Salom.

CONDENA A MUERTE



Antonio Musté, condenado a muerte por el asesinato de su esposa María Gigante.

La Cámara de Apelaciones en lo Criminal condenó a muerte a Antonio Musté, uruguayo, de 26 años, por el asesinato de su esposa María Gigante, argentina, de 21 años, crimen cometido el año pasado en la casa calle General Urquiza 1528.

Musté, de quien la esposa se había separado, la atrajo a la casa, con la hijita de 3 años, y le descerrajó tres tiros que la hirieron en el vientre y a consecuencia de los cuales falleció poco después en el hospital San Roque.



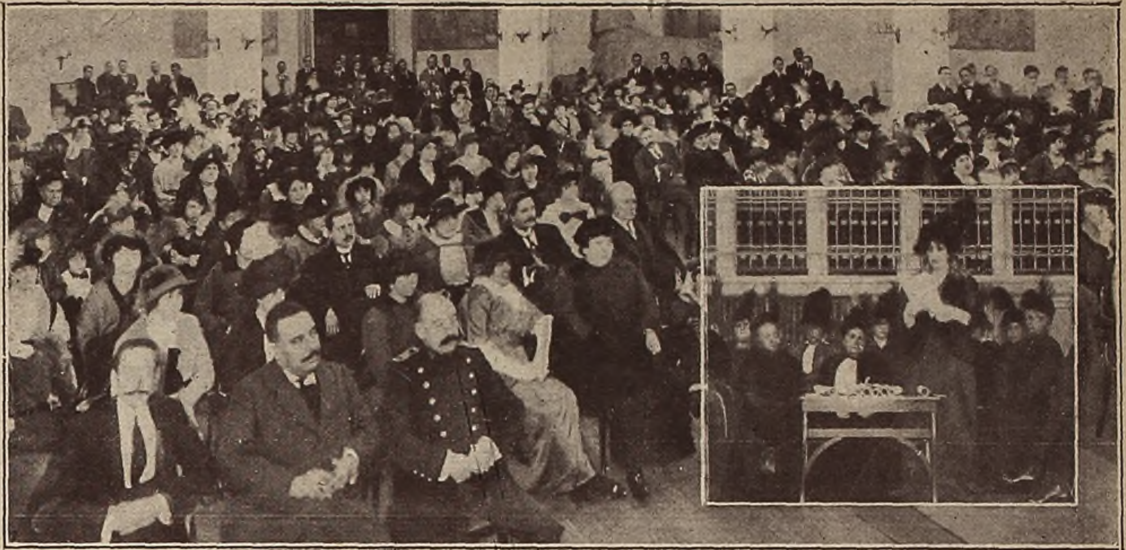
La esposa víctima.

DE ROSARIO
INAUGURACIÓN DEL PALACE THEATRE



"Lunch" ofrecido por la empresa del cinema Palace Theatre, el día de la inauguración.

DE ROSARIO
PREMIOS A LA VIRTUD



Concurrencia de familias distinguidas en el salón de la Biblioteca Argentina durante el reparto de los premios. En ángulo: La secretaria de la sociedad Damas de Beneficencia, señora Ortiz de Colombo, leyendo los nombres de las agraciadas.

CONFERENCIA



En el Teatro Colón cuando daba su conferencia el poeta y dramaturgo Alberto Ghiraldo. En círculo: El conferenciante.

ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA



El cónsul de Colombia señor Alvaro Lombana, que ofreció una recepción, y el personal del consulado.

Sociedad Filantrópica Suiza



Reunión en la que se entregaron 44 medallas a los socios fundadores.

DE MONTEVIDEO
EL CRIMEN DE LA ESTRANGULADA





1. El cadáver de la señora Teresa Gandolfo de Negri, encontrado en la casa quinta de la misma, calle 21 de Septiembre. — 2. Frente de la casa del crimen. — 3. El hermano de la víctima, que fué detenido.

LA GRAN ESTAFA AL BANCO HIPOTECARIO




1. El autor del delito, escribano Méndez Alcain, al entrar en la cárcel correccional, ocultándose al objetivo. — 2. Otra instantánea de Méndez Alcain.

LA COPA DE LECHE

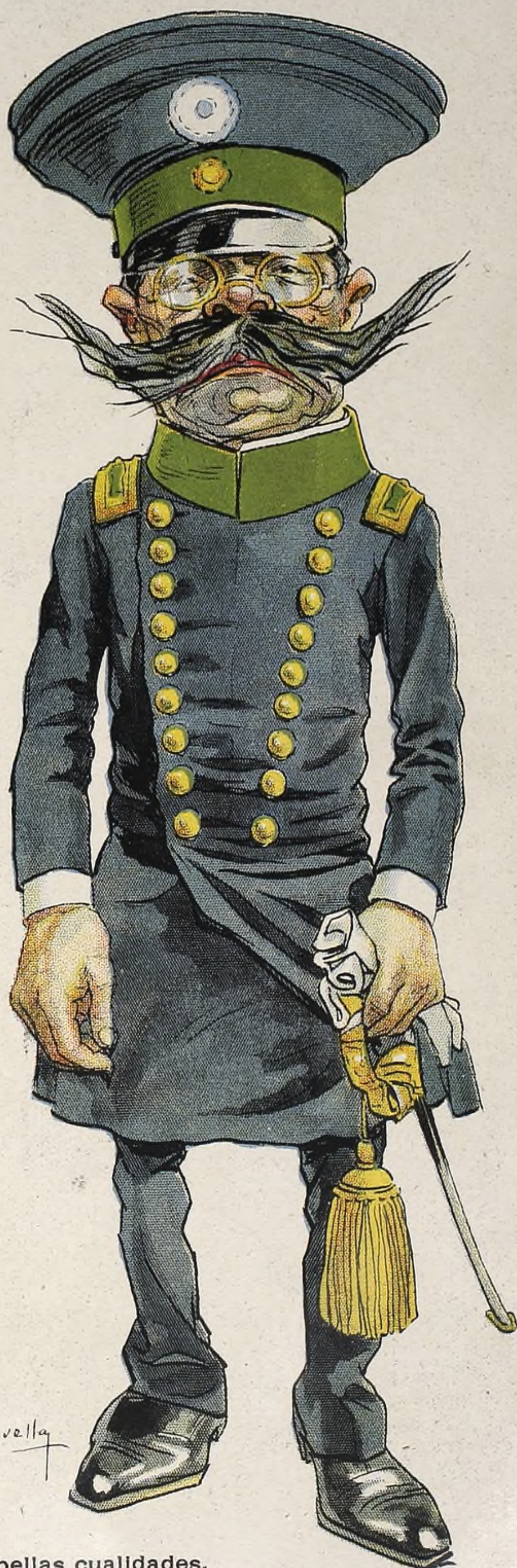



1. El ministro de Instrucción Pública doctor Brun, miembros de la Liga contra la Tuberculosis y autoridades escolares durante el canto del Himno en la escuela de la calle Larrañaga, al inaugurarse la Copa de Leche. — 2. El alumno Ruperto Méndez Tapia, dirigiendo palabras de agradecimiento a las autoridades escolares y miembros de la liga.

DE MI GUIGNOL

General Angel P. Allaria

MINISTRO DE GUERRA



De su valor y bellas cualidades,
su nombre en sí todo el sentido encierra.
Es ángel que pelea entre bondades,
el ángel de la guerra.

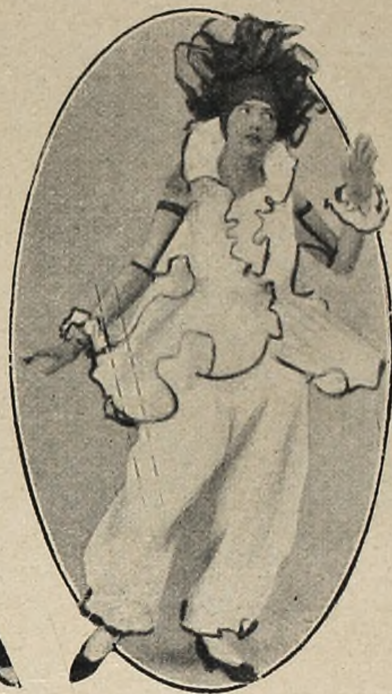


Según cuenta la Historia, entre los miles
de jóvenes cerriles
que desasnó Platón, se distinguía
un pebete rechoncho
al que ninguno le pisaba el poncho
en retórica y en filosofía.
Era éste Aristóteles, el alma
de su escuela, según Platón decía,
tan escaso de calma
cual por la ciencia de entusiasmo lleno.
Por eso su maestro dijo un día:
"A este potrillo le hace falta un freno,
al revés de otros pingos de mi escuela
que precisan el látigo y la espuela"
Llegó a ser Aristóteles maniático
por saber y estudiar, con tal empeño
que, con el fin de combatir el sueño,
hizo un despertador medio automático
y de una sencillez maravillosa.
Consistía la cosa
en un tacho de bronce que ponía
junto a la cabecera
del catre. El se tendía,
cuidando de tener la mano fuera,
y en ella sujetaba
una bola de hierro, de manera
que, al dormirse, con fuerza golpeaba,
cayéndose la bola sobre el tacho,
haciendo tal estruendo que, el muchacho,
como es de presumir, se despertaba.
¡Era el mismo demonio,
como se ve, el ilustre macedonio
nacido en Estagira!
De Platón fué el alumno más constante,
pues, aunque hoy nos parezca eso mentira,
fué veinte años seguidos estudiante.
¡Aun siendo el buen Platón pozo de ciencia,
veinte años de escucharlo, ya es paciencia!
Reinaba en Macedonia un rico tipo
en la época aquella, un tal Filipo,
que era algo menos bruto que un cerrojo,
y a Aristóteles pronto le echó el ojo
diciéndole un buen día:
"Por más que el heredero que yo espero,
al mundo no ha venido todavía,
te nombro preceptor de mi heredero".
Filipo fué profeta.
De nacer Alejandro aun no acababa,
cuando dijo asombrado: "¡Zapateta!",
viendo que ya el maestro le aguardaba
con el libro en la mano y la palmeta.
El príncipe Alejandro cierto día,
como ya un poco "Grande" se sentía
y algo cansado de la ciencia pura,
discurrió hacer alguna travesura,
y al lanzarse en sus bélicas faenas
dejó a su profesor marcharse a Atenas.
Aristóteles puso en el Liceo
su cátedra famosa,
y allí enseñó, con el mejor deseo,
cobrando a sus alumnos poca cosa.
Sus enemigos luego lo acusaron
de incrédulo e impío,
y entre todos le armaron
un soberano lío
del que pudo salir a duras penas,
con sus pilchas marchándose de Atenas.
Su causa defendió desde Calcide,
y fallaron los jueces,
(que también suelen acertar a veces),
en su favor con un "como se pide"
Algún historiador, con todo lujo
de detalles, ha dicho
que el no ver satisfecho su capricho
de comprender el flujo y el reflujo
del Euripes causóle tal tristeza,
que al suicidio condujo
al bueno de Aristóteles, y un día
se tiró de cabeza
a aquel mar que menguaba y que crecía,
por un misterio que él no comprendía.
Según otras versiones,
lo del suicidio fué todo inventado,
pues él murió de un cólico "cerrado"
que no se pudo "abrir" ni a tres tirones.

SERRUCHO.

EL TRAJE FUTURISTA







1. Traje exhibido en una revista por la artista francesa Mlle. Spinelly, llamada la "Venus de Bolsillo". — 2. Traje futurista del "Baile de la Media Noche", en Londres. "Pierrot" futurista (Miss Laura Cowie). — 3. Figura del cartel del baile (Mrs. Carl Level).

Después de haberse oido en Londres la música futurista, el futurismo ha llegado al traje, de lo cual se observaban ya tendencias en las invenciones de algunas artistas teatrales.

Los trajes futuristas que aquí se ven, con excepción del primero, han aparecido también en Londres, en el Baile de la Media Noche, celebrado a fines de junio en el Savoy, a beneficio del Instituto Nacional de Ciegos.

Conviene advertir, sin embargo, que los jefes del futurismo no han pronunciado aún sobre estos modelos, su juicio definitivo.







1. Vendedor ambulante (Miss Emmy Wehlen). — 2. El traje de Miss Lorna Della. — 3. Moda futurista (Mrs. Cosmo Halmiton).

RECIÉN LLEGADOS

El transatlántico Reina Victoria trajo a Buenos Aires un grupo de viajeros distinguidos. Figura entre ellos, en primera línea, el doctor don Ramón Menéndez Pidal, ilustre académico y profesor español, que viene invitado por la Institución Cultural Española, para dar en la Facultad de Filosofía y Letras conferencias sobre literatura y filología.

Es la segunda vez que el doctor Menéndez Pidal visita la república. En otra ocasión estuvo en la Argentina, como delegado del rey Alfonso XIII, en el arbitraje sobre los límites entre Perú y Ecuador.

Hombre modesto como todos los que se preocupan de labores intensamente intelectuales, huye de los agasajos que se le preparan, y sólo permanecerá entre nosotros el tiempo preciso para dictar las conferencias que se le han solicitado.

—Después de una larga ausencia de tres años, y desafiando con su valiente sinceridad todos los obstáculos, ha regresado a Buenos Aires el doctor José Ingenieros. No hay caso de reportaje. El así lo afirma. Viene a quedarse definitivamente. No piensa ser ministro, ni diputado ni procurará situación política. Como siempre, viene para seguir su ruta, enfrascado en los libros. Viene a seguir estudiando. Es su programa de recién llegado.

Se creería que se le ha hecho la conjura del silencio. Esto tal vez le dé tema para escribir un nuevo libro, tan interesante como todos los suyos.

—Aun cuando la crisis ahuyenta a los hombres de empresa y ahuyenta el dinero hacia otros pagos más propicios por el momento, siempre el ambiente mercantil de esta tierra atrae los capitales extranjeros.

Así lo prueba la llegada de don Enrique Arboredas, apoderado de la firma A. G. Figueroa, formada por los aristócratas españoles condes de Romanones y de Mejorada del Campo, que han enviado a la América del Sur a su representante para que estudie la situación actual, con objeto de extender aquí sus negocios minero-metalúrgicos. Además, recorrerá otros países; Chile, Perú y Bolivia, con el mismo fin. Su jira durará hasta el mes de octubre, en que regresará a España.

—Con el señor Arboredas llegó también a Buenos Aires don Gonzalo de Figueroa, hijo del conde de Mejorada del Campo y sobrino del conde de Romanones. Su viaje, como el de su acompañante, obedece a los mismos fines comerciales, esto es, a estudiar el estado económico y procurar la colocación de los capitales que representan.

Además, el joven aristócrata busca en este viaje, entretenimiento, después de la convalecencia de una grave enfermedad, que sufrió últimamente, compartiendo con su misión comercial las distracciones que siempre procura un país desconocido.



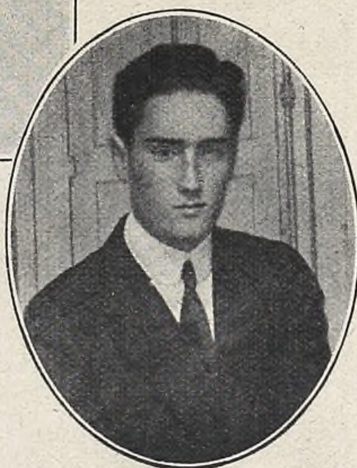
Doctor Ramón Menéndez Pidal, académico español, que dará en la Facultad de Filosofía y Letras conferencias sobre literatura y filología.



Doctor José Ingenieros, que ha regresado al país después de tres años de ausencia en Europa.



Don Enrique Arboredas, apoderado de la firma española A. G. Figueroa, que viene a la América del Sur en viaje de negocios.

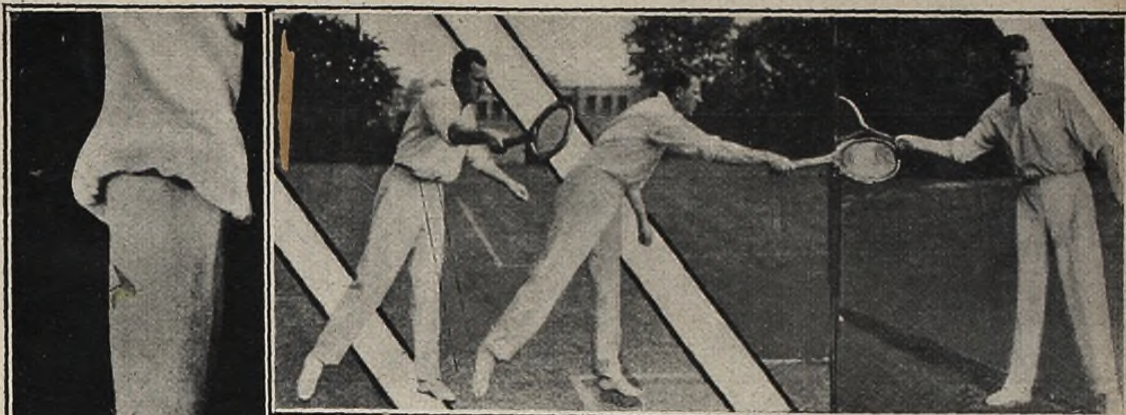


Don Gonzalo de Figueroa, aristócrata español, sobrino del conde de Romanones, que acompaña en su viaje de negocios al señor Arboredas.



Cómo debe jugarse al "lawn-tennis"

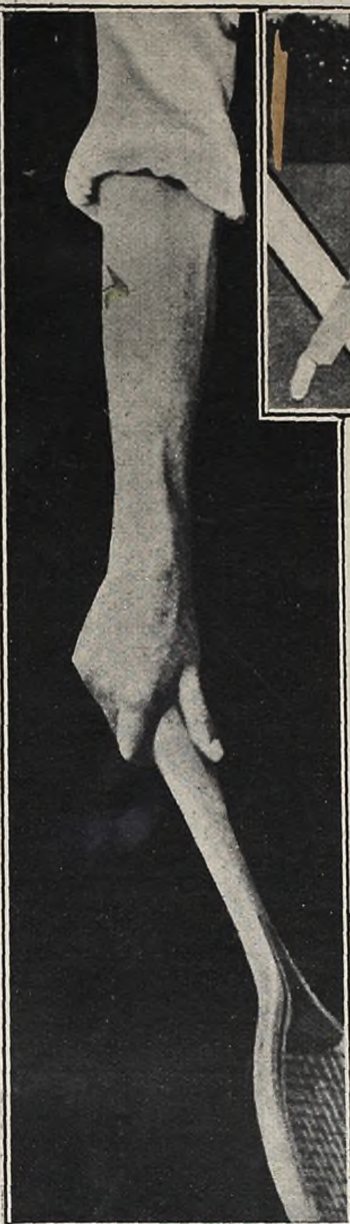




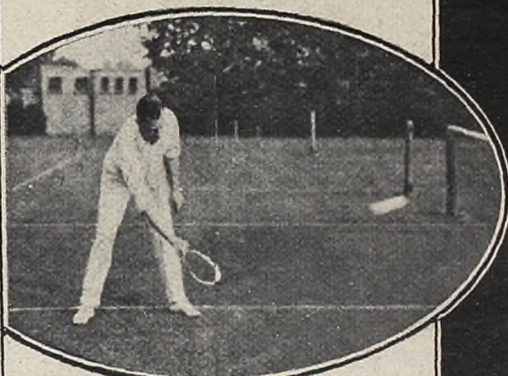
1. Golpe hacia adelante. — 2. Final del mismo. — 3. Principio del movimiento.

El célebre campeón neozelandés de "lawn-tennis", A. F. Wilding, nos muestra aquí posiciones y movimientos del interesante "sport" en que tanto se distingue.

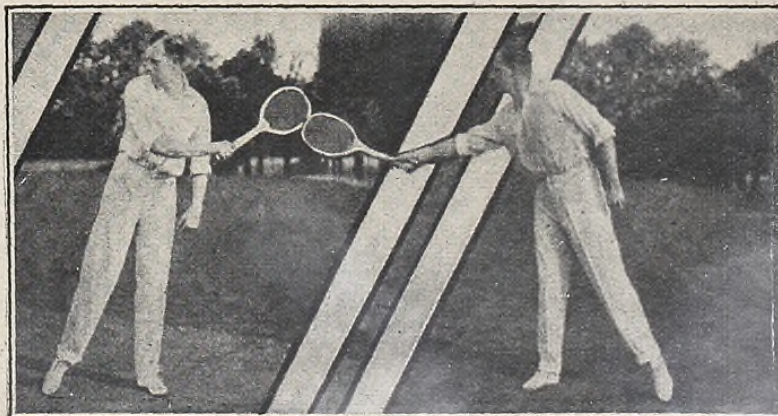
La popularidad de este juego se pone de manifiesto por el hecho de que el año pasado hubo 30.000 espectadores en la reunión de Wimbledon, para presenciar la lucha por el campeonato. Wimbledon es, como se sabe, la Meca del "lawn-tennis", donde se disputan los campeonatos del mundo.

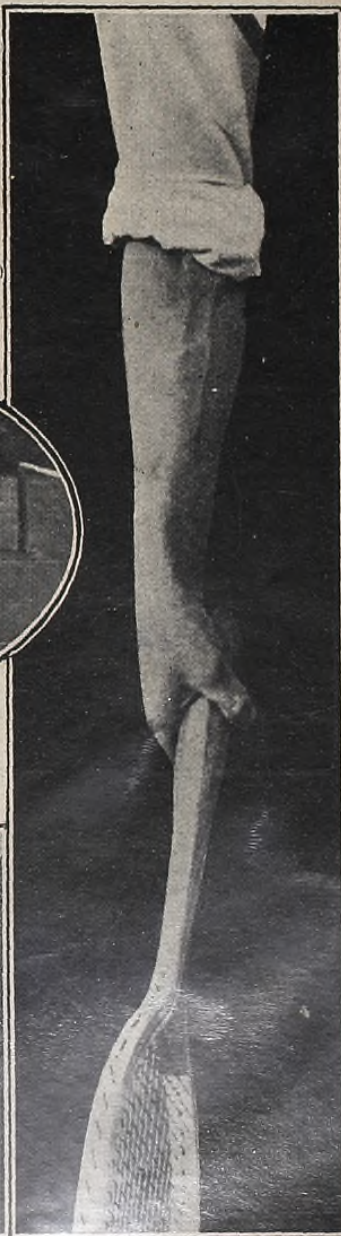


Manera de agarrar para el golpe de revés.



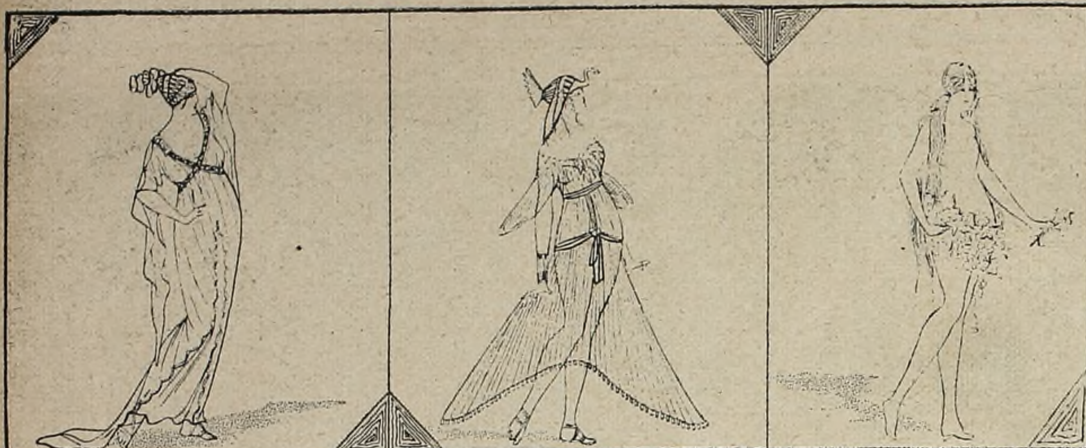
El golpe de frente.





1. Golpe de revés. Principio. — 2. Final del mismo movimiento. — 3. Manera de agarrar para el golpe hacia adelante.

De Eva a Eva









En el principio, el hombre y la mujer eran iguales; luego vino el incidente de la manzana, la caída, la expulsión, el ángel de la espada flamígera, y el hombre y la mujer se encontraron desnudos. Ahora bien, si la mujer puede parecer más bella entre almohadones, el hombre por su fuerza y sus tendencias deportivas, es infinitamente más útil entre piedras. De aquel momento data la sujeción de la mujer, porque cuando viven dos personas entre piedras, siempre gana la que puede tirar más.

La mujer se vió obligada a adornarse con una hoja de higuera y comenzó a ser esclava de la moda.

Pasando a los tiempos de la civilización egipcia, encontramos a la mujer todavía en sujeción: se le permite ir desnuda,













pero no completamente.

Luego en Grecia, se cubrió con más ropa, y a medida que fué menos libre se vistió más.

A últimos del siglo XVIII, la mujer empezó a preguntar si era realmente inferior al hombre, diciéndose que si no lo era ¿por qué había de llevar tanta ropa? Nadie respondió a la pregunta, y tuvo que someterse a la prisión del miriñaque.

Stuart Mill con su "Sujeción de las Mujeres" hizo bambolear el edificio de la crinolina, y por fin cesó el clamoreo de la superioridad del hombre. La mujer lo ha demostrado, acortando la pollera y abriéndola por abajo.

Cuanto más se considera la mujer igual al hombre, lleva, como hemos dicho, menos tela, y como ahora ya se cree, no igual al hombre sino superior, quiere esto decir que vuelve al traje de Eva.













LA CALLE





Como casi todas las calles bonaerenses, la de Florida tiene su tradición, pero no como la mayoría de ellas, de guerra, de ruidos de armas, de redoblar de tambores, sino de amor, por así decirlo, sin más ruidos que los provenientes de risas nerviosas, de pasos prestos y menudos, del "frou-frou" de sedas perfumadas...

Con buena razón ostenta su nombre, pues, aunque en la nomenclatura municipal no es conocido el porqué de tan amable bautismo, todo el mundo lo sabe: Florida llámase así por las mujeres que por ella, desde hace más de un cuarto de siglo, desfilan en caravana interminable...

Desde entonces acá es la vía aristocrática de la capital, no obstante haberse "democratizado" un tanto en los últimos años, a causa, tal vez, de su nombradía, no debiéndose ésta, a buen seguro a lo excelente de la perspectiva de su trazado, ni a su anchura de calleja vulgar, ni a sus edificios, sacando bien pocos, de construcción fea y de líneas arquitectónicas que no desmerecen de ella.



Como casi todas las calles bonaerenses, la de Florida tiene su tradición, pero no como la mayoría de ellas, de guerra, de ruidos de armas, de redoblar de tambores, sino de amor, por así decirlo, sin más ruidos que los provenientes de risas nerviosas, de pasos prestos y menudos, del "frou-frou" de sedas perfumadas...

Con buena razón ostenta su nombre, pues, aunque en la nomenclatura municipal no es conocido el porqué de tan amable bautismo, todo el mundo lo sabe: Florida llámase así por las mujeres que por ella, desde hace más de un cuarto de siglo, desfilan en caravana interminable...

Desde entonces acá es la vía aristocrática de la capital, no obstante haberse "democratizado" un tanto en los últimos años, a causa, tal vez, de su nombradía, no debiéndose ésta, a buen seguro a lo excelente de la perspectiva de su trazado, ni a su anchura de calleja vulgar, ni a sus edificios, sacando bien pocos, de construcción fea y de líneas arquitectónicas que no desmerecen de ella.



La invitación al teatro

El empresario de la compañía lírica que actúa en el Politeama, a quien conozco desde hace años y que es buen muchacho, me había dicho mil veces: "Ya sabe, ¿eh? Cuando quiera venir al teatro, un palco para usted y familia está siempre a su disposición. Me llama por teléfono, me escribe una tarjeta, en fin. Vea que se lo digo de todo corazón. ¿Me comprende?

Pueden ustedes pensar si se lo agradecí; pero no quise decir nada en casa, pues eran muy capaces de exigirme todos los días un palco y, francamente, no me gusta abusar. Porque las mujeres no andan con muchas contemplaciones.

Pues bien, como llegaron de Paraná unos conocidos nuestros, matrimonio con cinco hijos, que felizmente se hospedaron en un hotel, pues nosotros a gatas nos movemos en casa, pensé el otro día en darles una grata sorpresa, invitando a los adultos al teatro.

Estaba seguro de que el obsequio era de aquéllos que obligan a una gratitud sin límites, y por otra parte tenía la certeza de cumplir con mi ofrecimiento, gracias a las garantías del empresario. Opté para una noche que se iba a dar "Traviata" con la Cioni, la mejor artista de la compañía y, por intermedio de mi muchacho, hice llegar una tarjetita a los entrerrianos; una tarjeta sencilla, de gran señor:

"Fulano de Tal tiene el gusto de invitar al señor Mengano y señora a la función de esta noche en el Politeama. Pasará a buscarlos al hotel a las 8.45".

En cuanto la tarjeta llegó a poder de los entrerrianos, la campanilla del teléfono funcionó febrilmente:



— El empresario no ha venido todavía.

—¡Hola, hola!... Muchas gracias, señor... ¡Qué atento! ¡No sabemos cómo agradecerle!

—¡No es nada, nada!

—¡Hola!... y, díganos, ¿hay que ir de frac? Porque Aristóbulo no lo ha traído, ¿sabe?

—¡Qué frac!... Ni de "smoking" tampoco. Con traje de paseo.

—Disculpe, señor, ¿Vamos a palco?...

—¡Claro, señora! ¡Cómo quiere que le ofrezca plateas!

A fin de evitar contratiempos, me fuí al Politeama como a las dos de la tarde y pregunté por el empresario:

—El empresario no ha venido todavía. Lo va a encontrar sin falta a las cinco. De cinco a seis, está casi siempre.

Volví a las cinco y cuarto, pero tampoco tuve suerte esa vez.

—Reciencito acaba de salir. Puede verlo esta noche en la boletería.

—Es imposible. Demasiado tarde.

Pero no había más remedio que esperar la noche.

Nos pusimos a cenar con mucho apuro. Las mujeres, para tener tiempo suficiente de arreglarse; yo, para poder mandar al muchacho a la boletería del Politeama con una tarjeta y conseguir el palco a tiempo. Escribí una tarjetita de las más atentas:—"Mi querido amigo y empresario: —Dirá usted que soy demasiado exigente. Pero ¿de quién es la culpa? Suya, toda suya. Aprenderá otra vez a no ser tan generoso con los periodistas y a no formar compañías con elementos tan dignos de ser aplaudidos. Para esta noche preciso un palco y seis entradas. Fuí a visitarlo hoy a la tarde, pero no tuve la suerte de encontrarlo. Entregue el palco a mi hijo, portador de la presente, y, hasta luego".

El muchacho se fué con órdenes severísimas:

—Te vas al Politeama y allí tratas de ver al empresario, vivo o muerto. El palco te lo dará sin falta. Entonces, desde el mismo teatro me llamas por teléfono, me dices qué palco te ha dado y nos esperas a la puerta. ¿Entiendes?...

El mensajero se fué volando. Yo estaba agitado por un pensamiento molesto. Me reprochaba la falta de calma, la imprudencia de ofrecer lo que todavía no me había sido entregado.

El teléfono comenzó a funcionar. Pegué un brinco y volví a verlo todo de color de rosa. ¡Tan pronto! ¡Qué bueno es el empresario!

—¡Hola, hola! ¿Hablo con el 1419, Mitre?

—Sí, señora...

—¿Ah, es usted? Disculpe. Nosotros ya estamos listos ¿sabe?...

—Muy bien, muy bien. Un momentito y vamos a ir, un poquito de paciencia.

Eran mis invitados que estaban sobre ascuas. La llamada del Politeama no se hacía aún. Hubo un campanillazo. Esta vez era él, mi hijo, con toda seguridad. Corrí al aparato y arranqué con una especie de furor el tubo de las manos de la chica, que se me había adelantado.

—¡Hablo con el 1429 Mitre?...

—No señor. Con el 1419.

—Equivocado. Corte, señor.

Las ocho y cuarenta y cinco sonaban en ese momento y empezaba a sentir los síntomas de una fiebre violenta.

Las mujeres, que por una vez en su vida estaban listas antes que los hombres, paseaban delante de los espejos con esos sombrerazos adornados de plumas como coches fúnebres:

—¿Qué te parece, papá?, ¿estoy bien así? ¿Quedo bien?

—Sí, sí; perfectamente. Todo está bien.

Dieron las nueve, las nueve y diez y... nada. Es decir, algo. Sonó otro campanillazo. Los entrerrianos, abatatados por el retardo, pedían humildemente informes y preguntaban si habíamos salido ya.

A las nueve y media no cabía ya duda. El re-

Los alumnos reciben lección teórica todos los días, menos el sábado, en que salen de excursión, de acuerdo con el juego de guerra, uno de los temas, a no dudar, más interesantes que allí se dictan.

Esas excursiones se realizan por los alrededores de la capital, dividiéndose en dos grupos los excursionistas (partidos azul y colorado), y obedeciendo siempre a un plan estratégico, que desarrollan, dicho sea de paso, con extraordinaria precisión, lo que significa mucho en abono de los oficiales estudiantes.

Los dos grupos "contrarios" suelen encontrarse muy a menudo, después de haber recorrido algunos kilómetros en los confines de la capital.



El general honorario Alfredo Arent, primer director que tuvo la escuela.

Singular importancia adquiere en la actualidad la fotografía que aparece en esta página, tomada el año 1902, y que representa a un grupo de oficiales, expedicionarios a los campos de la provincia de Entre Ríos, donde no ha mucho se realizaron las grandes maniobras. Estos oficiales volvieron de su expedición sumamente satisfechos, trayendo buen caudal de conocimientos prácticos.

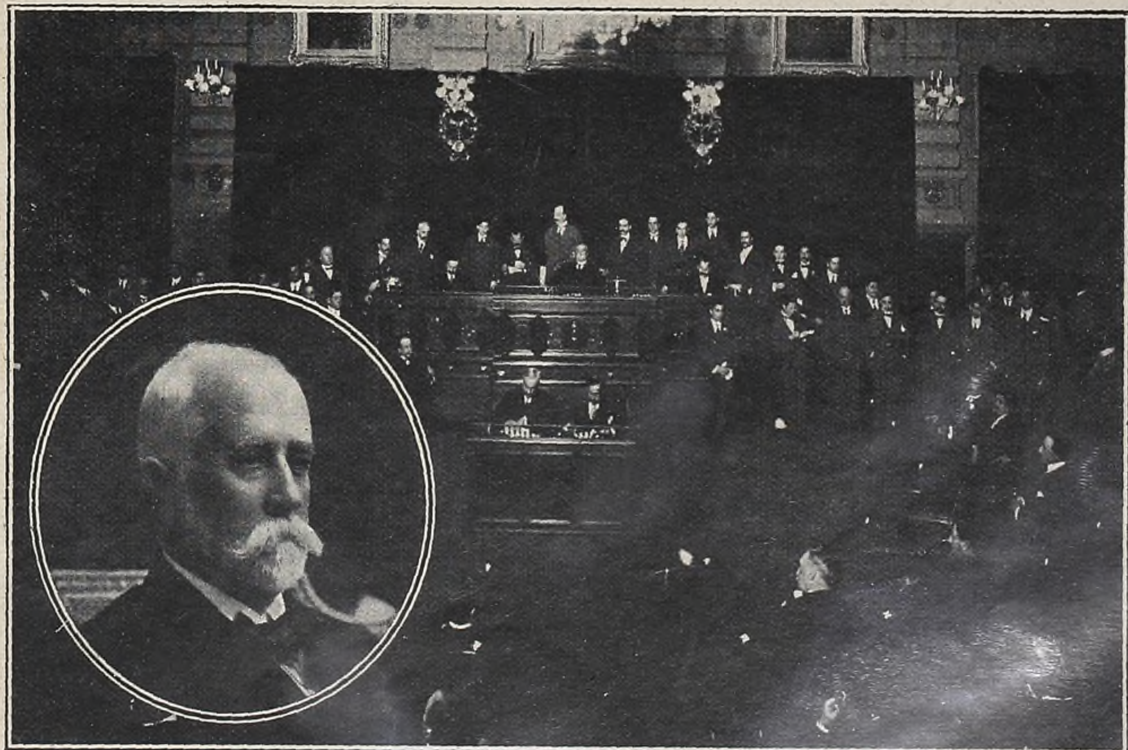
E. M. del C.





1. Los primeros alumnos egresados en 1901. — 2. Los alumnos de la escuela, en 1902, cuando salieron en excursión a los campos de Entre Ríos, precisamente donde se realizaron las últimas maniobras.

SENADURÍA POR LA PROVINCIA



La asamblea de diputados y senadores en La Plata, presidida por el vicegobernador, en el momento de la votación para designar un senador, de la que resultó electo el ex gobernador señor García. — En círculo: Retrato del nuevo senador.



En el picadero. La clase de equitación.

Hasta la fecha forman el cuadro de profesores titulares varios militares y civiles extranjeros, y el de profesores suplentes oficiales argentinos, diplomados en la misma institución, los que una vez terminados los contratos entre el gobierno y aquéllos, es casi seguro que ocuparán sus vacantes.

A treinta alcanza en la actualidad el número de alumnos que tiene la escuela, los cuales concurren diariamente a las clases, las que por ser casi continuadas, los obliga a almorzar allí mismo.



Clase de geografía.



La clase del juego de guerra.



Una tregua en los estudios. El almuerzo.

VIDA SOCIAL... Y ANEXOS

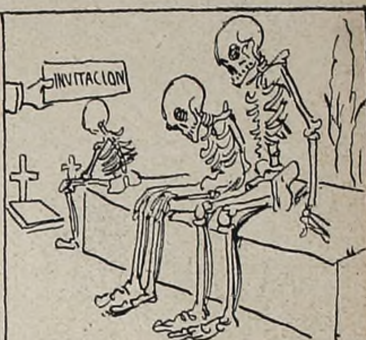
Bodas de plata, oro y diamante



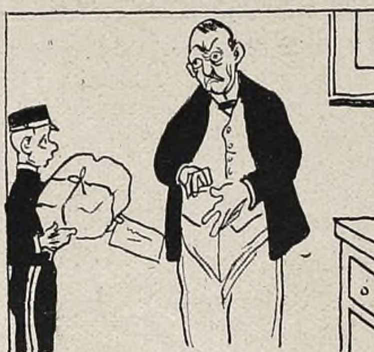
Pocos matrimonios en nuestra época pueden conmemorar su unión después de veinticinco años.



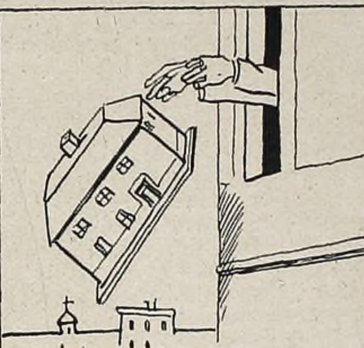
En las bodas de plata, se acostumbra reunir a todos los que asistieron al casamiento.



Los vacíos que existan se llenan fácilmente con los esqueletos de los amigos fallecidos.



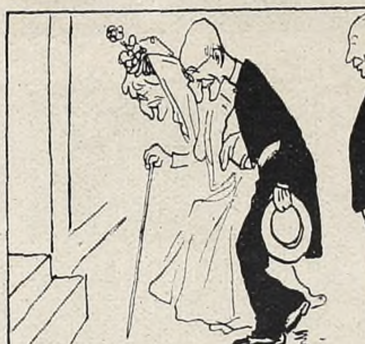
Como en el casamiento, acostúmbrase también en estas bodas hacer regalos, y hay que rascarse el bolsillo.



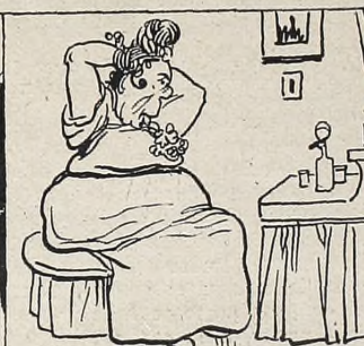
La comida será lo más brillante posible y, según el dicho vulgar, deberá tirarse la casa por la ventana.



En estas bodas se baila después de la comida, con lo cual la digestión no sale muy bien parada.



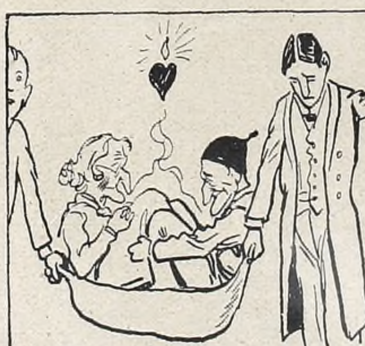
Las bodas de oro se celebran cincuenta años después del matrimonio, es decir, que las celebran dos bacalaos.



En ellas, el traje es adecuado a la edad, pero la mujer a veces presume.



Durante la fiesta, la abuela baila con su nieto y el abuelo con su nieta.



Las bodas de diamante son más raras que las anteriores, pues se verifican a los setenta y cinco años.

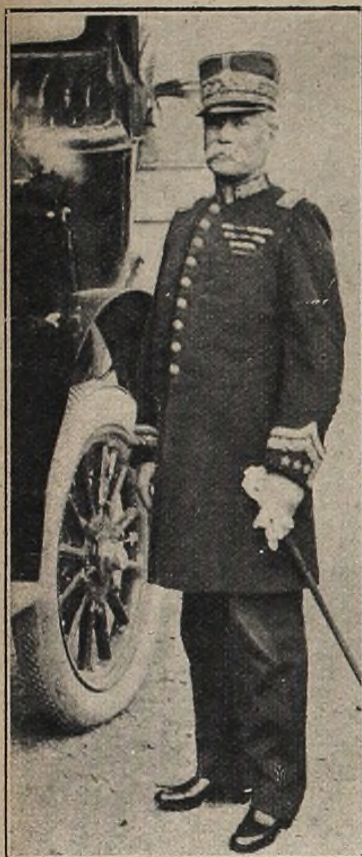


Hay muy pocas personas que vean llegar ese día de las bodas de diamante...



...por la sencilla razón de que en la mayoría de los casos tienen ya su domicilio en el cementerio.

La universidad militar

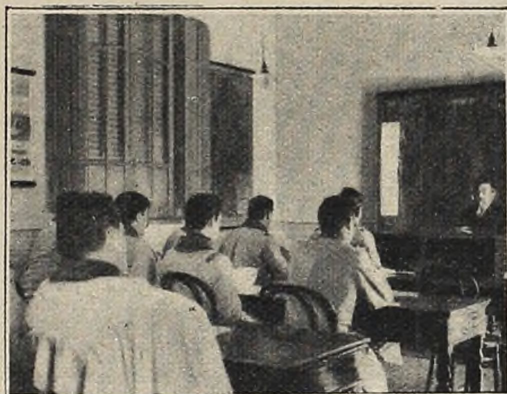


El general Luis María Campos, creador de la escuela.



Frente de la Escuela Superior de Guerra.

Una de las instituciones más meritorias de nuestro ejército es, indudablemente, la Escuela Superior de Guerra. No obstante, fuera del ambiente militar, apenas es conocida. Y es que, como todas las obras o empresas buenas, no viven ni nada les importa, — al revés de muchas entidades muy discutibles,— de la vanidad de las propagandas. Viven por ellas y para ellas, y por eso se engrandecen.



La clase de francés.

La Escuela Superior de Guerra es el complemento educacional que debe tener todo militar moderno, y por sus aulas deberían desfilar todos los buenos oficiales del ejército.

La institución fué fundada en 1900, siendo presidente de la nación el general Roca, y su creación en gran parte se debe al general Luis María Campos, a la sazón ministro de Guerra.

Desde entonces nuestros oficiales no tienen necesidad de ir al extranjero a completar sus conocimientos en el arte estratégico.

Son cincuenta y seis en total, desde que se creó, los militares argentinos que han alcanzado el diploma de oficiales de estado mayor: dos generales, cinco coroneles, once tenientes coroneles, veintiséis mayores y doce capitanes, descontándose los diplomados en Europa.

Fué el primer director del establecimiento, el general honorario don Alfredo Arent, quien desempeñó el cargo desde enero de 1900 hasta agosto de 1902. Le sucedieron en la dirección, el teniente coronel José A. Rojas, desde 1902 hasta 1904; el entonces teniente coronel Angel P. Allaria, desde 1904 hasta 1907, y el hoy general José F. Uriburu, desde 1907 hasta 1913, en que fué reemplazado por el coronel Alberto Noailles y el teniente coronel Francisco M. Vélez.

El plan de estudios de la escuela no puede ser más eficiente, resumiendo las materias de tres cursos en que se divide la enseñanza.



Comandante Francisco M. Vélez, de la dirección de la escuela.



Mayor Levene, secretario nombrado últimamente.

FLORIDA



Por la mañana, por la tarde, hasta ya anochecido, se ven en la calle Florida mujeres bellas, gentiles, elegantes, que le dan, a modo de afeites incomparables, toda la alegría, todo el color, el atractivo, el prestigio todo de que ella goza, y el cual parece que, en lucha sorda, quisieran disputarle los comerciantes con sus establecimientos, mejorándolos día a día, repletos de incitantes galas y rebosantes de enceguecedora luz...

La calle Florida no ha variado mayormente su fisonomía de un cuarto de siglo a esta parte, en relación con otras arterias del municipio, donde la edificación ha dado un paso gigantesco.

El tránsito en ella siempre fué animado; pero nunca como hoy, que se ha llegado a suprimir durante algunas horas, al entrar la noche, el tráfico de vehículos, para facilitar el paseo.

Florida cobra en ese intervalo toda su animación, y entonces pensamos en lo justo de su nombre, el que nunca se le podrá cambiar mientras desfile la encantadora caravana.

Enrique Martínez del Castillo.



EN 1914

ENLACES



Srta. Carmen C. Mosquera
con el doctor Martín P. Puyade.



Srta. Carmen
Garone
con el señor
Cayetano
de Benedetto.



Srta. María
Amalia Aceto
con el señor
Angel Capelli.



Srta. Celia M.
Ramella Lara
con el señor
Edmundo Funes.



Srta. Margarita Tarulli
con el señor Alberto Ballerini.



Srta. Ercilia Fiori
con el señor
Eugenio
D'Alessandro.

LA CONSPIRACIÓN DE LOS ASTROS



Cuando el sol, lleno de manchas, nos abruma con lluvias interminables, tenemos que estar con la "luna".

IRREDUCTIBLE

Sentados en bancos bajos a la sombra grata del parral del patio, don Giovanni chupaba incansable, uno tras otro, el mate que le alcanzaba su esposa doña Dorotea.

—¿Sabés qu'estás matero, che?—dijo ella, por fin.—¡No das las gracias ni distraido!

—Es que cul calor que hace tengo ina sed de la *madona*.

—Sí, calor hace, pero es que también te has acriollao. ¿Te acordás antes, que no querías saber nada de mate porque t'embarullaba las tripas?

—¡Y erra cierto! Apena tragaba in cimarrón, lo chinchuline me chifulaban in tango.

—Ahora, en cambio...

—Ahorra parece que me sun custumbrao.

—Pa mí era que antes, de tanto estar a polenta, extrañabas el digestivo.

Miró don Giovanni a su esposa de una manera especial y exclamó:

—¡Pulenta! ¡Ma mírrela in puquito, la pacuerriana! ¡Estaba mecor custumbrado que osté! ¡Bun tallerrini e bun vin Barberra!

—El día de Navidá o el 20 de setiembre.

—¡Ma fíquese, la pretensione! ¡Osté sí; que más que locro e carbunada nu tenía nel repertorio! ¡In Italia yo estaba mecor que aquí, estaba!

—De salú, tal vez.

La llegada de un dependiente de don Giovanni, encargado de la cobranza, para comunicarle el pago de una cuenta demorada por cierta diferencia transada, interrumpió la escena. Y cuando el empleado se fué, viendo doña Dorotea contento a su esposo, interrogóle:



—¿Qué cuenta era ésa, che?

—El trabaco de cinguerría del palacete de Belgrano. ¡Lindo trabaco! E deca ina buena otilidá.

—Sin embargo, dentro de un minuto sos capaz d'estar llorando miseria.

—¡También, se uno se hace il grandioso, te lo digu mí, lo pichadorre!

Doña Dorotea, atenta siempre a las oportunidades, aprovechó ésta, poniendo en juego su táctica.

—¡Ah, eso sí! De un lao tenés razón.

—De lo dos lado.

—Es un decir. Te sobra razón. Vos sos padre de familia y bastante tenés con atenderla... Y a propósito, Juancito, decime una cosa: ¿no se te ha ocurrido nunca pensar en el casamiento de la muchacha?

—¿De qué muchacha?

—¡De la nuestra! ¡De tu hija!

Don Giovanni soltó la risa.

—¡Hágame il favor, siñorra! ¡Nu me guaste la alegría, que pasao mañana es fiesta!

—No es pa reirse, che, yo te hablo en serio.

—Bueno, vamo a ver, diga lo que se le ocurre in serrio.

—Se me ocurre qu'el novio que le ha salido es un mozo muy bueno.

—Sí, rengo de la pierna izquierda.

—Muy bueno y muy formal.

—E picado de virruela.

—¿Qué importa eso? Al fin y al cabo ella, hablando aquí pa nosotros, no tiene los d...n...s de leche, que digamos, y no vamos a pretender un artículo de primera.

—¡Sí, ma ése es artículo de liquidaciún, e de liquidaciún per avería!

—¡Bah, dejate de pavadas y decí que sí, que vamos a encargar los muebles!

—¿Qué dice?

—Que abrás la bolsa, que es pa la felicidá de tu hija.

—¿E osté llama felichitá a un estrupeao, que además tiene la careta cume rayador de queso?

—¡Callate, hac'el favor! ¿Qué tienen que ver los defectos físicos con las bondades del alma? Vos también tenías la nariz arremangada como brazo de lavandera y, sin embargo, yo te quise lo mismo.

Don Giovanni abrió los ojos extraordinariamente.

—¿Qué dice, yo te quise lo mismo?... ¡Ma mírrela in puquito!... ¡Gracia que nu te dequé aquella vez que nus enocamos! Acuérdese cúme llorraba: "¡Cincu pastilla de biclorruro rusao me tomo se me decás chantada!..." ¡E nu te dequé de lástima!

—¡Sinvergüenza!

—Yo digu lo que es, nu más.

—Bueno, dejate de revolver recuerdos viejos.

—Intunse deque tranquila me nariz arrimangada, que dimasiao le gustó in un tiempo.

—Hablemos con formalidá, entonces, y decímelo claro: ¿no estás dispuesto vos a facilitar el casamiento de tu hija?

—No, siñorra.

—¿En nada?

—¡Asolotamente!

—¿Ni con los muebles?

—¡Ne cumprados in remate!

Miró fijo doña Dorotea a su esposo y agregó:

—Tené en cuenta que se trata de una oportunidá difícil de que se repita.

—Tenga in cuenta que se trata de un pelagati estrupeao.

Ella quiso insistir todavía.

—¡No seas malo, Juancito, pensalo bien!

—¡Nu sea cargosa, duña Durrotea!

Dió un golpe con el pie contra el suelo doña Dorotea e, indignada, gritóle:

—¡Mirá que lleva cumplidos ya los 35 años, por más que se disimula, gringo tallarinero!

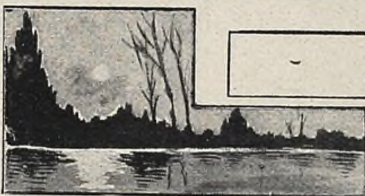
Pero don Giovanni, impertérrito e irreductible, replicó:

—¡Per' lu mismo!, pues se ha podido pasar 35 año surterra, bien puede estarse il resto, que de todo modo ya está custumbrada!...

Santiago Dallegri.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO





"TIRANDO AL BLANCO".
Fotografía del señor Isaías Ezcurra.





"¡QUÉ RICO ESTÁ EL ASADO!". Por Totó García.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

Transeuntes conocidos



El doctor Sánchez Sorondo, que ocupó recientemente la dirección de escuelas de la provincia, tuvo ya para ese puesto una preparación excelente en el Consejo Nacional de Educación, del que fué vocal. No obstante las dificultades económicas actuales, su labor se desarrolla con eficacia.

Doctor Matías Sánchez Sorondo

DIRECTOR GENERAL DE ESCUELAS DE LA PROVINCIA

Profesionales pedidos

Para hacer algo más que de periodista en estos tiempos míseros, me dediqué a buscar trabajo en la columna de los diarios donde se anotan los "Profesionales Pedidos", avisos limitadísimos por desgracia, muy limitados y casi siempre dirigidos a proporcionarse violines, violoncelos, para formar orquestas de cinematógrafos, uno que otro dependiente idóneo, y nada más.

Sin embargo, el 28 de julio leí, con el consiguiente sobresalto, un pedido que me venía de perilla: "Profesor de grado elemental, que sepa francés, se necesita..."

Profesor de grado elemental me parecía muy poca cosa, pero, más abajo, había otros dos avisitos más interesantes: "Se necesita un profesor de latín e historia antigua." "Señor extranjero desea aprender el idioma castellano. Dirigirse, etc."

En seguida me fuí a visitar al que necesitaba el profesor de latín. Serían las ocho de la mañana; sin embargo, delante de la puerta de la casa donde vivía el señorito que ignoraba la lengua muerta, parecía que hubiese una manifestación en favor de la paz. ¡Quién iba a pensar que existían tantos latinistas en Buenos Aires! Las escaleras estaban atestadas de gente, como en una agencia de colocaciones. Hombres de todas clases y razas, desde los rubios alemanes a los italianos de pura cepa, todos con sus trajes número uno, es decir, con lo mejor que tenían. Levitones viejos, verdosos, botines en estado deplorable, pero lustrados de fresco, cuellos baratos. Unos cuantos no tenían tan cuidada la "toilette" por encontrarse en el último grado de miseria. Tal vez eran los que sabían más latín e historia, llegados ya al límite del hambre.

La escena me interesó sobremanera. En lugar de retirarme, en vista del sinnúmero de rivales, procuré abrirme paso. No tuve dificultades de ningún género. Viéndome con cara de hombre regularmente alimentado, me dejaron pasar, pues no podían temer competencia alguna, y llegué, por una escalerita no muy larga, hasta la puerta del departamento, meta de tantas aspiraciones.

Una señora corpulenta obstruía la puerta y tomaba declaración a los candidatos. ¡Pobres literatos, pobres enamorados del clasicismo, que gastasteis los mejores años de vuestra juventud en interpretar la Eneida, las Geórgicas, las Odas, las Metamorfosis! ¿Qué os ha quedado de Virgilio, de Horacio Flaco? Lo flaco nada más.

Como dije más arriba, estaban tomando declaración a un candidato:

—¿Pero usted sabe bien su obligación?...

—¡Como no voy a sapere, signora!... He sido por bastante año libero docente de ladino en Uropa, donde, sabe, no se va con chicas. O tu sape, y está bono, o no sape, y te mándano sobre table a la gran...

—¡Comprendo, comprendo! Sin duda sabrá usted muy bien el latín, pero me parece muy extranjero y mi hijo no va a comprender lo que usted le enseñe.

—¿Vusté quiere que ti habli castellano?...

—No, no. Mi marido irá a tratar con usted. Déjeme su dirección...

Evidentemente, el pobre no se atrevía a darle por dirección el conventillo San José, pieza ciento cinco, y no se cansaba de repetir:

—¡Faltaría masse!... ¡Camás he de permitir que su esposo se moleste! Dícame el día, la hora que te fa piacere, e tendrás a Antonino Cuccurullo a tus órdenes, signora...



— ¿Otsté también habli castallana?

—Está bien, está bien. Pase un día de éstos.

El pobrecito se fué desalentado.

Otros cinco o seis brazos se tendieron hacia la señora, que hizo un movimiento como si tuviera miedo de ver invadido su domicilio.

—No atropellen. Vayan despacio. No puedo escuchar más que a uno.

—¡A mí primero, señora, a mí, a mí!

—¡Cállense, si no, me retiro!

Esas palabras hicieron el efecto de una ducha fría sobre aquellos entusiasmos. Todos escribían sus nombres y apellidos en pedacitos de papel, que la buena señora coleccionaba, prometiendo a los postulantes la visita del marido. Por fin me vió a mí, que me había quedado como caído de las nubes en presencia de semejante espectáculo, y me dijo:

—¿Por quién preguntaba el señor?...
—Nada, señora. Yo también soy profesor de latín; pero como veo que tantos colegas se me han adelantado, me voy...
—Al contrario, señor, al contrario...
—No, señora. Cuando mucho, yo podría tener apetito; éstos tienen hambre. Atiéndalos.
De un brinco gané la puerta de la calle y me prendí del primer tranvía que pasó y que podía llevarme cerca del otro que necesitaba un profesional, cerca del extranjero que quería aprender castellano.
No éramos tantos los aspirantes como los profesores de latín, lo que me extrañó.
—¿Es posible que sean tan pocos—me dije—los profesores de castellano?
Una muchachona me explicó el fenómeno en forma no muy cortés que digamos, pues en cuanto me vió se echó a reir:
—¿Otsté también habli castallana, profesor castallana?...
—¿Y qué hay? ¿Qué le pasa, rubia?
—No ti pongas cabrero. Arriba están seis o siete y toda la mañana, ida y venida de profesores de castallana...
No quise seguir la conversación con la mujer y me fuí arriba.
Un señor de porte y trato distinguidísimos, había hecho alinear a los candidatos y los estaba mirando uno por uno. Parecía fastidiado. En cuanto me vió, se dirigió a mí:
—"Monsieur?"
—¿Es aquí donde necesitan un...
—"Monsieur aussi? En fin, je suis charmé de vous voir, je voudrais apprendre la langue espagnole avec des conversations. Moi buscaré hablar castellano, usted ruso. Usted aprender ruso, yo castellano."
La perspectiva no era muy brillante. Como no tengo mayores intereses en Rusia, por el momento, el hecho de aprender el idioma me tiene sin cuidado. Sin embargo, no podía demostrarme poco atento con mi distinguido interlocutor. Aparenté la más profunda satisfacción y, como si empezara desde ya a darle lecciones de castellano, le tomé ambas manos y, apretando fuerte, le dije:
—Perfectamente, caballero. Quedamos entendidos. Todas las semanas, los lunes miércoles y viernes, de dos a cuatro de la tarde, en su casa. ¿No? Perfectamente. Celebro de veras haber encontrado la oportunidad de aprender un idioma tan dulce y barato.

Dr. A. VACCARI.

ANIVERSARIO ESCOLAR



Acto conmemorativo del 40.º aniversario de la fundación de la Escuela Normal de Profesoras n.º 1.

El idiota

Hace ya mucho tiempo, no recuerdo exactamente cuánto, que se desarrolló el episodio conmovedor que voy a narrar.

Las pintorescas sierras de Córdoba, tan celebradas por sus bellezas naturales, atraían mis gustos artísticos, y un buen día, deseando tomarme un descanso de algunas semanas y tonificar mis pulmones con el aire puro de aquellos lugares, preparé mi valija y emprendí alegremente el viaje hacia el edén bendito.

Después de haberme instalado en la mejor posada del lugar y de haber restaurado mis fuerzas con un sueño reparador, quise de inmediato empezar mis exploraciones por aquellos agrestes parajes. Almorcé con un apetito de Heliogábalo, y mientras saboreaba el café, envuelto en las espirales de un rico habano, llamé al posadero para interrogarle sobre el camino que debía emprender.

Concluídas mis informaciones, le pregunté si no había por allí algún chicuelo que quisiera llevarme el caballete y la caja de pinceles.

—¡Cómo no, señor!—respondió el buen hombre con sonrisa alegre;—voy a hacer venir en seguida al bobo José, que debe andar por aquí cerca entretenido en cazar moscas.—Y desapareció ligero, regresando a los pocos instantes, acompañado de un muchacho como de unos diez y seis años, descalzo, desgreñado, con la ropa hecha jirones, la mirada apagada y la boca contraída por una sonrisa imbécil.

—¿Cómo te llamas?—le pregunté con mezcla de compasión y de interés.

Una risa gutural salió de la garganta del idiota; me miró con timidez y no respondió.

—Vamos — le dije con dulzura—¿te animas a cargar con esto?—y le señalé el caballete y la caja.

Se apoderó sin decir una palabra de los objetos indicados y me siguió con la docilidad de un perro.

Salimos, dirigiéndonos a la falda de la sierra. Cuando llegué a un sitio que me pareció a propósito para instalarme, me detuve y me puse a contemplar el panorama que se extendía a mi vista, quedándome deslumbrado.

El cielo brillaba encendido como una apoteosis de luz y de colores; ráfagas de aire embalsamado por el tomillo y la retama en flor mecían dulcemente las copas de los árboles de una vegetación agreste y exuberante. Las aguas del arroyo brillaban tranquilas como láminas de plata, reflejando la flora salvaje que festoneaba sus orillas. Cantaba entre los yuyos la chicharra, y la pava del monte dejaba oir a intervalos su lamento.



Maravillado por aquel soberbio derroche de luz y de colores de que la naturaleza había hecho alarde en su sublime paleta, instalé mi caballete y me puse con ahinco a mi trabajo, tratando de trasladar al lienzo un reflejo de aquel rincón del Paraíso. José, el pobre idiota, sentado en la hierba a pocos pasos de mí, seguía el movimiento de mis pinceles sin moverse.

El toque del Angelus, con la melancolía de sus acentos, interrumpió mi labor febril. El paisaje había cambiado: brillaba en el cielo pálido la primera estrella de la tarde; una ligera niebla se cernía sobre la cresta más elevada de la sierra, y a lo lejos se oía el cantar de los trabajadores que regresaban a sus ranchos entonando un "triste", mezclado al balar de las ovejas.

Otra tarde, después de una fatigosa labor, me disponía a suspender mi trabajo, cuando gritos e imprecaciones, que partían de las proximidades del sitio en que me encontraba, atrajeron mi atención; me dirigí precipitadamente hacia al lindero del bosque, y pronto pude darme cuenta de la causa del inusitado clamor: un toro bravío escapado del redil hacía estragos, arrollando a su paso cuanto encontraba; de los ranchos vecinos salían las mujeres dando gritos, en busca de sus pequeñuelos que jugaban por el campo inconscientes del peligro.

A pocos metros del sitio en que me hallaba, una hermosa niñita, descalza y en camisa, con los hermosos cabellos negros y revueltos ocultándole a medias su semblante moreno y sonrosado, se entretenía en formar montones de hojas secas, dialogando con no sé qué personaje invisible. El toro se dirigió hacia ella como una flecha, pero entonces sucedió algo extraordinario: José, el pobre idiota que me había seguido, dió un grito, grito humano de desesperación y de horror y, rápido como el pensamiento, se lanzó entre la niña y el animal enfurecido; éste hizo presa en él y, ensartándolo con sus agudos cuernos, lo levantó en el aire, tirándolo luego a pocos pasos, inanimado y sangriento...

Los campesinos acudían ya en tropel, armados de lazos y de picas. Uno de ellos, fuerte como un Hércules, consiguió enlazar y reducir al animal; después levantó a la niña en sus brazos y fué conducido en triunfo hasta donde se encontraba la madre, que había presenciado la terrible escena dando gritos lastimeros y mesándose los cabellos con desesperación.

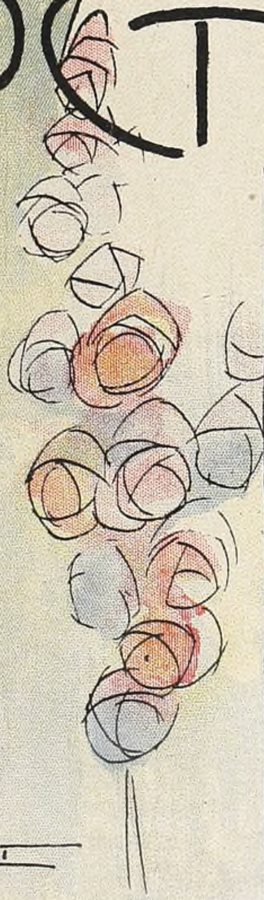
Yo me quedé solo y consternado en medio del camino; a lo lejos se oía la algazara de hombres y mujeres que festejaban ruidosamente al salvador de la niña; a mis pies yacían abandonados los despojos sangrientos del pequeño héroe, que un minuto de incomprensible valor había redimido de toda una vida de miseria e ignominia.

La noche avanzaba lentamente, cubriéndose con su manto de tinieblas, como avergonzada de la injusticia humana...

M. DE VARGAS.



NOCTURNO



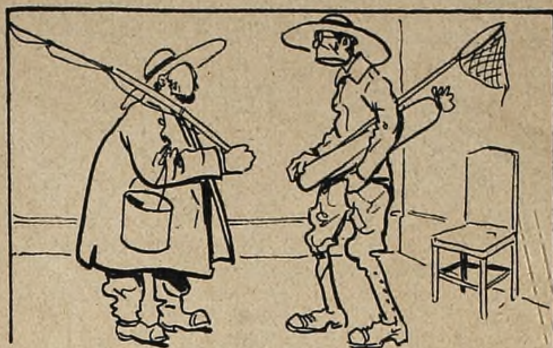
No admiro de la noche silenciosa
la gloria sideral que la ilumina,
ni el torrente de luna que reposa
en la quieta laguna esmeraldina.
No escucho la vibrante sonatina
de los grillos, ni el aura rumorosa
me dice la leyenda misteriosa
que el poeta en sus soplos adivina.
Sólo miro y escucho a mi hechicera
pitonisa de amor, que es como una
quimera que Chopin armonizara:
la noche está en su negra cabellera,
en sus ojos los astros, y la luna
en el óvalo blanco de su cara.

Luis Obrador Billón.



SMITH Y CHURRASCO

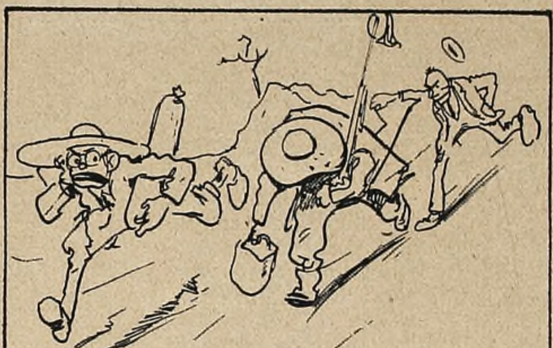
AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"



Preparándose Smith y Churrasco para ir a pescar...



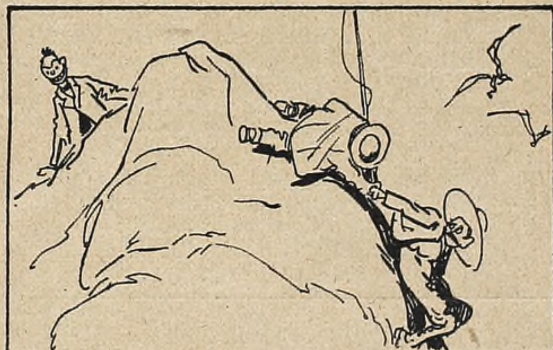
...se les presentó un agente de seguros de la gran compañía "El Bólido" que, a fuerza de razonamientos, quería asegurarles la vida.



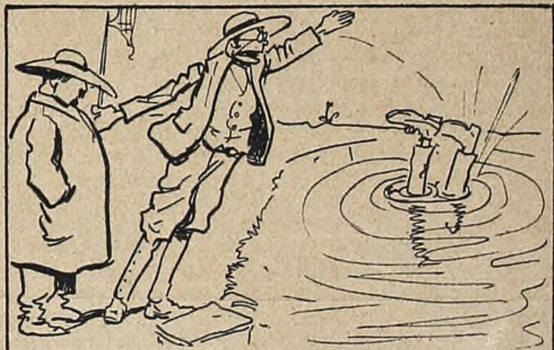
Viendo los "detectives" que no podían quitarse de encima aquella mosca, echaron a correr perseguidos por el agente, que les mostraba un prospecto de la compañía.



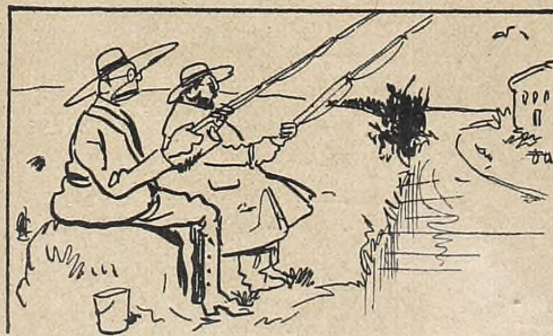
Subieron montañas, y el agente detrás con el prospecto.



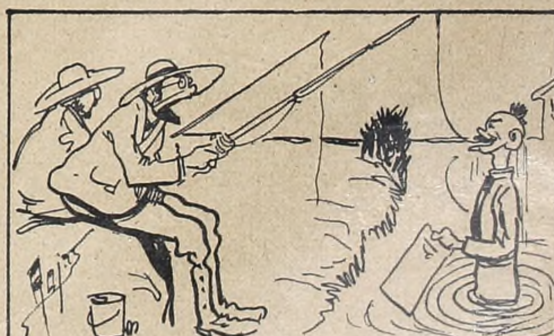
Y bajaron por precipicios, y siempre el agente detrás.



Cansados de aquella implacable y tenaz persecución, tiraron al representante de "El Bólido" al río.



Libres ya de tan terrible enemigo, se pusieron a pescar.



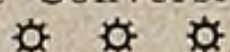
Y pescaron... al agente, el cual, muy animado, seguía mostrándoles el prospecto de la gran compañía de seguros "El Bólido".



Meteorología

Un telegrama recibido de Suiza, da cuenta de que sobre Appenzell cruzó noches pasadas rápidamente un meteoro.

Hablando de esto Ramón
dijo a su esposa Belén,
con muchísima razón:
"Un meteoro, también,
precisa nuestra nación,
a ver si mete oro en
la Caja de Conversión."



Póstuma

La municipalidad mandó hacer un minucioso reconocimiento en el lugar que ocupaba la casa que se derrumbó en la calle Chacabuco, produciendo la catástrofe de todos conocida.

El municipio debiera
mandar a reconocer
las casas que en Buenos Aires,
por su extremada vejez,
están hace muchos años,
como quien dice, al caer;
porque el reconocimiento
que se efectúa después
no es a la casa, es... "al ñudo",
según nuestro parecer.



La lucha por los víveres

Los desocupados en la ciudad de Rosario celebraron un mitin que tuvo como epílogo el saqueo de varias fiambrerías, almacenes y puestos de verdura.

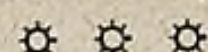
Esos desocupados, salta a la vista,
que serán gente ágil, robusta, lista,
y con unos deseos irresistibles
de obtener, trabajando, los comestibles;
pero como no logran sus intenciones,
los obtienen a cambio de coscorrones.



Pidiendo protección

De la sección de avisos de un diario:
"Caballero joven desea protección de señora viuda. Escribir a Jacobo Flores. Lista de correos."

No es zonzo el tal señor, caros lectores,
porque, como veréis, no cabe duda
de que así de una dama los favores
son una cosa linda y macanuda,
pues nunca en el amor hay sinsabores
cuando al amor el oro presta ayuda.
De aquí que busque don Jacobo Flores
la protección de una señora viuda.
Podrá ser lo que quiera don Jacobo
pero, ¡pucha, demuestra que no es bobo!...



Receta útil

De un libro de recetas de utilidad:
"Para que los guantes no se rompan pronto por las puntas de los dediles, conviene rellenar éstas con un poquito de algodón en rama."

El romper con las uñas
así los guantes,
pone de manifiesto
que hay elegantes
que, entre otras muchas cosas
tristes y amargas,
suelen tener, a veces,
las uñas largas.



Celos y golpes

En un conventillo de la calle Alsina, Amparo Rodríguez y Luis Iturralde, que sostenían relaciones amorosas, se trabaron en pelea, por celos, y resultó el novio con una descalabradura que su adorada le produjo, dándole con un balde en la cabeza.

Como por suerte fatal,
llorando su desventura
con infinita amargura
se encuentra en el hospital,
mientras reniega de Amparo,
exclama el pobre Iturralde:
"¡El golpe ha sido de balde,
pero me ha salido caro!..."

MANERA DE DECIR



El director de escena. — Vamos, señorita, han llegado todos los trajes. Apúrese para vestirse.

¡Vestida!



Frases Cômicas






La señorita. — ¡Ay, no tengo suerte! Mañana los diarios publicarán mi retrato, y he salido muy mal en mi última fotografía.

☼ ☼ ☼

Autobombo periodístico:

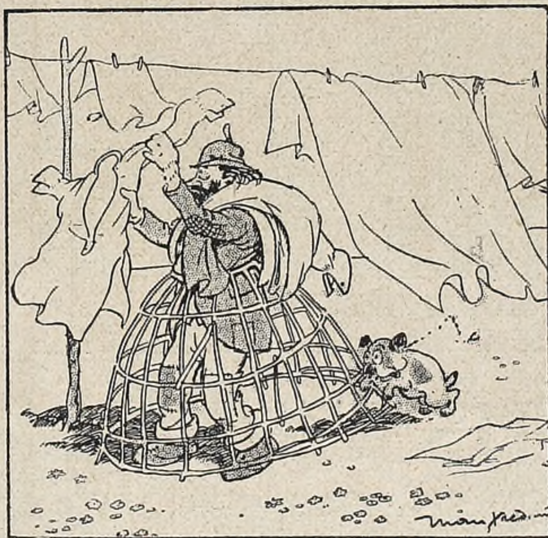
"Nosotros fuimos los primeros en anunciar el día 11 el terrible incendio de la gran fábrica de Jenkins Hermanos. Hoy somos también los primeros en decir que la noticia era completamente falsa".

☼ ☼ ☼

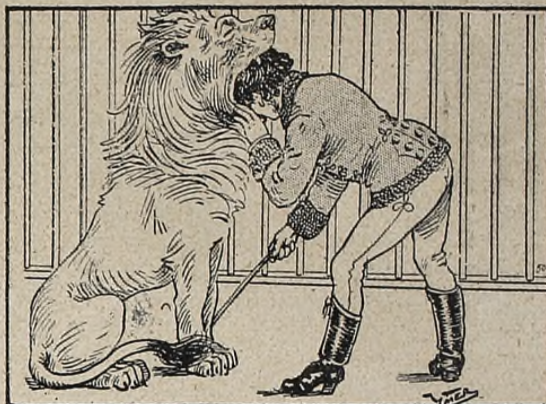
El marido. — Hoy, por ser domingo, voy a llevar a los niños al Zoo a ver las fieras.

La mujer. — ¿Pero no habíamos quedado en que los llevarías a casa de mi madre?

El marido. — Es verdad... En fin, lo mismo da.



El ladrón (protegido contra el perro). — Tienen razón los que quieren poner de moda el miriñaque. Verdaderamente es útil.



El león. — ¡Cuándo se decidirá este imbécil de domador a que le hagan un "shampooing".

☼ ☼ ☼

Murió un negro muy rico, dejando por tutor de sus hijos a un avaro.

— Es preciso comprar trajes de luto para los niños — le dijeron al tutor.

— Al contrario, — exclamó el avaro — para dejarlos de luto riguroso hemos de quitarles toda la ropa.

☼ ☼ ☼

Un matrimonio disputa acaloradamente, y la mujer, que es muy fea, exclama:

— ¡Y aun te atreves a mirarme cara a cara!

El marido responde con filosofía:

— A todo se acostumbra uno.

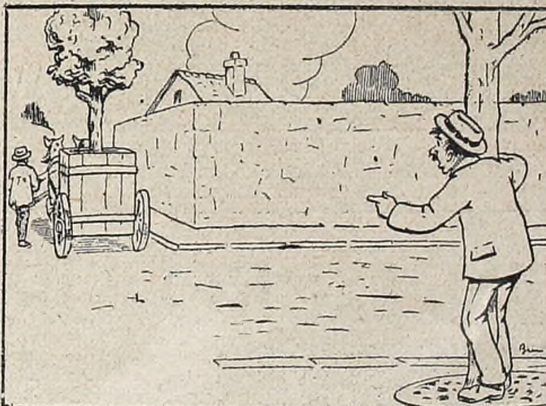
☼ ☼ ☼

El maestro.—¿Qué es lo más "evidente" del mundo?

Tonino.—Un gato.

El maestro.—¿Un gato? ¿Por qué?

Tonino.—Porque salta a los ojos.



Borráchez. — ¡Ah, debo de haber bebido mucho, porque veo que los árboles caminan!

DE LA PLATA



Exposición de las obras pictóricas del ex becado del gobierno de la provincia don Faustino Brughetti.

DE CÓRDOBA



La despedida del gobernador Cárcano en la estación, a su partida para Buenos Aires.

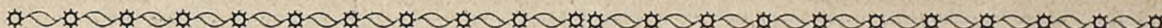
DE MENDOZA



Baile dado por la comisión del Centro Socialista.



Te con que un núcleo de amigas obsequió a la señorita de Alfonso, despidiéndola de la vida de soltera.



De Monte



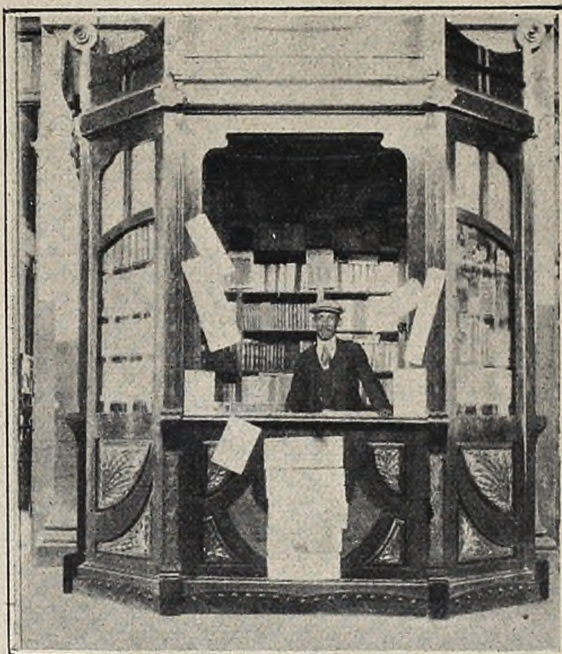
La señorita Clotilde Frascaroli, fallecida.

De Roque Pérez



El joven Federico Berro, fallecido.

DE TUCUMÁN



Frente del quiosco que en la estación del Ferrocarril Central Norte acaban de inaugurar los conocidos agentes de publicaciones señores Guzmán y Sánchez.

DE BAHÍA BLANCA



''Kermesse'' a beneficio del Patronato de la Infancia.

DE MAIPÚ



Baile dado por la municipalidad en el local de la Sociedad Italiana.

DE ARATA (F. C. O.)

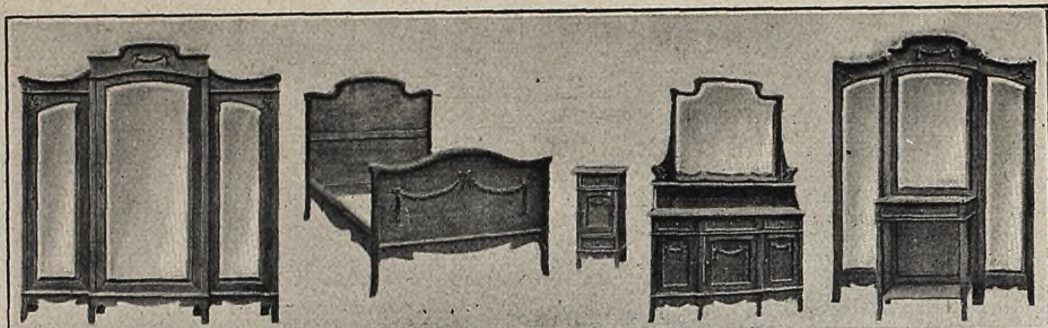


Niños de la Escuela Sarmiento, que cantaron en las últimas fiestas el Himno Nacional, bajo la dirección del profesor señor Adán Bravo de Laguna y de la señorita Justa María Grigoni.

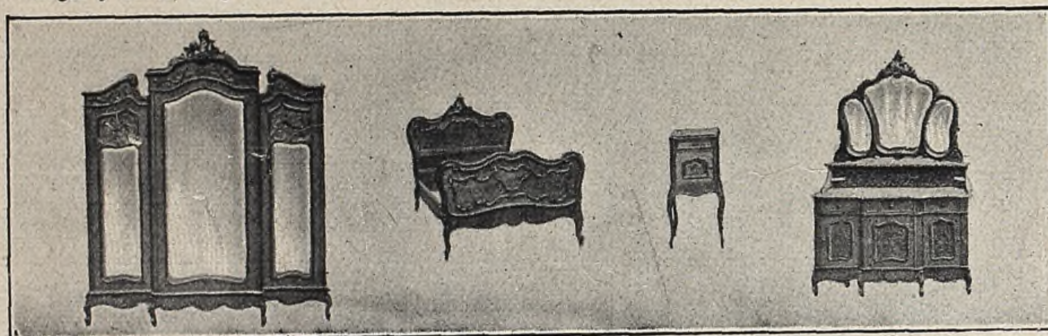
Muebles - Casa Guerra

Corrientes 967 - Buenos Aires

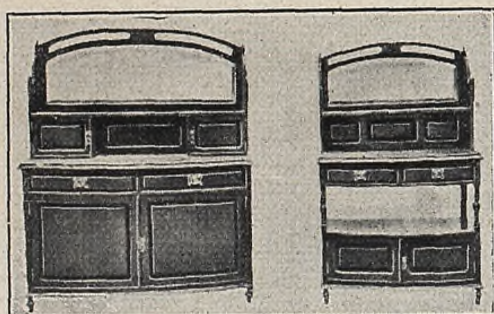
¡¡VENDEMOS A PRECIOS DE FABRICA!!



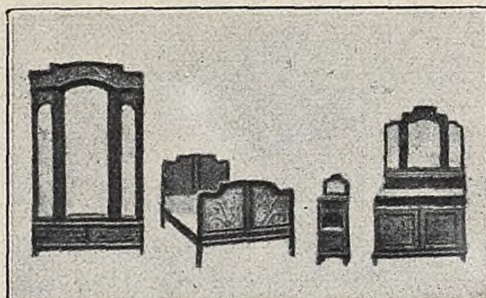
Moderno juego dormitorio, 3 cuerpos, construcción muy sólida, lo mejor y más económico, nogal y roble, muy bien terminado, en........ $ 585



Espléndido dormitorio Luis XV, 3 cuerpos, muy bien presentado........ $ 420



Comedor "Bombé", especial. Precio de réclame........ $ 190



Dormitorio de roble macizo, perfectamente terminado........ $ 400
Otro material........ $ 250



Comedor de última creación, trabajo muy bien terminado, juego completo, con mesa y 12 sillas (15 piezas). Precio exclusivamente de réclame.

$ 275

Soliciten presupuesto y catálogo — Embalaje y remisión gratis

Casa Guerra - Corrientes 967

CASA GUERRA - Corrientes 967 - Buenos Aires

CASA GUERRA - Corrientes 967 - Buenos Aires

LA ANTIGUA CIRUGÍA GRIEGA



Reducción de la luxación del hombro, primer procedimiento manual.



Reducción de la luxación del hombro, segundo procedimiento manual.

Los cirujanos de la antigua Grecia empleaban medios bastante bárbaros para enderezar las vértebras, hacer reintegrar a una apófisis ósea su cavidad articular o reunir los dos segmentos de un hueso fracturado.

Su manual operatorio tenía más del oficio del curandero que de la ciencia del cirujano, razón por la que hacían sufrir al paciente de una manera horrible.

En los dibujos del Primaticio que ilustran los manuscritos de Guido Guidi, método llamado de Kocher, por ser éste el nombre de su inventor, no encontraremos el procedimiento que actualmente se usa para la reducción de las luxaciones vulgares. Los métodos manuales preconizados por Galeno se usaron durante muchos años. Ambrosio Paré los recomienda, entre las seis maneras que indica; naturalmente, son las maniobras digitales que ha de intentar el cirujano desde un principio.

Busca primero la cabeza humeral en la axila y procura empujarla hacia arriba, mientras su ayudante toma el brazo del enfermo con ambas manos y tira de él hacia abajo.

Si el cirujano no es más alto que el paciente, tiene que subirse en un banquillo y cargar sobre el hombro la axila del enfermo. Verifícase entonces una violenta distensión de los ligamentos articulares que permite a la cabeza humeral volver a su sitio. Si el enfermo no es muy pesado, el ayudante apóyase sobre el hombro opuesto: la reducción se verifica entonces en virtud del balanceo del cuerpo levantado de esta suerte.

Con el procedimiento de la barra fija empiezan las maniobras de fuerza. Entre dos columnas se fijaba una barra a una altura de dos metros. Se suspendía al herido, apoyando sobre la barra la axila del miembro luxado.

Un ayudante tiraba con fuerza y el operador se colgaba del cuello del operado atrayéndolo hacia sí.

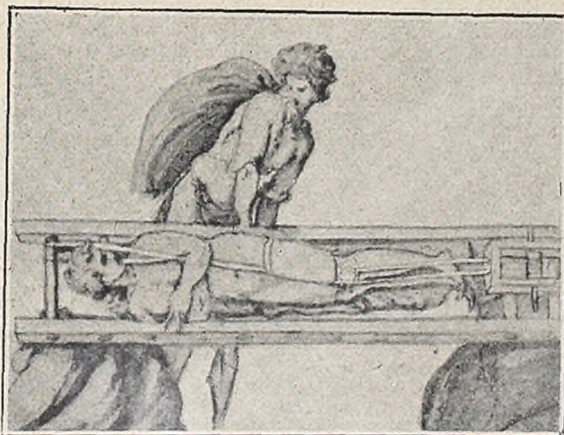
El sistema de la escala descansa sobre el mismo principio. Además se verificaba la extensión con ayuda de la polea clásica, asegurándose la contraextensión por el cirujano, que se agarraba al enfermo y tiraba fuertemente.



Reducción de la luxación del hombro, procedimiento de la barra fija.



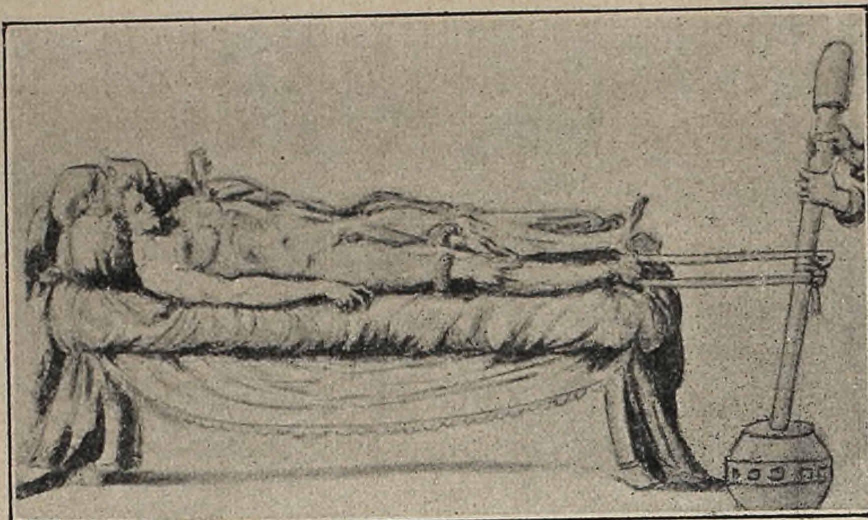
Reducción de la luxación del hombro, procedimiento de la escala.



Reducción de la luxación del hombro, complicada con fractura.

El aparato llamado "banco de Hipócrates", servía para las reducciones difíciles. Puede comparársele con el "porto" utilizado por los veterinarios. Este aparato, al que el paciente permanecía atado, favorecía la fractura del húmero.

Para la luxación de la cadera encontramos los mismos aparatos de extensión y de contra-extensión.



Reducción de la luxación de la cadera.

En el primer procedimiento se tendía al enfermo en una especie de potro portátil, que se colocaba a una altura conveniente, de modo que el operador pudiera ejercer sus manipulaciones; mientras la pierna hallábase un poco torcida y el muslo ligeramente hacia adelante y hacia adentro, el cirujano apoyábase con todas sus fuerzas al nivel de la cabeza femoral, y de este modo la hacía volver a la cavidad.

Paré recomienda un procedimiento más lógico: tender al enfermo sobre el vientre, verificar la extensión, y de esta manera, a veces sin empujar, la cabeza vuelve a la cavidad, produciendo un ligero chasquido.

Para una simple fractura sin importancia que cualquiera persona sufriese en el tercio superior de una pierna, los operadores verificaban la extensión por medio de cuerdas cuyas extremidades estaban sujetas a un bastón que formaba una palanca: tirando de este bastón hacia sí, el ayudante realizaba una extensión forzosa, mientras con las dos manos el operador guiaba la reducción y reunía los segmentos.

Todas estas operaciones se verificaban sin anestesia, por lo cual hay que creer que en aquellos tiempos muchos enfermos preferirían morir a someterse a una de estas curas, por sencilla que fuese.



Pedagogía Casera

Premios:

ΔΔΔΔΔΔΔΔΔΔΔΔ

En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 504.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 5 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 15 del mismo. Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

SOLUCIÓN DEL CONCURSO ESPECIAL DEL N.º 503

8	partes	de agalla..........	= 0.34	a $ 2.— k.	= $ 0.7250
4	''	sulfato de hierro...	= 0.17	a $ 0.03 gr.	= $ 0.51
1	''	azúcar tamizado....	= 0.04	a $ 0.40 k.	= $ 0.0160
1	''	sulfato de cobre....	= 0.04	a $ 0.02 gr.	= $ 0.08
4	''	palo campeche.....	= 0.17		= $ 1.50
100	''	de agua...........	= 4.24		
		Litros....	5.00		$ 2.8310

Gana en un día:
$ 2.8310 ·|. 100 × 8 = $ 0.2264

Vende a:
2.8310 + 0.2264 = $ 3.1174

Gana en seis días:
$ 0.2264 × 6 = $ 1.35

Solucionistas

CAPITAL. — Alumnos de 5.º grado. (Escuela Superior N.º 10, Consejo 14.º), N. Bisig (Escuela n.º 7, Consejo 8.º), Luis Cristiano (Escuela Florentino Ameghino), Eduardo Fandiño (Academia Naval y Militar), Carlos Tanturi (Escuela Valentín Gómez), José Gallo (Colegio Agustiniano), J. Cerviño (Escuela Normal de Profesores), Waldemar Franciscovich (Academia Nacional), Alfredo Cavalli (Escuela Italia Unita), Mario Massolo (Escuela n.º 3, Consejo Escolar 9.º).

INTERIOR. — 5.º grado de la Escuela Sarmiento (Rosario de Santa Fe), Rodolfo von Arx (Escuela Graduada, La Plata), Raimundo Mendina (Academia Mercantil Bell Ville), José Cúneo (Instituto Sudamericano, Pergamino), Juan Fournier (Mackenna, Córdoba), 5.º grado Escuela Complementaria (San Isidro), Eduardo Maccarone (Ensenada), 5.º grado A de la Escuela Complementaria (Junín), 5.º grado B de la misma escuela, Carlos Mallo (La Plata).

EXTRANJERO. — Manuel Iglesias (Escuela Urbana, Montevideo).

DOS CARTAS

Encontré estas dos, en la calle, y las ofrezco a mis pequeños lectores a fin de que, si algunos de ellos fueran los autores, las reclamen, y si no, para que vean la solución que otros niños dan al asunto propuesto.

''Mi querido Alvaro: Siento que tu ausencia me privara ayer de verte cuando fuí a tu casa. Llevaba un trabajo que debíamos realizar juntos. Mi hermano mayor, alumno aventajado de sexto grado, me asegura que ninguno de quinto, como tú y yo, es capaz de explicar la manera de conocer el peso de un hipopótamo sin hacer uso de la balanza. He reflexionado acerca del asunto y voy creyendo que tiene razón, pero como no quiero darme por vencido, recurro a ti, que eres tan ingenioso; ¿podrías sacarme del apuro?

Te saluda cariñosamente. — Marcelo.''

''Amigo mío: La circunstancia de ser hoy domingo ha hecho que pudiera dedicarme por completo a pensar en ti y resolver tu duda. He tenido que leer apuntes de la escuela y, por último, dí con la solución, que es sencillísima. ¿Sabes lo que has de hacer? Baña al hipopótamo, ¿comprendes?

Te quiere tu amigo. — Alvaro.''

¿Por qué ha de bañarlo?

FAUNA ARGENTINA

Quilmes va adquiriendo ahora animación, desde que muchas familias acomodadas lo han elegido como sitio de veraneo. La playa se ve, en los días festivos, llena de paseantes que gozan el hermoso espectáculo del río y la frescura del aire; pero apartándose algo de la población, la soledad comunica mayor encanto a las bellezas naturales. En tales sitios es frecuente ver un ave de plumaje obscuro en la parte superior, blancuzco en el pecho, tornasolado en la cabeza. Si nada, semeja un barquito de remos cortos; si anda en tierra, se balancea a derecha e izquierda. A falta de mojarritas con que alimentarse, sumerge el pico, largo y chato, en el barro costero y paladea los gusanitos. Cuando se deja oir un ruido insólito, vuela toda una familia en busca de quietud a otro lugar; y entonces los cazadores hacen blanco en ella para regalarse con su carne. Es común que veamos pasar a una altura considerable la bandada prófuga de estos bípedos que buscan mejor albergue, y el grito agudo de todos denuncia su presencia, haciéndonos levantar la cabeza.

¿Qué ave es y a qué orden pertenece?

AGUIJÓN ARTIFICIAL

De un larguísimo alambre delgado, cortan trocitos que miden dos o tres centímetros. Hábiles obreros les dan baños de níquel o de estaño, si el alambre es de hierro, y le aguzan un extremo hasta dejarlo más fino que un cabello. El otro, achatado en forma de circunferencia, constituye la ''cabeza''. Listos ya, se abrigan entre papeles alineando varias docenas de ellos, o se guardan en montón, en cajitas que el comercio vende a bajo precio. El acero, el oro, la plata, el platino, se emplean, a veces, en la fabricación de los aludidos trocitos, pero los más comunes son de hierro o de cobre amarillento. Utilízanse mucho y prestan excelentes servicios, pero tienen tan mala intención siempre, que apenas se acerca un dedo descuidadamente a ellos, debe retirarse herido.

¿Qué objetos serán?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.° 503

Sintaxis regular:

Un peñasco sombrío como un brazo extendido hacia el vacío, se destaca en la tiniebla negra para imponer silencio a sus rumores. Lo circunda venda blanca de nieve, de nieve que gotea como la sangre negra de una herida abierta en la pelea.

Son metálico:

Campanas, campanillas, timbres, esquilas, esquilones, cencerros.

Charadita:

Anteojos.

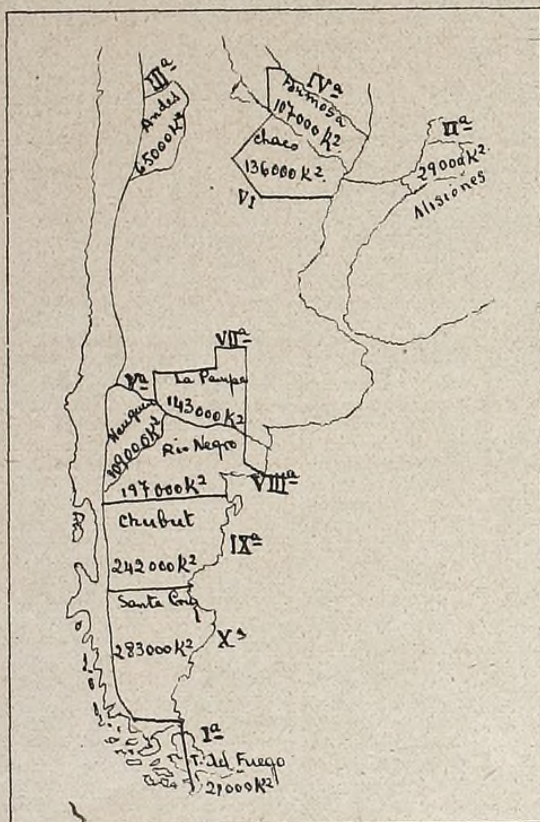
Inventiva con BAN:

Ban-ana. Ban-dada. Ban-deja. Ban-dera. Ban-dido. Ban-derilla. Ban-derola. Ban-quete. Ban-quero.

Rojo marino:

El collar era de corales.

Nuestros territorios



Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Mario Armenio, Magdalena Aguirre, Irene J. Alyú, Luis Jorge Arrizabalaga, Aurora E. Arias, Amelia M. Ostarita, María Adela Dicardi, José Bianchi, José Bertrán, Obberigo Borcci, Guillermo Bozzo, María Margarita Brambati, Margarita Bence Cicres, David L. Bermann. Beatriz E. Butaro, Noeli Buzzo, Juan Cavalli, Miguel Connallo, Mariano Cejas, Palmira Cordero, Eustaquia Cordellá, Inesita Josefina Craviotto, María Estela Camarones, A. Duffan, Elías de Pedro, Pedro del Manco, María Ema Depascual, Otto Eigendorf, Lidia Escobar, G. Fuqueredo, Alfredo Luis Jersani, Bartolomé Ferrero, Margarita Jurasquel, Luisa R. Girard. Juan R. Greco, Arturito Pedro González, Gregorio Góldenberg, Oscar Granier, Juana Galameza, Pedro García, P. Gilardona, Juanito Hall, Elena M. Hansen, Margarita Beatriz Iriarte, Julia Irusta, Rosalía E. Ibarra, Luis Jurado, Jaime Kenigsten, Leticia Koham, Roberto Lambertini, Eduardo Lawalde, Francisco Loguercio, Rosa Laporte, Moisés Larrimbe, Adelaida Moya, Juan Molina, Jorge Morel Giumo, Hernani Mattucci, José Marzo, Marcelo Monteroso, Alberto Mazzorella, Luis Murgicia, Santiago Magnasco, Pablo Mastandeca, Carmen Martínez, Isaías Nuro, Tomás Negri, Enrique José Ochoa, Raquel Ocampo, María Graciela Peyró, José Luis Palacios, Elvira Padín, Juanita Adela Passoni, Rodolfo V. Puente, Pilar Piñasco, Eduardo Piaggio, Emilio Parodi, Herminia Reyes, Emilia Riehter, Carlos Raimúndez, Ricardo Rigoni, Rafael Fernando Losin, Adriana Sierra, Justino Serrano, Hortensia Servetto, Luisa Simonelli, Hipócrates Trujós, Roque Tofalo. Froilán J. B. Tarrio, Margarita Tassara, Oscar Villa, Dolores Vidal, Dorita E. Vismara, María Margarita Toppatti, Berta Jambug.

PROVINCIAS

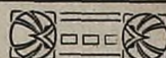
María Dolores Arce, Ernestina Angelillo, Rosa Barca, María Antonia Orciprete, Hebe A. Boyer Pestaña, Elsa Lucía Beti Rosso, Adela S. Brunet, Ismael Berreta, María Celia Cortázar, Arturo Cortina, Luisa Elordi, Alfredo Luis Frangella, Sansón F. Foswcaud, M. Celina Florentino, María L. Jiménez Melo, Francisco L. González, Ana Gneoven, María Elena Gómez, Ramón Julio Gómez, Estercita Irigoyen, Saturnino Izurceta, Juan José Juárez, Delia Koerner, Sarita Argentina Lara, Mercedes López Lotero, María Elida Marchiano, R. Mones Ruiz, Víctor María, Ernesto Ricardo Murray, Carmen Martínez, Ricardo D. Postigo, Alcira Pagola, Zaira Pusso Carrasco, Yolanda Pita, Vicente Prado, Santiaguito Perrier, Chola Rivello Basualdo, Ester C. Rosset, Juana Larraillé, Carmencita Soldini, Lucía Otilia Soba, Dora Stella Goytía, Víctor Telesca, Carlos Alberto Vergara, Teresa Valentín, Joaquina J. Wegmann, Rosa Zapproni, María Celia Correa.

EXTRANJERO

Orfila Castanero, Santiaguito Viola Oreggioni, María Yolanda Castilla, Francisco Pintos, Ana Luisa Peirano, María Marta Barrazás, Juan C. Pérez Ortega, Isolina Iglesias, Emilia M. Morinigo.

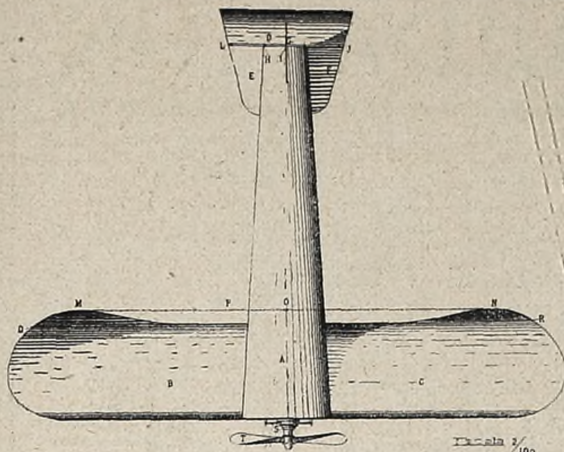


NUEVAS INVENCIONES



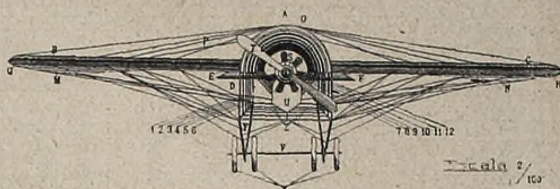
Aviación. — Recientemente se ha registrado en la oficina de marcas un nuevo sistema de monoplano, de que es autor *Juan P. de Viana*, de quien nos hemos ocupado antes.

No se trata de una imitación más o menos disi-



mulada de los aparatos ya conocidos en el mundo científico, sino de algo absolutamente nuevo.

Las particularidades de este *monoplano* consisten en la movilidad de sus alas, que el piloto puede colocar hasta formar un ángulo recto, para la estabilidad transversal; y de una superficie superior cónica en el centro del aparato, que va de proa a popa, de 19m2, *siendo* aplicada principalmente a guardar la estabilidad longitudinal.

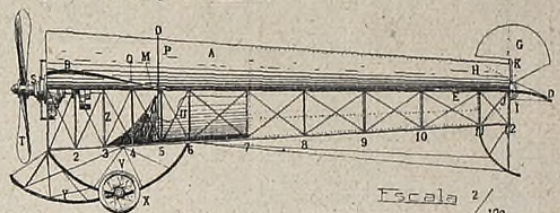


El centro de presión va colocado en la parte inferior del fuselaje, *llamando* la atención su forma de timones y, con especialidad el tren de aterrizaje.

Con estas líneas reproducimos varios planos del nuevo aeroplano, por los cuales puede juzgarse lo que es el aparato.

Viana viene a resolver el grave problema de los siniestros, por cuanto evitará las caídas, causa general de aquéllos; dado el caso de desperfectos del *motor*, desde mayores alturas de mil metros se puede aterrizar con la mayor seguridad de no desequilibrar el aparato.

Gustosos presentamos la novedad a quien pueda dar una prueba de su *desinterés* y generosidad a favor de un provechoso y científico invento; máxime cuando se trata de una invención argentina, digna de protección y estímulo.



Para la niña y la mujer

MODAS





1. Traje de tarde, ccn cuerpo de vestido de terciopelo negro, adornado con tafetán rosa; ''ruche'' de muselina de seda. Pollera de tafetán cambiante rosa. — 2. Traje de tarde, con chaqueta de moaré de tonos viejos. Pollera del mismo tejido, cubierta de una gran túnica dentada de moaré negro.

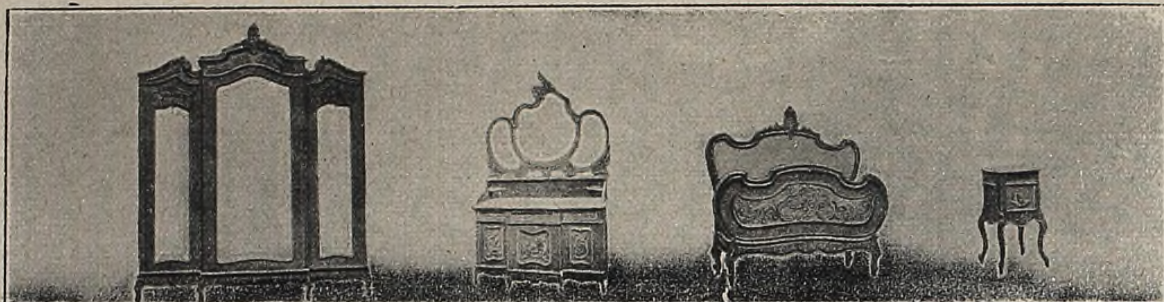
SIGUE

ESTA FORMAL Y

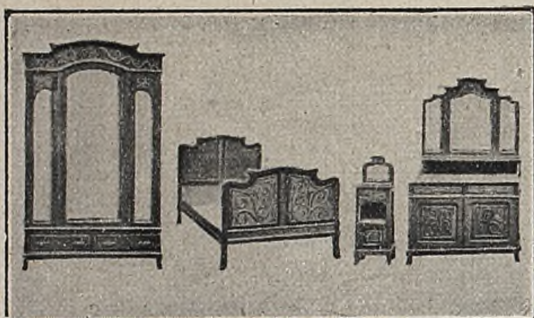
Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten

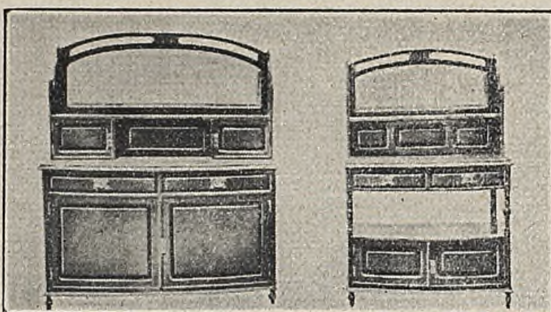
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a cualquier precio hasta su completa terminación



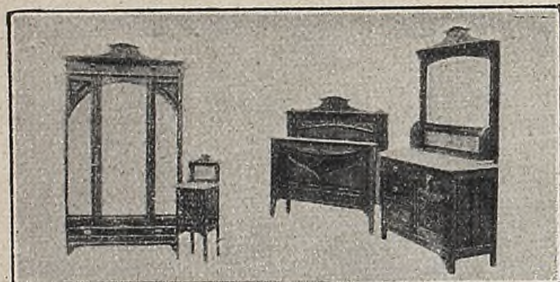
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor........................ $ 435
El mismo estilo, más sencillo, 7 piezas........................ $ 350



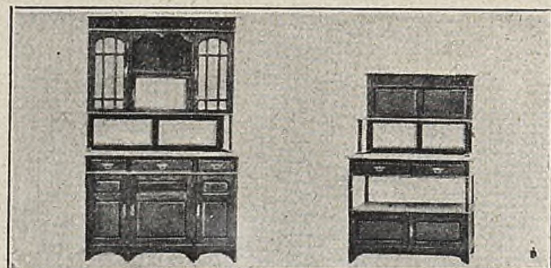
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa....... $ 335
El mismo, en cedro........................ $ 290



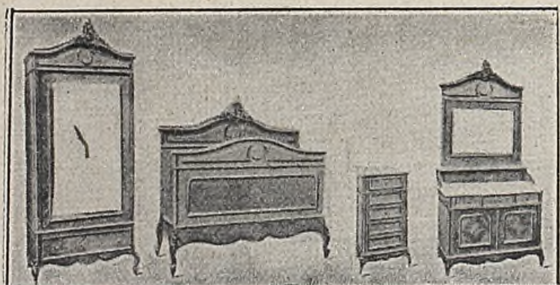
ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 260
El mismo, lustre roble........................ $ 175



DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas........................ $ 310
El mismo, en cedro........................ $ 270



Réclame. COMEDOR 3 cuerpos, lustrado roble, compuesto de aparador, trinchante, 12 sillas, una mesa y una percha......... $ 260



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas..... $ 195



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas........................ $ 150

Embalaje, conducción y catálogo gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.

CASA SANZ

818, Sarmiento, 844
Casi esq. Esmeralda.

Consultorio Femenino





Mab, Mar del Plata.—Eso es calor de imaginación y fuerza de capricho. No sirves.

Violeta de los Alpes, Campaña.—¡Con un joven rubio? Yo te diré... ¡Son tan difíciles de casar los rubios! Si es muy joven e impresionable, sí.

Fix, Buenos Aires.—Sí sirven, y el masaje bien hecho también. ¡Pero!... ¡si los surcos de la cara son un encanto! Ahora, si ella es una colegiala hace bien en sacárselos.

Una ignorante, Buenos Aires.—Cómprese y lea el Rivadeneira, que es la colección de los clásicos españoles, y léaselo de cabo a rabo.

Tu Mora, Buenos Aires.—La única gracia que debe ser postiza es la frivolidad. Yo también creo que los ojos claros suelen indicar una naturaleza fría y cruel. También los tienen ciertos "odiosos" artistas que no dejan rastro en el arte; pero lo dejan azufrado en el mundo.

Amor Secreto. — Yo no sé nada de ese específico, porque no lo he usado; ni creo en él ni en sus similares, que me parecen todos puros negocios. Los inyectables de metilarsinato de estricnina glicofosfatado le darán buen resultado.

Ibis, Buenos Aires.—No, hija, una cabeza "literata" no es siempre una cabeza inteligente. Dios libre a tus hermanos de literatas necias.

Amor y Esperanza, Avellaneda.—Francamente, yo no creo que sea buena persona el autor de esas líneas. Seguro que no te ama, pero queda tranquila, porque es de los que tienen rota esa cuerda.

Tomás Allende Iragarri, Buenos Aires.—Un hermoso libro de versos el suyo y que marca un notable progreso sobre el anterior. Porque me llama usted "turbadora y divina" en la dedicatoria, he de ser parca en el elogio si quiero que usted me crea. Le diré que de puro buenos estos versos que transcribo hacen malo el resto del libro:

"¡Señor! que no la despiertes
porque la mata el vivir...
¡Ya que no puede morir
a qué vivir tantas muertes!"

A. B. Dalia, Buenos Aires.—Agua oxigenada con agua de rosas, partes iguales. No emplee otra cosa. En la farmacia pueden componérselo.

NOEMIA DE LIS.



EL CUERVO

Cada vez que el tío Juan salía a cazar, su mujer, la buena Pepa, empezaba a echar pestes hasta contra el que inventó la pólvora.

Después de prepararle el morral de muy mala gana, con las cosas peores que podía encontrar en la despensa, de pegarle puntapiés al perro, un rabicorto que se había quedado así a causa de un funesto error de su amo, y de haber desahogado toda su bilis con los inocentes, la tía Pepa la emprendió con su marido.

—¿No tienes vergüenza?—le gritaba.—¿Es posible que un hombre pierda el tiempo de un modo semejante? ¡Anda, holgazán, vete a pasear, mientras yo me rompo las manos hilando! ¡Y si todavía trajeses algo bueno! Pero un día casi matas al señor alcalde, otro le cortaste la cola a León, hace un mes le metiste una perdigonada en la pierna al tío Roque, que andará rengo toda la vida...



El tío Juan, firme en sus trece, la oía como quien oye llover, limpiando minuciosamente la escopeta; estaba acostumbrado a las regañinas de su mujer y sabía que eran de dientes para afuera.

Cierto es que sus éxitos cinegéticos dejaban mucho que desear, pues era una verdad como un templo lo que acababa de gritarle la tía Pepa, pero era tan fuerte su afición, que persistía en sus cacerías por toda la comarca, a pesar de los lamentables epílogos de tales días.

Así fué que, a pesar del regaño, el tío Juan preparó sus arreos, y después de un tímido "hasta luego", que fué contestado con un gruñido, echó campo adelante, mientras la tía Pepa monologaba mezclando preocupaciones y reniegos:—¡Vaya un sol!, va a tomar una insolación... Me alegro, así se curará para siempre de su manía. ¿Habrá llevado agua? ¡Pues si tiene sed, que se fastidie!—¡Con tal que vuelva pronto y no le pase nada malo!

Por esto comprenderéis que la tía Pepa era como esos perros que ladran, pero no muerden.

A las seis, ya tenía dispuesta la comida y espiaba desde la ventana la llegada de su marido.

Primero un punto imperceptible, luego algo mayor, que avanzaba rápidamente, y por último el tío Juan en persona que llegaba a su casa y ¡oh, maravilla! sin el morral vacío. Efectivamente, algo se movía y rebullía en él, que al ser colocado en la mesa hizo dar a Pepa un salto y un chillido de espanto.

Era un cuervo con una pata rota, flaco, con todas las plumas erizadas y el pico abierto en forma nada tranquilizadora para sus vecinos.

—¡Pobrecito!—dijo tío Juan.—¡Está asustado! Voy a vendarle la pata; verás dentro de un par de días qué gordo y luciente se pone y qué buenas migas va a hacer con las gallinas.

—¿Pero vas a tener ese mamarracho en casa?—dijo estupefacta la tía Pepa.—Si ese bicho trae la mala suerte, si es feo como un susto a media noche, si no sirve para nada...

—Deja, deja, mujer, ya servirá. Por ahora le curaremos su patita; después voy a ver si lo domestico y le enseño a bailar.

Efectivamente, curado el cuervo, a quien llamaron Morito, se puso gordo y las plumas le brillaban como el azabache. Había aprendido mil monerías, a bailar, caminar en una pata, columpiarse cabeza abajo en un barrote de la ventana; pero a pesar de todas esas habilidades la tía Pepa no transigía con Morito y le arrimaba de vez en cuando algún escobazo, eso sí, sin hacerle mucho daño.

—¡Para lo que sirves, animalucho!—decía, furiosa.

Una noche, serían las doce más o menos, oyeron graznar al cuervo, que dormía en una percha en el comedor.

—Ni dormir nos deja ese condenado animal, gruñó tía Pepa.

Pero viendo que los graznidos redoblaban, se levantó para dar un achuchón a Morito, y al entrar en el comedor divisó dos hombres que echaron a correr en cuanto la vieron.

—¡Juan, ladrones!—dijo aterrorizada.

Su marido tomó la escopeta a tiempo para poder hacer fuego sobre los dos malhechores que saltaban las tapias del corral.

Un quejido, seguido de varias maldiciones les avisó que estaban heridos. Despertaron a los mozos de la granja y entre todos apresaron a los ladrones, que eran el terror de la comarca.

La tía Pepa se ha reconciliado con Morito. ¡Como que gracias a él conserva aun sus hermosas moneda de oro en el fondo del baúl! Lo mima, lo acaricia y lo tiene a su lado cuando está hilando. Morito lleva una vida de príncipe.

En cuanto al tío Juan, no se cansa de contar su hazaña.

—¡Imaginaos! ¡Fué la primera y última vez de su vida que dió en el blanco!



La historia al dia -

1.° de agosto de 1605. — Según un manuscrito del doctor don Saturnino Segurola, el profesor Francisco Viniora pidió se le admitiese como maestro de escuela en Buenos Aires; solicitaba como emolumentos por su trabajo un peso por enseñar a leer y dos pesos para enseñar a escribir y contar.

El y Felipe Arias de Mansilla fueron los primeros educadores señalados por el Cabildo para la instrucción de los niños que residían en la ciudad.

☼ ☼ ☼

2 de agosto de 1513. — En Valladolid firma el rey de España las instrucciones que debían regir en la expedición de Pedrarias Dávila, que con una armada compuesta de diez y seis navíos debía emprender la conquista de Tierra Firme.

☼ ☼ ☼

3 de agosto de 1873. — El día anterior había salido del Paraná, con dos buques a vapor, el comandante don Nicolás Levalle, con objeto de tomar a viva fuerza la ciudad de La Paz, que ocupaban los rebeldes jordanistas. El comandante Freire hace su desembarco a inmediaciones de la población, y Levalle, bajo una lluvia de plomo, llega al puerto y se apodera de la ciudad, después de alguna resistencia.

4 de agosto de 1806. — El mayor general de las tropas inglesas, gobernador de hecho de Buenos Aires, Guillermo Cars Berresford, expide un decreto declarando la libertad de comercio.

☼ ☼ ☼

5 de agosto de 1840. — La escuadra francesa que conducía las tropas del general Lavalle había llegado a San Pedro, y una fuerza como de mil hombres, a las órdenes de los coroneles Rico, Vélez y Avalos, desembarca, y desalojando las guardias que allí había, se interna en la campaña de Buenos Aires con objeto de traer caballos. Conseguido esto, el resto de las fuerzas desembarca al día siguiente en Baradero y queda realizada la atrevida invasión a la provincia.

☼ ☼ ☼



Coronel Isidoro Suárez.

6 de agosto de 1824. — El ejército patriota, compuesto de argentinos, peruanos y colombianos, al mando de Bolívar, sostiene una reñida batalla en la pampa de Junín con el ejército realista a las órdenes del general Canterac. La lucha encarnizada se mantiene durante una hora, venciendo los patriotas debido al valor y empuje de los húsares del coronel argentino Isidoro Suárez, y reciben en el campo de batalla el glorioso nombre de húsares de Junín.

☼ ☼ ☼

7 de agosto de 1869. — El coronel don Donato Alvarez, al frente del regimiento General San Martín, un escuadrón paraguayo y dos compañías de infantería, sorprende una de las avanzadas paraguayas en las trincheras de Azcurra y, al arma blanca, se apodera de un reducto.

Profesionales recomendados

MÉDICOS

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez
Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. ANTONINO de NUCCI
Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. T. 4767, Juncal.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606). como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Corrientes 1211.

914 (606) **Dres. TAVOLARO - LOUSTALET.** Enfermedades de la sangre, piel y pulmones. Rayos X. CALLAO 158.

Dr. A. CASTELLANOS ESQUIÚ. Jefe del Dispensario de Lactantes n.º 1 de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de niños — sus variados regímenes alimenticios. Consultas de 1 a 3 p. m. Tucumán 2270. U. T. 2005, Mitre.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito 159.

Venéreas, Sífilis, Piel. - Dr. Saraceni
Ex primario especialista del Hospital Italiano. Aplicación del 606-914. 8 a 10 a. m. y 1 a 5. Sarmiento 2595.

Doctor J. GUARDADO
Enfermedades de señoras. Rayos X. De 2 a 4 p. m. Paraguay 977. U. T. 5386, Juncal.

Dr. RAPOPORT
Especialista en secretas y piel. 606 - 914. De 1 a 4 y obreros de 6 a 8. Corrientes 2070.

Dr. ROA **Especialista. Del Hospital Rawson.** Estómago, enfermedades de la piel y secretas, 606-914. Examen con los Rayos X, ultramicroscopio. De 2 a 5. Suipacha 588.

Dr. LUIS Y. FUENTES. Garganta, nariz y oídos. Del servicio del Hospital de Clínicas. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los viernes. Viamonte 2258. U. Telef. 16, Juncal.

914 (606) Método especial para enfermedades cerebro-espinales. Afecciones secretas y de señoras. **Dr. ALLIEVO.** Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

DENTISTAS


J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. **Moreno 990.**

Dr. M. KUTYN **Dentista norteamericano** — Diplomado en las Universidades de N. York, Búfalo y Bs. Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5. **Cerrito 67.**


EMILIO SALGADO
Cirujano dentista
3192, RIVADAVIA, 3192


A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA, cirujanos dentistas.
Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad. Coop. Telef. 1628, Central.

NICOLÁS T. KRAGLIEVICH. — Dentista
Lavalle 1198, esq. Libertad — De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 — De 8 a 11 a. m.


Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. **Rivadavia 3907, esq. Medrano.**

E. y T. Améndola y J. J. Varsi
Cirujanos dentistas
Dientes fijos sin paladar
Se han mudado { **MORENO, esq. SOLIS 306** **Unión Tel. 1468, Libertad**


M. A. GALAN. Cirujano dentista. Rivadavia 5306. U. T. 531, Flores. **Libertad 210.** U. T. 2929, Libertad. Buenos Aires.

PARTERAS

Partera F. MALERBA
Ex profesora de la Maternidad de Torino. Diplomada en Buenos Aires. Consultas y pensionistas. Precios módicos. Uruguay 1063. U. Telef. 2308, Juncal.

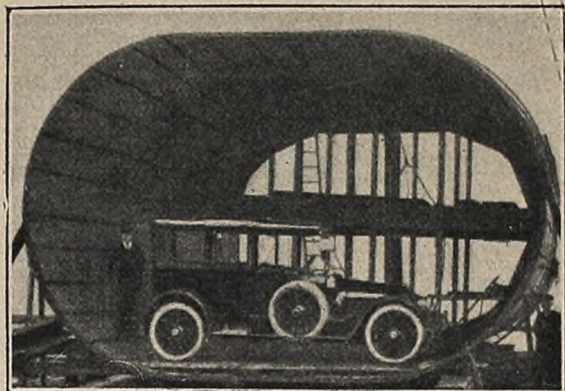
Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano, Cangallo 843

Raro y Curioso

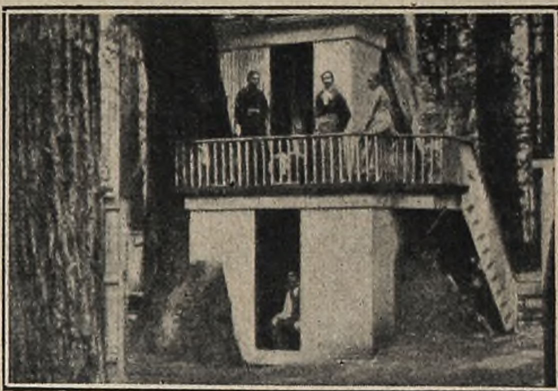


Las chimeneas de los buques. — Para formarse idea de las proporciones que alcanzan las chimeneas de los buques modernos, nada más apropiado que la fotografía incluída. En ella vemos un automóvil de lujo dentro de la chimenea de un crucero acorazado chileno.

Habitantes del bosque. — Un norteamericano, enamorado de los bosques, ha establecido su hogar en un bosque de California, entre los árboles gigantescos que hay en aquella región. Allí vive con su familia satisfecho, sin pensar en volver al bullicio de las ciudades, y con bastantes comodidades, como puede verse, pues la habitación, aunque modesta, no es una choza.



Automóvil en la chimenea de un buque.



Familia que se fué a vivir a un bosque.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(Continuación)



Pitirrojo. (Altura 0m.15).

PITIRIASIS.—Afección crónica de la piel, caracterizada por pequeñas manchas rosadas, seguidas de una descamación furfurácea de la epidermis.

PITIRROJO o PETIRROJO.—Ave de la familia de los gorriones, cuya característica es el color rojo del pecho, de donde proviene su nombre. Gran destructor de insectos; hace su nido en el suelo, generalmente al pie de los árboles.

PITOFLERO.—Mal músico.

PITOMÉTRICA. — Instrumento graduado que sirve para medir diámetros o capacidades, y para determinar el volumen de un cuerpo sólido y líquido. Según el uso a que se destinen, estos instrumentos están formados de una cinta o regla de madera o de hierro.

PITÓN.—Género de reptiles ofidios, familia de los colubrídeos. Tienen por caracteres: cabeza cuadrangular, revestida de placas hasta la frente; quijadas provistas de dientes agudos y encorvados hacia atrás; cuerpo alargado cilíndrico. Son animales de gran tamaño y se alimentan de gacelas, ciervos, etc.

PITONISA.—Nombre dado en general a las mujeres que predicen el porvenir.

PITÓSPORO.—Género de plantas de la familia de las Pitospóreas, que comprende arbustos muy cultivados en los jardines a causa de la belleza y perfume agradable de sus flores.

PITPIT. — Pájaro de la Guayana.



Un obrero laminando un trozo de pizarra.

PITUITA.—Líquido aglutinante arrojado por la expectoración, vómitos, etc.

PITUITARIA.—Membrana mucosa que tapiza las cavidades nasales.

PITZITA.—Nombre dado a un subsulfato de hierro hidratado, insoluble, de color moreno negruzco, bastante tierno para desmoronarse a la presión de los dedos.

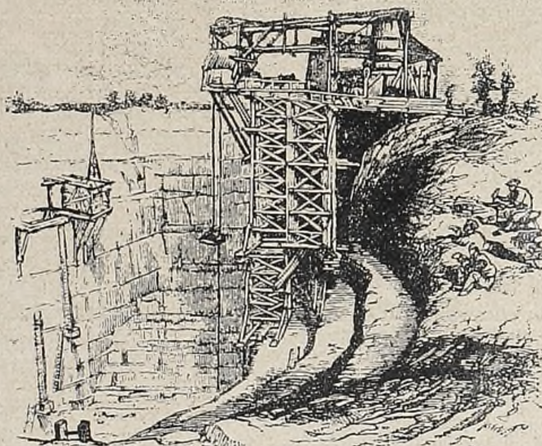
PIULCO.—Instrumento que se emplea para extraer las materias purulentas contenidas en una cavidad del cuerpo.

PIXIDA.—Género de reptiles quelonios.

PIZARRA.—Especie de esquisto metamórfico, que pertenece geológicamente al terreno siluriano medio y que se encuentra en grandes masas en ciertas regiones de Francia, Suiza e Inglaterra. Sus propiedades características, la divisibilidad en placas delgadas y regulares y la inalterabilidad por los agentes atmosféricos, ha hecho en todo tiempo que la pizarra sea muy buscada para techumbres a la vez ligeras y sólidas.

PIZARRAL.—Cantera de pizarra.

PIZARREÑO.—Color de pizarra.



Pizarral de Angers (Francia).

PIZCA.—Porción mínima de una cosa.

PIZPIRETA.—Mujer de ingenio y vivacidad extremada.

PIZPIRIGAÑA.—Juego infantil.

PLACA. — Gran cruz de una orden militar.

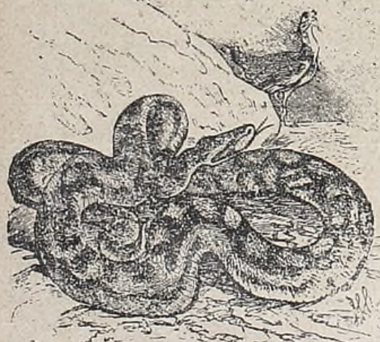
PLACARTE.— Cartel de anuncios.

PLAFÓN.—Superficie plana de una techumbre y también de una bóveda en cimbra, ojiva o cúpula.

PLAGAL. — Término musical que sirve para designar una variedad de la cadencia armónica.

PLAGIO.—Copia o imitación de una obra.

PLAGIURA. — Nombre dado por Linneo a los cetáceos que tienen la cola aplastada horizontalmente.



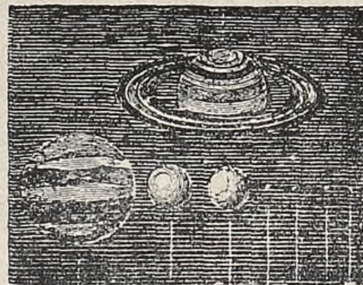
Pitón. (Largo 12 m.)

PLANCHETA. — Instrumento usado para levantar planos.

PLANERA.—Género de plantas de la familia de las almáceas, compuesto de árboles o arbustos parecidos a los olmos, que crecen en la América del Norte.

PLANETAS.—Astros que, como la Tierra, giran alrededor del Sol, describiendo órbitas casi circulares.

Los principales son: Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno.



Tamaño comparado de los planetas.



LO QUE DICE EL MÉDICO



El acceso de gota empieza a manifestarse por ciertos síntomas infalibles. El enfermo se pone triste, taciturno, susceptible y de humor agrio e insoportable; pierde las aptitudes para el trabajo y se queja de vértigos y dolores de estómago. Después comienza un ardor en los dedos de los pies, particularmente los más gruesos, que degenera muy pronto en dolores insoportables, hasta el punto de no poder resistir el simple roce de las sábanas, ni las vibraciones del pavimento que se comunican al lecho.

Durante el día, el dolor disminuye para recomenzar más intenso por la noche; el acceso dura de seis a ocho días generalmente.

Las venas de la parte atacada se hinchan y la piel toma un color rojo amoratado; se agrieta, y al dolor se une una comezón insoportable. Casi siempre el ataque se presenta con fiebre muy alta y sed inextinguible y abrasadora. Estos casos que se inician con dolores tan agudos, no son peligrosos y sólo es preciso evitar las complicaciones a las arterias, corazón, hígado y sobre todo los riñones.

En la forma crónica, los accesos se caracterizan por su duración y la multiplicidad de las articulaciones atacadas; de ahí que el enfermo no puede caminar.

La gota crónica es de pronóstico grave, a causa del estado de depresión que la acompaña y que no permite al organismo luchar contra la diabetes; las alteraciones de las vísceras son casi siempre fatales.

El tratamiento preventivo de la gota consiste en tratar al sujeto predispuesto, desde la infancia si es posible, por medio de gimnasia y ejercicios al aire libre, baños fríos, fricciones y masajes.

La alimentación muy severa, de la que se excluirán materias grasas y bebidas fermentadas.

Los accesos agudos se calman con el cólquico, bajo la forma de tinturas, que atenúa los terribles dolores y abrevia la duración del ataque.

Si el enfermo es persona de edad avanzada, no siendo muy intensos los dolores, es preferible dejar que el acceso llegue a su período álgido sin dar medicamento alguno, porque hace eliminar del organismo todos los venenos que se han acumulado en él durante algún tiempo.

No todos los enfermos quieren someterse a esta indicación, muy prudente, y que si bien parece a primera vista un poco inhumana, tiende a evitar el acceso de gota, mortal generalmente, que se produce por el abuso del tratamiento intensivo. El enfermo vomita sin cesar; todo su organismo se altera y puede morir repentinamente en un síncope, sin que el médico se dé cuenta del error de su método curativo.

Es preferible, pues, sufrir un poco, soportar los dolores con valor y resignación, antes que verse expuesto al peligro que entraña el abuso de las medicinas, que al cortar los accesos de gota, no hacen sino aumentar la intensidad de los que vengan después, agrandando el peligro.

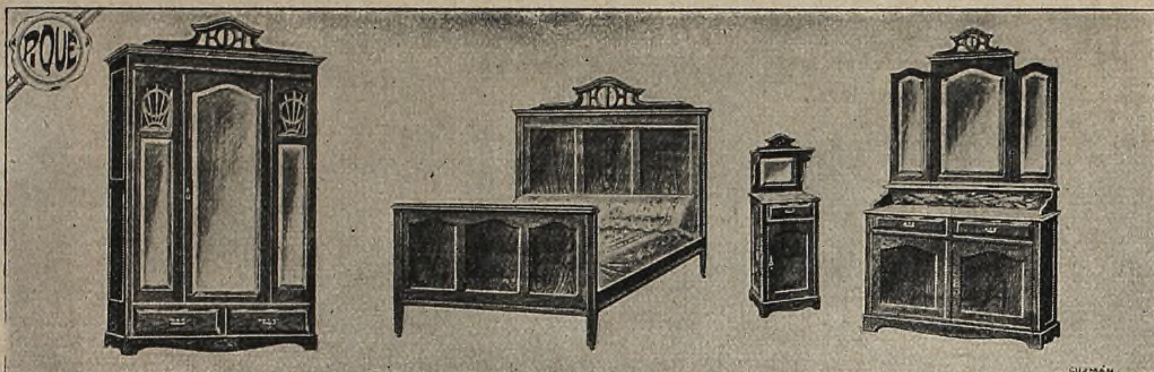
El régimen de las personas gotosas debe durar toda la vida, y consiste en evitar toda clase de excesos, la vida sedentaria y los alimentos que contengan mucha grasa.

Como bebidas, el agua pura o mezclada con vino blanco o sidra. Nada de cerveza. Las aguas de Vichy o de Carlsbad son muy indicadas.

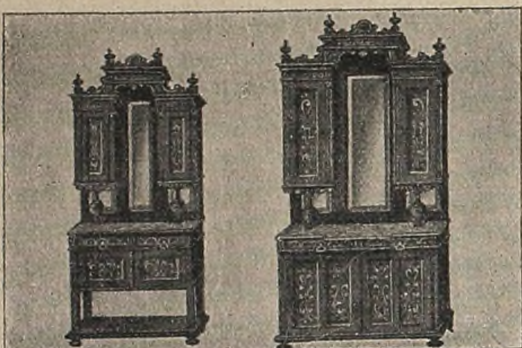
¡ASOMBROSO!

VISITEN mi CASA antes de COMPRAR
AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO

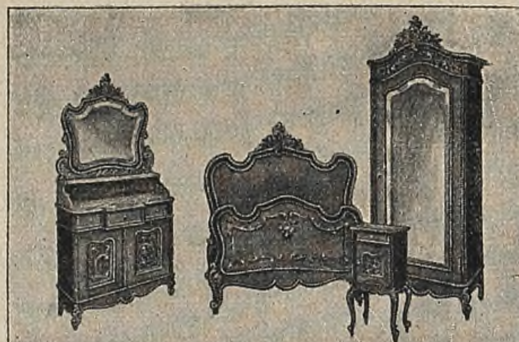
¡¡ FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS !! — SE DAN FACILIDADES DE PAGO



PRECIO INCREIBLE ! Hermoso juego de dormitorio, 3 cuerpos, macizo, color ROBLE, lunas biseladas y mármoles finos, 9 piezas.............. **$ 250**



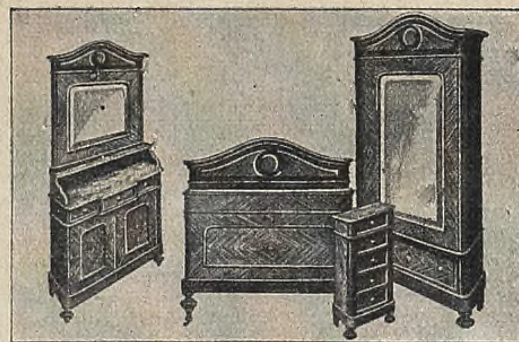
COMEDOR Renacimiento, nogal, con lunas biseladas y mármoles finos......... $ **215**



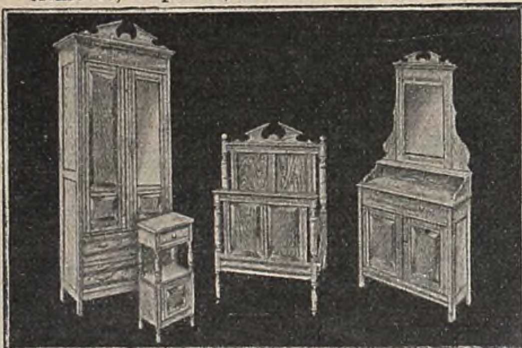
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, mármoles rosa, a $ **240**



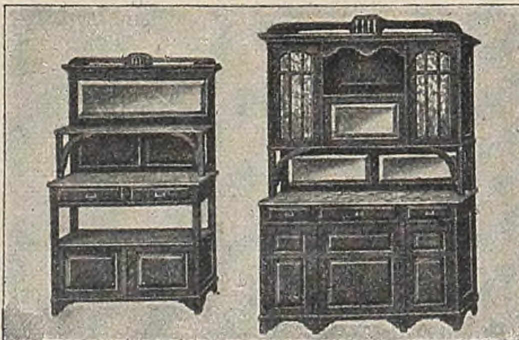
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, mármoles rosa, a $ **190**



DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, mármoles rosa, a $ **170**



DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a.................. $ **80**



Aparador y trinchante, inglés, tea, color roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ **180**

Pidan el gran **CATÁLOGO "C"**

CASA PIQUÉ

1158, SARMIENTO, 1158 — Bs. Aires

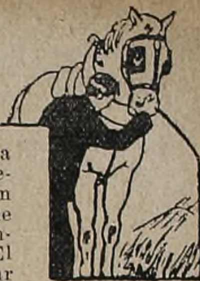
U. Telef. 3880, Lib.
C. Telef. 702, Cent.

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS — J. PIQUÉ — SARMIENTO, 1158

Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi





L. García, Corrientes. — Un procedimiento práctico para la destrucción de las hormigas es el siguiente: Se revisan todos los agujeros del hormiguero distribuídos en una circunferencia de dos a cuatro metros de diámetro y se marcan los conductos principales con estacas; esta operación debe hacerse cuando las hormigas están trabajando. Si es en verano, se esperan las horas del mediodía en que las hormigas no trabajan, y si fuera en otra época, las horas que anden menos hormigas; éstas son: en invierno, las más frías; otoño y primavera, las más calurosas.

Aplicación del bisulfuro de carbono: Después de marcados los conductos principales, como queda indicado, se calcula la cantidad de bisulfuro que se necesita emplear, tomando por base el tamaño del hormiguero, juzgado por el lugar que ocupan los agujeros, contando que para los más grandes será preciso un litro 200 gramos, disminuyendo la dosis hasta 600 gramos de bisulfuro para hormigueros chicos.

Se tendrán cerca del hormiguero 200 litros de agua y se comenzará tapando con barro todos los agujeros que no estén marcados con las estacas; se elegirán de los marcados tres o cuatro grandes y los demás se taparán también. En seguida se echarán con un balde 50 litros a cada uno de los cuatro agujeros, y después de quince minutos se verterá la cuarta parte de bisulfuro por cada conducto con agua; si se trata de un litro de esa substancia, será 250 gramos a cada agujero.

Se retirará bien lejos del hormiguero el recipiente que contenga aún bisulfuro, y encendiendo un poco de paja se aplicará en uno de los conductos, retirando inmediatamente la mano. Se sentirá primero una fuerte detonación, seguida de otras pequeñas; después de un cuarto de hora se taparán con barro todos los orificios, quedando con esto terminada la operación. Si cuando se aproxima la paja encendida no se produce detonación, se repetirá la operación echando una pequeña cantidad de bisulfuro en un conducto, aplicando en seguida paja encendida. El bisulfuro de carbono debe estar siempre bien tapado y no emplearlo en días ventosos, para evitar incendios.

A. Anzueta, Firmat. — Por los datos que remite sobre la enfermedad de sus gallinas, es probable se trate de la difteria. El tratamiento lo encontrará usted en el número de esta revista correspondiente al 13 de junio próximo pasado.

En cuanto a los ataques que padece su caballo, son de origen nervioso; para su diagnóstico es indispensable un examen del enfermo; acuda a un veterinario.

Juan González, Villaguay. — La época del trasplante de los naranjos es a fines del verano o a principio de la primavera.

La poda del naranjo se practica del modo siguiente: 1.º Eliminar ramas inútiles y mal dispuestas, que aunque susceptibles de dar frutos, no recibirán aire y luz suficientes para madurarlos; 2.º Cortar las ramas que, aunque bien dispuestas, se crucen o sobrepongan; 3.º Eliminar las ramas cuando deforman el árbol, tomando una dirección horizontal, ensanchando mucho el diámetro del ramaje. Dos formas puede convenir al árbol en grandes cultivos: la esférica y la de copa. Esta última consiste en criar el árbol vacío en su interior y parte superior, ofreciendo la ventaja de exponer una superficie mayor a la luz solar.



Toda la correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.











PRODUCTOS ANDINOS



TE ANDINO
TE del NIÑO

ARENALES, 2301
U. T. 3457, Juncal
Buenos Aires.

Casa autorizada por el Sup. G. Nacional
Fundada en 1897

Premiada en Roma y Turin, con medallas de oro en 1911 y en la Exposición del Centenario 1910.

Inscripta en el Registro de Comercio Nacional bajo el N.° 339

Perfecto P. Bustamante
Fundador propietario



Catálogo gratis, libre de porte.
Enseña el naturalismo

Sucursal: M. Estévez 23, Avellaneda

"EL CALENTADOR PERPETUO"

Patentado por el Superior Gobierno de la Nación.

Es el ÚNICO que NO NECESITA repuestos por no tener piquito, cuerito, bomba de aire ni mecha interior de ninguna especie, siendo GARANTIZADO POR 5 AÑOS, SIN PELIGRO Y SIN OLOR. Puede graduarse a voluntad y ES IMPOSIBLE HACERLO EXPLOTAR.

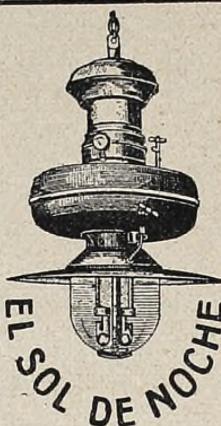




EL SOL DE NOCHE

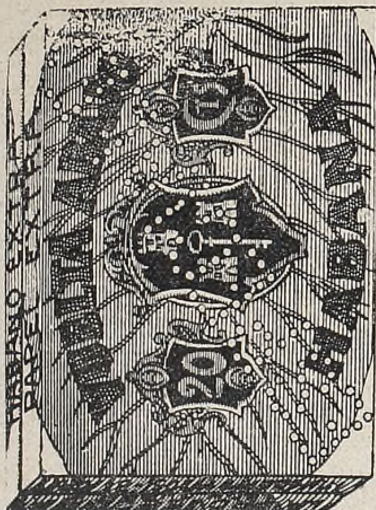
Alumbrado incandescente a kerosene y a alcohol común, lámparas a nafta, bencina, carburo, etc. CATÁLOGO GRATIS pídase, acompañando este recorte, a Q. F. RICHEDA, Corrientes 1357, Buenos Aires.

Solicito agentes en todas partes



ESPACIO CEDIDO AL CÍRCULO DE LA PRENSA

CIGARRILLOS
VUELTA ABAJO



a 20 y 30 cts.

Comp. Argentina de Tabacos Lda.



FAJAS

CINTURAS y CORSETS - FAJAS para la obesidad, para riñón flotante, etc.

Los modelos de nuestra exclusiva confección recomendados por eminentes médicos especialistas, son insuperables por su suavidad, solidez, duración y perfecta adaptación anatómica.

Instituto Ortopédico.-Lavalle 729, B. Aires
U. T. 479, Avenida — C. T. 2320, Central

A Las Mujeres Que Temen La Maternidad

COMPUESTO MITCHELLA,
a mayor de las gracias para una Mujer. $2.00 oro.

Informaciones sobre como ellas pueden dar á la luz criaturas sanas y felices, absolutamente sin temer el dolor—Envianse gratis.



No tema Vd. los dolores del parto; El Doctor J. H. Dye dedico su vida al alivie de las penas de las mujeres. Él tiene demonstrado que los dolores del parto no son más de temer. Envíe Vd. su nombre y dirección al octor **J. H. Dye Medical Institute,** Lewis Block, Buffalo, N. Y., y le enviaremos á Vd., franco de porte, el libro portentoso de él, que dice el cómo dar luz á criaturas dichbsas y sanas, absolutamente sin temer el dolor, y también cómo llegar á ser madre. No dilatar, escribir HOY MISMO.



TINTA DE IMPRENTA

El Solar de la Raza, por **Manuel Gálvez**. — Editado por la **sociedad cooperativa** "Nosotros". No es un desconocido, sino una autoridad literaria, el autor de este libro, dedicado como concreto homenaje a la España, casa solariega y blasonada que tanto deben amar los argentinos. Trata en esta obra en largos capítulos, del "espiritualismo español, de la España castiza, de la España latina, de la España africana y de la España vascongada."

Escritos y Discursos, por el doctor **Roque Sáenz Peña**. — Dirigida por el doctor **Ricardo Olivera**, con la seguridad de un celo cuidadoso unido a la consecuencia y al afecto, se inicia con este volumen la publicación de la larga e intensa labor política del doctor Sáenz Peña, quien, ya como legislador, ya como soldado, diplomático y primer magistrado de la república, ha puesto al servicio de la patria todas sus energías y toda su adhesión a las causas justas y nobles de interés universal.

Con amplitud de ideas y grandeza de espíritu, trátanse en este libro los diversos asuntos de orden internacional en los que ha actuado con todo el brillo y firmeza de su inteligencia el doctor Sáenz Peña, ayudado por su reconocido y superior talento y la multiplicidad de sus aptitudes políticas.

Las Cátedras Ambulantes de Agricultura, por **Hugo Miatello**.

La Conmemoración de las Cortes de Cádiz. Folleto compilado por **Un patriota**. Editado por varios españoles de España y América. Madrid. Se reparte gratuitamente. Contiene lo más notable de lo publicado con ocasión del centenario de la Asamblea Gaditana, y se propone avivar el recuerdo de los muchos proyectos que surgieron en aquella oportunidad.

Virutas.—Una serie de cuadros, estudios de psicología social, encarnados en tipos muy bien caracterizados, constituye este libro de amena lectura, en español muy correcto. El autor, **don Adolfo Rey**, demuestra ser hombre de criterio elevado y espíritu observador, reputación que ya tenía bien ganada y segura en el mundo literario.

Apuntando ideas sobre la enseñanza comercial y la reglamentación profesional de los títulos de contador público y de tenedor de libros, por **José E. Martinelli**.

Los Gobiernos Españoles, desde la instauración definitiva del régimen constitucional, por **Enrique Vera y González**.—Trabajo de erudición y paciente labor.

El primer Director Supremo. La vida de Gervasio Antonio de Posadas, por **Manuel María Oliver**. — La historia argentina cuenta entre sus figuras más enérgicas y austeras al director Posadas, hombre de acción honesta y de criterio profundo y sólido. Su actuación en el período de la Independencia, sus múltiples y abrumadoras tareas políticas en una época en que la división de ideales eran los verdaderos enemigos de la patria, bastan para destacar su personalidad de un modo luminoso y perenne.

Pero la posteridad no ha realzado a Posadas ni le ha dado todo el mérito que le correspondía. Y para despertar un poco el interés por esa noble figura, ha sido necesario que uno de nuestros más notables literatos, el señor Oliver, escribiese un estudio profundo, lleno de palpitante interés por los detalles que encierra acerca del hombre y de la época.

Libros como el que nos ocupa son los verdaderos manantiales de donde surge una historia clara y concisa, sin falsos oropeles ni héroes de relumbrón que usurpen gloria a aquellos que, como Posadas, viven en la injusticia y en el olvido.

La Fiesta del Arbol. Origen. Significado. Importancia. Por el ingeniero agrónomo señor **Hugo Miatello**.

La Tuberculosis. Revista mensual de sueroterapia antitubercular. Año II. Núm. 4.

Evolución Civil y Organización Agraria de Asturias, por **José P. Ferreria**. — Profundo y meditado estudio sobre la historia económica, política y social de una región de España en el transcurso de varios siglos.

La Estructura Geológica y los Yacimientos Petrolíferos del Distrito Minero de Orán, Salta, por el geólogo doctor **Guido Bonarelli**. — Boletín núm. 9. Serie B. Ministerio de Agricultura.

La Argentina en Europa. — Hemos recibido el número 20 de la revista, que se edita en Barcelona con el fin noble y elevado de dar a conocer todos los adelantos de la República Argentina.

El Pañal, por el doctor **Benjamín D. Martínez**. — Un libro utilísimo para las madres, que ha llegado a su cuarta edición, aumentando el interés que despertó en todo el mundo científico, por los sabios consejos que encierra a propósito de la higiene infantil y todo lo que a ella se refiera, como ser fórmulas y preceptos que tienden a dirigir los cuidados maternales por una senda segura y sin tropiezos.

Revista de Ciencias Económicas. Año I. Núm. 10.

Constancia. Revista semanal ilustrada de Espiritualismo, Psicología y Sociología. Año XXXVII. Números 1400 y 1401.

El Telégrafo. Organo oficial de la Sociedad Argentina de Telegrafistas. Año I. Núm. 11.

Bulletin Officiel de la Chambre de Commerce Argentine en France. Núm. 35. Abril, 1914.

Revista de Instrucción Pública. Guatemala. Año I. Números 1, 2 y 3.

Die Sonderbotschaft der Argentinische Republik in Deutschland.

La fotografía del fondo del ojo. Estudio por el **doctor Eduardo Amoretti**.—Publicado en la Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina.

Musa Salvaje. Versos por **Silverio Manco**.—Prólogo de A. J. Fontanillas.

Los Ascensos Militares. El retiro del coronel Alfredo de Urquiza, por **Alberto Domínguez**.

Luz.—Folleto de propaganda anticlerical, por **Ferdinando Franza**.

Aguas Termominerales de la Provincia de Salta. Fuentes de "El Sauce" y "Aguas calientes", por el **doctor Mauricio de Thierry**, con una reseña de las mismas por el ingeniero de minas Eduardo de Miribel. Publicación del Ministerio de Agricultura.

Origen y Desenvolvimiento de la Sociedad de Beneficencia de la Capital. 1823-1912. Segunda edición. La primera fué publicada en 1905. Es un libro de 621-VI páginas, que narra y describe la múltiple acción de la benemérita sociedad fundada por Rivadavia. Documentos oficiales, cuadros estadísticos y gráficos y múltiples retratos y fotograbados completan el texto, formando el todo una publicación muy interesante.

Luz y Vida. Revista científica, literaria y social. Año I. Núm. 1.

Elitros, por **Juan A. Fagetti**. — Poemas simples los titula su autor, aunque la tendencia decadente que los inspira hace de ellos algo complicado y novedoso.

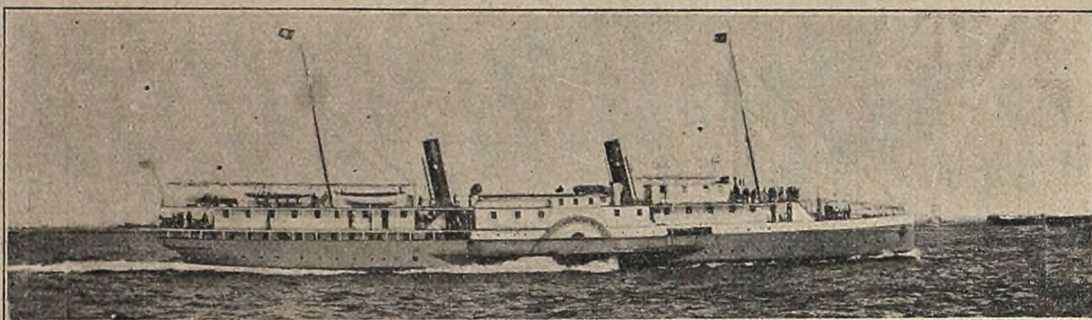
Los Atormentados, por **Rafael Arévalo Martínez**. — Entre la nueva cohorte de poetas centroamericanos se destaca vigorosamente la figura del autor de este libro, ya ventajosamente conocido por sus poesías, que tienen una mezcla de clasicismo y decadencia que las hace apreciables a los adeptos a uno o a otro género.

Riqueza de imágenes nuevas, versificación fácil y galana, con audaces innovaciones métricas, son las características de este libro que, sin pretensiones, puede colocarse a la cabeza de las últimas producciones literarias.



A Montevideo
GRATIS





El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo

LA FOTOGRAFIA DEL PÚBLICO
Concurso Fotográfico de P B T

El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico nos ha movido a prolongarlo.

Como anteriormente, el concurso estará sujeto a las siguientes bases:

1.ª Las dos fotografías serán de tamaño conveniente para que ocupen ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

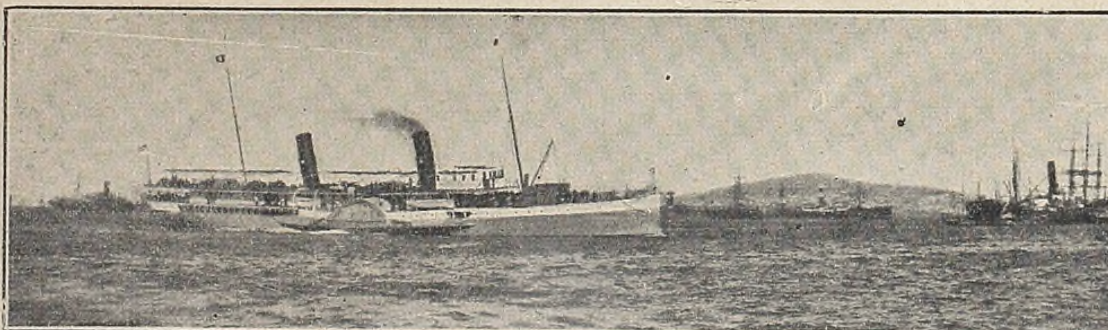
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(Continuación)

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

—Decidiremos mañana — convino Marbot — el partido que debemos tomar; quizás de aquí a mañana una ayuda...

—¿Del lado de tierra?...—preguntó dudando Burkart.

—O del mar—respondió evasivamente Loustalot.

Pensaba en el telégrafo de Jepp, que parecía funcionar perfectamente, a pesar del silencio casi total de su receptor.

En previsión de un salvamento de improviso, el joven jefe había hecho reunir en un paquete individual los objetos más preciosos de cada uno de los náufragos; todos los otros serían, según las circunstancias, o vendidos al negrero o llevados por la tripulación salvadora o deshechos en la explosión de las pólvoras.

Las mujeres rodeaban a Ambrosio, despierto al fin de su somnolencia, según las promesas de Firdouz. Marylie, transportada, emocionada hasta saltársele las lágrimas, hacía preguntas al viejo bretón con miramientos. El había querido levantarse, recorrer la cubierta, destruída por semanas de varada bajo el sol abrasador; su primer cuidado fué preguntar si se conocía el litoral donde el tifón había arrastrado al yate con tanta violencia; Jepp expuso lás cifras del documento.

—Entonces—preguntó con avidez Le Dhû—¿han encontrado el depósito décimoséptimo?

—¿En la caverna?... Evidentemente—afirmó Rovère, con una señal de inteligencia a Marylie.—Ya sabemos dónde está.

—Debajo del brocal—dijo completando los datos el bretón.—¡Sea en hora buena! Ya es muy rica, pequeña señorita Marylie.

—¡Y usted está sano!, que es lo importante.

Fué preciso poner al viejo contramaestre al corriente de todo; quería bajar a tierra y volver a ver los parajes donde, dos años antes, había acampado con el tío Médéric. Pero, a pesar de la insistencia de los Mouscron, a quienes la idea del tesoro les daba fiebre desde que se estaba seguro de encontrarlo, Firdouz y Jepp exigieron que el viejo volviera a dormir, una vez más, por el narcótico vivificante, antes de ser desembarcado.

—Prâo en persona vendrá a llevarlo y a pedirle perdón—declaró Raimundo; — pero le hacen falta todavía algunas horas de reposo.

Dócil, el viejo Ambrosio volvió a su camarote, donde el negrero lo cuidó con orgullosa solicitud; Raban observó que duplicaba la dosis del elixir y lo hizo notar a Firdouz.

—Para restablecerse del todo—explicó el negrero—es preciso que duerma por lo menos hasta mañana.

Bas-de-Cuir sintió que hubiesen hablado del depósito décimoséptimo delante del nómada; ahora él conocía su existencia y hasta el punto probable en que debía cavarse el suelo para desenterrarlo.

—¡Bah!—prometió Raban, yo mismo velaré, esta noche, sobre nuestro rehén, y mañana Ambrosio nos conducirá al escondrijo, en cuanto despierte.

Varias veces, en el curso del día, Jepp creyó oir respuestas inteligibles en su receptor; pero sólo el transmisor funcionaba con regularidad; el nipón lanzaba sin cesar las cifras del despezo de Médéric Pastor por las ondas de su aparato, alternándolas con el signo convencional que pide socorro en todas las marinas del mundo.

—Esta vez—le manifestó a Marbot—creo haber alcanzado un buque que no huye; ya van dos horas que se esfuerza por respondernos; las señales parecen formarse con más frecuencia; será un indicio de que se acerca.

Pero los ojos de los náufragos interrogaban en vano la línea del horizonte. Ningún humo, ninguna vela anunciaba al barco libertador que el nipón llamaba.

Por la tarde, sobre el cielo de escarlata, una silueta alta surgió precisamente por encima del campamento; era un pastor nómada que bajaba al aduar. Traía a Bou-Azam noticias del desierto.

Un tumulto repentino de descontento sin duda (según la opinión del dankali y de Firdouz-Hakim) acogió su comunicación. El negrero arriesgó una hipótesis:

—Ha debido reconocer los puntos de agua donde deberíamos acampar para llegar a un puerto; quizás los ha encontrado en seco; la estación está ya tan avanzada!... Apenas si la

laguna del palmeral tiene agua para nuestros animales; hace poco fué preciso cavar un aljibe para dar de beber a nuestros hombres.

El murmullo cesó sin duda a una orden de Bou-Azam. Habiéndolo llamado Firdouz, el jefe del aduar costeó la orilla y vino a gritar a cuatrocientos pasos las noticias traídas por el pastor; el camino estaba libre a Djouba, hacia Zanzíbar; pero los pozos se agotaban más cada día y comprometían el éxito de la expedición, si ella tardaba todavía en ponerse en camino.

—¿Oye?—preguntó Marbot al nipón:

—Le pido, señor Hugo—respondió Jepp—que me conceda un día más; si mañana a la noche no ha aparecido ningun barco, trate con los nómadas y ganemos un puerto por vía de tierra. Pero todavía tengo la esperanza de ser comprendido y socorrido antes por un vapor.

—Sea—consintió Marbot, que temía por las mujeres las fatigas de un largo trayecto en camello, entre las emboscadas del desierto de los benadires.

Cuando llegó la noche, Burkart y Kiouni volvieron al buque. Estaban bien armados. ¿Temían algún ataque inminente? Rovère no pudo hacérselo confesar; pero convinieron que, puesto que la expedición por la costa estaba decidida en principio para dentro de dos días, era preciso volver por los arrecifes más directos; se habían dirigido al regreso hacia la barranca como para explorar de lo alto de la duna las cercanías del palmeral y los confines de la maleza ya sumergida en las tinieblas.

—Precaución de guerra—aprobó Hugo—que será preciso no descuidar durante los diez o doce días de nuestro próximo viaje por el desierto.

La velada como la precedente retuvo a las jóvenes alrededor de Firdouz-Hakim, maravilloso narrador de leyendas árabes; aquella noche el negrero consintió en quedarse con sus huéspedes hasta las doce en lugar de refugiarse en el camarote para dormir después de rezar sus oraciones, volviendo el rostro hacia la Meca.

Animado por la confianza de los náufragos, se atrevió a deplorar la presencia de los malayos, a quienes acusaba, sin tener a Burkart al corriente de las desinteligencias que separaban todavía a los dos campos.

—Debía haberlos castigado por traicionarlos a ustedes,—manifestó—cuando los tenía bajo nuestros fusiles, en la caverna de arcilla.

—Nuestra tripulación estaba libre—replicó Hugo;—después del naufragio podía acampar donde le pareciese mejor y entregarse, por su cuenta, a las más novelescas exploraciones.

Raban, que estaba atento, notó que Firdouz hacía desviar al punto la conversación; no quería hablar del tesoro desde que la certeza de su existencia lo hacía salir para él del dominio de las leyendas y encantos.

A sus ruegos, Reina Germain cantó con Torridour los dúos célebres de Julieta, lo cual poetizaba la hora y la decoración. El salvaje habló de la música con una sagacidad que dejó estupefactos a los cantores; Monginot pensó una vez más en Silbermann y se vió obsesionado por los recuerdos.

—Trataremos aparte por el piano que ustedes dejan a bordo—dijo Firdouz-Hakim.—Mis mujeres y la pobre Féridjé se regocijarán con él.

—Usted podría quizás enseñarlas a tocar—dijo Sebastián con aire equívoco.

—Con un dedo, quizás—replicó el negrero, cuya cara delgada no hacía más que reir y cuya boca mostraba una doble dentadura roja y negra, pero sin ninguna brecha.

—Los cocodrilos que ayunan más tienen los mejores dientes—observó Poulliot, inclinado hacia Laura.



—Con un dedo, quizás—replicó el negrero...

Resonaron exclamaciones divertidas; Firdouz buscaba efectivamente, sobre el teclado, con un dedo (¡como Silbermann—recordaba Monginot) los aires de su repertorio de casino franco-morisco; y llegaba a tocar la canción "¡Tengo buen tabaco!" y algunos estribillos de café-concierto, con una exactitud suficiente para que se pudiesen corear a una seña de Balaruc que estaba maravillado.

—Conocí—dijo el nómada—en Djibouti y en Zanzíbar, a unos suboficiales que me cantaron vuestras "óperas"; y bajo nuestras tiendas se quedó por mucho tiempo un desertor, que nos enseñaba por la noche, para divertir a los niños y a las mujeres, canciones de vuestro país, acompañadas con acordeón.

El las entonó con voz de falsete y acento marsellés; eran todos los cánticos de una escuela de misioneros, un poco deformados por la necesidad de adaptarlos a las danzas árabes.

Nunca se habían divertido los náufragos como aquella noche, gracias al salvaje endiablado que transformaba la cubierta en terraza de café cantante de los alrededores de Túnez o de Mascara.

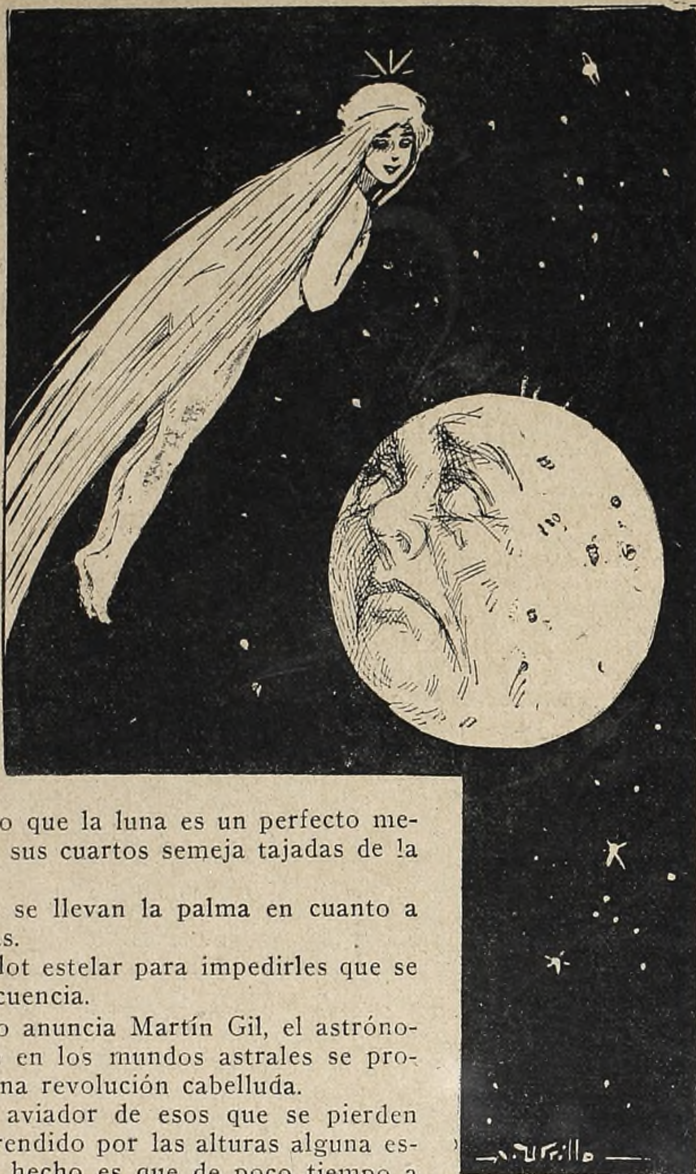
—Todas las noches—prometió alegre y astuto—en las próximas etapas de nuestro viaje a Djouba, les representaré la comedia con nuestros niños y mujeres; una de ellas toca delicadamente el acordeón, y he formado un orfeón árabe, al cual ustedes enseñarán coros de su repertorio. Bajo las tiendas del viejo Firdouz, no se aburre nadie nunca.

Se ponía familiar sin dejar de preparar regateos para las negociaciones del día siguiente. Jepp, en la proa, exploraba la noche, esperando descubrir las luces del barco, del que aguardaba la llegada obstinadamente.

Flora Ferneuil, cuidada por María Marteau y Vénéran Laurier, deliraba, presa de la fiebre, desde la mañana. Invocaba a las sombras y murmuraba nombres de los héroes de su repertorio y otros, más queridos y más reales sin duda, que la habían torturado y de los cuales pronunciaba las pesadas sílabas con las inflexiones de un adiós.

(Continuará).

LA LUNA CON PELO



La cuestión cabellos es una cuestión universal; y al decir "universal", como es lógico, no nos referimos puramente a nuestro planeta, sino a todo cuanto nos concierne en lo creado.

Por ejemplo: En el mundo sideral existen, como en el terrestre, preconceptos, excepcionalidades y características con respecto a la cuestión pelos.

Entre los astros más genuinamente típicos en materia de calvicie absoluta, no hay duda que la luna bate el "record" a todos los demás.

Porque las estrellas, en general, se muestran con unos rayitos que bien podrían pasar por pelos luminosos, en tanto que la luna es un perfecto melón; y tan es así, que en sus cuartos semeja tajadas de la deliciosa fruta.

Naturalmente, los que se llevan la palma en cuanto a cabellera, son los cometas.

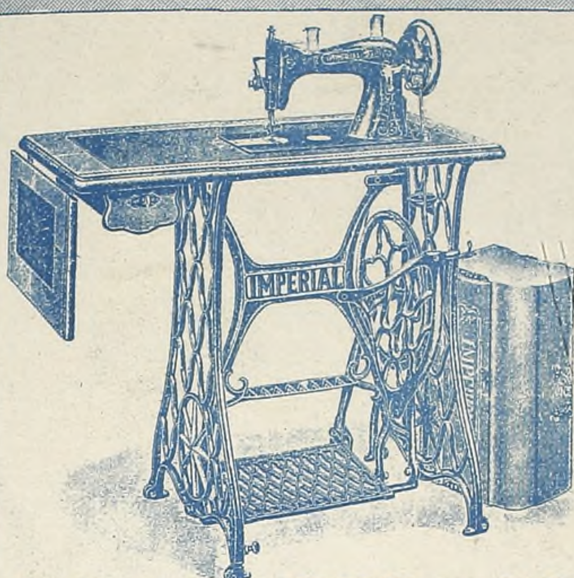
De ahí viene ese complot estelar para impedirles que se muestren con mucha frecuencia.

Pero parece — según lo anuncia Martín Gil, el astrónomo post diluviano — que en los mundos astrales se produce en este momento una revolución cabelluda.

No sabemos si algún aviador de esos que se pierden en las nubes, habrá emprendido por las alturas alguna especulación cabelluda; el hecho es que de poco tiempo a esta parte, y según noticias semafóricoluminosas de Marte, se ha introducido por aquellos mundos interplanetarios el milagroso e incomparable Tricófero de Barry, que ya hacía tiempo andaba por las estrellas, en materia de fama, y desde "El Lucero del Alba" hasta "Las Siete Cabritas", están toda la noche friega que te friega con el incomparable reconstituyente capilar, al que se le deben las mejores cabelleras de la tierra, de manera que hasta la luna, que palidecía de ira cuando veía atravesar por sus pagos algún precioso cometa de espléndida cabellera, hoy se le encara con orgullo.

¡Ya tiene tres pelitos!





MÁQUINAS DE COSER MODERNAS

IMPERIAL

Las más perfeccionadas
para uso de familias

Suaves - Sencillas - Durables

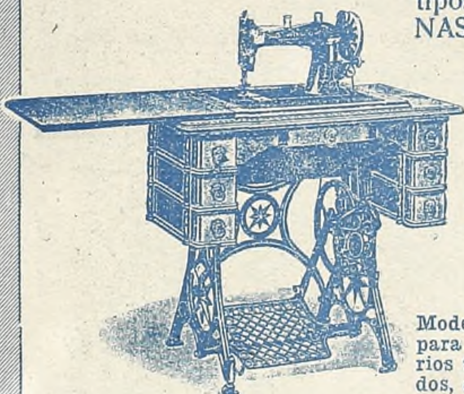
Pueden bordar, vainillar, hacer encajes y demás labores de precisión y artísticas.

Tipo de nuestra máquina IMPERIAL, con lanzadera oscilante, bobina central, completa con todos sus accesorios, incluso los de bordar.

Precio $ 70 m/n

10 LECCIONES GRATIS se darán en nuestra casa, por profesora competente de bordados, recién llegada de Europa.
GRATIS: el embalaje para las provincias y entrega en la estación de la capital. La conducción a domicilio en la capital. Las lecciones de la máquina.

Modelos escritorios, muy elegantes



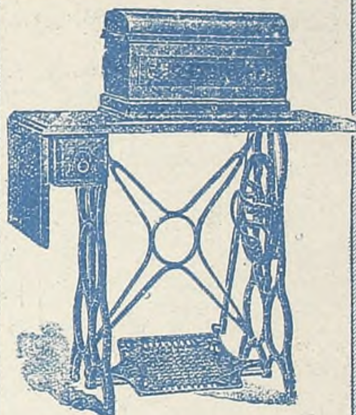
tipos de MÁQUINAS DE COSER

IMPERIAL

PRECIO DESDE

$ 75 m/n

Modelos de gran lujo para regalos, escritorios totalmente cerrados, desde $ 100 hasta $ 300.



Tipo de nuestra máquina réclame

STELLA

Lanzadera vibratoria, mesa con ala cubierta y un cajón.

Precio **$ 45** m/n

Completa con sus accesorios.

Tenemos un surtido especial de máquinas de coser de todas clases, para familias e industrias. Máquinas para sastres, talabarteros, aparadores. Máquinas para bordar Cornely, para vainillar, para festonear, para coser guantes, sombreros de paja, etc.

Únicos representantes:

ANDERSON, CLERGET & CÍA.

Pedir catálogo y muestras gratis mencionando a P B T, n.º 3.

47, MAIPÚ, 49
Buenos Aires

Los ejércitos del mundo
(REPÚBLICA ARGENTINA)

¿Queréis ser sanos y vigorosos?
TOMAD

CHINATO GARDA

TÓNICO RECONSTITUYENTE A BASE DE VINO GENUINO Y HIERBAS TÓNICAS MEDICINALES

Propietarios exclusivos:
VÍCTOR M. PIAGGIO y Cía.
Perú 1340
Buenos Aires

Sucursal:
Sarmiento 852
Rosario de
Santa Fe



Archivistas

Recorte y coleccione las siluetas de los ejércitos del mundo.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25